

Universidad Academia de Humanismo Cristiano
Escuela de Antropología



Construcción Discursiva de la Identidad de Género al Interior del Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)

Profesora Guía: Loreto Rebolledo G.

Alumno: Patricio González D.

Tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología Social

Tesis para optar al título de Antropólogo

Santiago
2002

A Osvaldo y Elena, mis padres

Agradecimientos

A las profesionales del Centro Interdisciplinario de Estudios de Género de la Universidad de Chile (CIEG), por darme la oportunidad de trabajar con ellas, a través de su taller de tesis. En especial quiero agradecer a Loreto Rebolledo, mi profesora guía por su valiosa asesoría y apoyo.

Al Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS), por las facilidades otorgadas para realizar el trabajo y observación en terreno para esta investigación. En especial agradezco a Marco Ruiz, su director y a todos quienes me permitieron acceder a sus historias de vida, como entrevistados.

A mi compañera y amiga Susana Jiles, por su apoyo, confianza e incentivo en los que fueron los inicios de esta investigación. También a aquellos que de alguna u otra forma hicieron posible la realización de este trabajo de tesis.

A todos ellos mi sincero reconocimiento.

Índice

1.	Introducción	5
1.2.	Objetivos de Investigación	13
1.2.1.	Objetivo General	13
1.2.2.	Objetivos Específicos	14
2.	Marco Teórico	15
2.1.	Género	15
2.2.	Sistema Sexo/género	23
2.3.	Identidad	27
2.4.	Identidad de Género	33
2.5.	Identidad Sexual	43
2.6.	Masculinidad, Homosexualidad y Homofobia	51
3.	Metodología	61
4.	El Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)	71
4.1.	Antecedentes	71
4.2.	La Llegada al MUMS	74
4.3.	El Proceso para Asumirse Homosexual	82
4.3.1.	La Familia	82
4.3.2.	La Escuela	87
4.4.	El Discurso del MUMS	91
4.5.	El Sentido de Pertenencia e Identificación al Interior del MUMS	91
4.6.	Como Viven su Homosexualidad los Miembros del MUMS	106
4.7.	Homosexualidad y Religión	125
4.8.	Militancia en Partidos Políticos de Derecha	131
4.9.	Ser Padre Homosexual	134
4.10.	Existe “Comunidad Homosexual” en Santiago de Chile?	137
4.11.	Homofobia y Tolerancia frente a la Homosexualidad	141
4.12.	La Imagen de “La Loca”	144
5.	Conclusiones	148
	Bibliografía	157
	Anexo	160

1. Introducción

En las últimas décadas, el tema de la identidad ha estado en boga en el ámbito académico internacional, a la par con la irrupción de los llamados “nuevos movimientos sociales” como el feminista, el étnico y el homosexual¹. Por otro lado, y asociado a esta temática, se ha incorporado también en la agenda de investigación el concepto de género. Uno de los intereses implícito en la investigación de este último concepto, ha sido determinar hasta donde ciertas características y conductas humanas son aprendidas mediante la cultura, o si bien estas ya están inscritas genéticamente en la biología humana².

Por un lado, tenemos que el sexo (hombre/mujer) de todo individuo, es asignado desde el punto de vista biológico en todos los grupos humanos. A partir de esta premisa, todos los grupos sociales reconocen una distinción entre lo masculino y femenino, hecho que ha sido posible constatar a partir del trabajo etnográfico en distintos rincones del planeta. Asimismo, el trabajo etnográfico ha permitido comprender que este fenómeno varía considerablemente de una sociedad a otra, vale decir, que el reconocimiento tanto de “lo masculino” como de “lo femenino”, se construye de una manera particular y determinada para cada grupo social y cultural.

La sexualidad y la forma como se ha regulado ésta de acuerdo a lo social, es también un fenómeno que ha variado sustancialmente a lo largo de la historia, por lo que

¹ Larrain, Jorge “Identidad chilena”, Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2001.

la forma como hoy en día es concebida la sexualidad y su normatividad en las sociedades occidentales, es el resultado de un largo proceso histórico. Ugarteche³, en este sentido, plantea que en la antigua Grecia, por ejemplo, el sexo no era visto como algo meramente reproductivo, sino más bien ligado al placer, el cual no tenía ninguna connotación superior al resto de los demás placeres. Con el surgimiento del cristianismo, sin embargo, se da paso a una confrontación moral con respecto a la sexualidad, se crean los primeros tabúes y los primeros preceptos entre lo moral y lo inmoral para las sociedades occidentales; “...así, la cristiandad empezó a poner coto al sexo, a definirlo como un elemento negativo si se encontraba fuera de lo reproductivo.”⁴. Posteriormente, el proceso de urbanización habría ido modificando las actitudes frente al sexo. De esta forma, a fines de la Edad Media se comienzan a definir mejor los roles de varones y mujeres en relación a la producción y el mercado. Surge la necesidad, por lo tanto, de instaurar normas de conducta dentro la urbe que permitan la coexistencia social.

Para Ugarteche, los cambios en la actitud frente a la sexualidad fueron progresivos. Durante la Edad Media, se produjo una apertura sexual (siglos XI y XII) que culminó con el diezmo poblacional que resultó de las plagas que arrasaron Europa. Las razones del cierre social y de la reintroducción de la intolerancia se pueden dar en la dicotomía urbano/rural. La urbanización va a producir reducciones de espacios individuales, lo que conlleva la aplicación de normas sociales de conducta. También fue un período de gobiernos absolutistas y sobre todo es el período de surgimiento de la

² Lamas, Marta “El género: la construcción cultural de la diferencia sexual”, Universidad Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, Ciudad de México, 1996.

³ Ugarteche, Oscar “Historia, sexo y cultura en el Perú (una aproximación desde Foucault)”, mimeo biblioteca Centro Interdisciplinario de Estudios de Género, Universidad de Chile, 1989.

Inquisición. Entre 1250 y 1300, se pasó de la aceptación social a la represión con pena capital por actos de sodomía demostrados. La austeridad y la rigidez pasaron a ser una nueva norma social, lo que a juicio de Weber⁵, fue un hecho indispensable para el origen del capitalismo.

La construcción social de la represión sexual a través de la religión, es un fenómeno que también oscila en el tiempo. En este sentido, el desarrollo de algunas ciencias sociales para estudiar el modo como una sociedad puede expandirse o permanecer, mejorar o deteriorarse, llevó muy rápidamente al conocimiento de todos aquellos fenómenos que de alguna manera no correspondían a la reproducción de la fuerza de trabajo, con el fin de ordenar la sociedad⁶. En este contexto, la visión de la sexualidad sufre una profunda represión, ya no sólo desde el ángulo religioso-moral, sino también desde el ángulo científico-social.

Desde mediados del siglo XIX, sostiene Foucault⁷, comienzan movimientos de respuesta frente a esta represión. Entre estos, los movimientos homosexuales en Alemania (y posteriormente en Inglaterra) que lucharon contra las leyes antisodomitas. Esto habría significado un valioso paso en el sentido de contemplar la posibilidad de tolerar socialmente conductas que van en contra de la reproducción social. Posteriormente, estos movimientos habrían sido sofocados por ideologías como el nazismo, que surgieron en Europa durante la primera mitad del siglo XX, propiciando un

⁴ Ugarteche, Oscar. Op.cit., Pg. 23

⁵ En Ugarteche, Oscar "Historia, sexo y cultura en el Perú..." Op. Cit

⁶ Idea que es clave para entender los prejuicios, sanciones y rechazos hacia la homosexualidad y sus diversas manifestaciones y/o actualizaciones.

conservadurismo sexual, que sustenta el concepto reproductivo como único válido en la sexualidad, además de promover la intolerancia y el prejuicio en este sentido.

Dado este contexto, es que las ciencias sociales, dentro de las cuales se inscribe la antropología, optan por utilizar el concepto de género para denotar los diversos significados que se asocian con identidades sexuales culturalmente definidas. Por consiguiente, suele también utilizarse la expresión roles de género (en lugar de roles de sexo), para referirse a los patrones esperados de pensamiento y conducta asociados con las identidades de género.

Es en esta última perspectiva, donde cabe situar esta tesis. En este sentido, pretendemos conocer y dilucidar los elementos centrales, con los cuales determinado grupo de personas en nuestra sociedad, construye y articula su identidad de género.

Las primeras expresiones organizadas del movimiento homosexual en nuestro país, se dan a principios de los años setenta. En 1972, durante el gobierno de Salvador Allende, se realiza la primera marcha de homosexuales en Santiago. A fines de esta misma década, aparecen también las primeras expresiones de lesbianas organizadas en Santiago y Concepción.

La aparición del VIH/SIDA, insta a los homosexuales a constituir nuevos movimientos de lucha por la prevención y los derechos de las personas que viven con el virus. Es así como en 1987, inicia sus actividades la *Corporación Chilena de Prevención*

⁷en Ugarteche, Oscar. Op. Cit.

del SIDA. El contexto socio-político que vive el país luego del retorno a la democracia, permite también que en 1991 se constituya el *Movimiento de Liberación Homosexual (MOVILH)* con una política definida en torno a las reivindicaciones de los derechos civiles de las minorías sexuales, mismo movimiento que más tarde en 1998, se fusionará con el *Centro Lambda Chile*, otra organización de tipo homosexual, dando origen a lo que hoy día es el *Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)*.

A partir de 1991, se producen una serie de hechos relevantes para el movimiento homosexual chileno; como son la aparición pública y cada vez mayor de homosexuales en manifestaciones (marchas) y medios de comunicación como la radio y la televisión; la producción y emisión de un programa radial propio de homosexuales; el surgimiento de agrupaciones más pequeñas en regiones y provincias del país. A esto se suma también, la candidatura de personas reconocidas públicamente como homosexuales, en las elecciones municipales y parlamentarias de 1996 y 2001 respectivamente.

El objetivo general de nuestra investigación, apunta al conocimiento de la construcción discursiva de la identidad de género en homosexuales pertenecientes al *Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)*, sujetos cuyas orientaciones sexuales son estigmatizadas negativamente por la sociedad.

Considerando que el proceso de construcción de identidad de género se articula a partir de diversos elementos sociales y culturales, cabe señalar, que este proceso se torna más complejo, cuando los modelos propuestos por el entorno social y cultural, no coinciden con las orientaciones personales del individuo. Es aquí donde surge la

problemática, de la construcción de identidades de género en personas que se identifican como homosexuales o pertenecientes a las llamadas minorías sexuales. En este contexto, es necesario tener en consideración una sencilla definición del concepto de género⁸, que señala a este como la construcción social de la diferencia sexual. Es a partir de esta definición del concepto, que se hace más patente la temática de las identidades de género, al establecerse tanto social como culturalmente lo que debe entenderse como género femenino y masculino.

En otro orden de cosas, es importante considerar que el proceso de construcción de identidades en general, es un fenómeno dinámico y no estático. La identidad de cada sujeto, constituye la síntesis de un proceso muy permeable, es decir, en constante construcción y reconstrucción, como señala Larraín⁹. Es un proceso que esta sujeto a constantes reelaboraciones, las que implican la sustitución, o más bien, la articulación de los elementos ya incorporados y asimilados con otros de más reciente interpretación. Sin embargo, es preciso señalar que estas constantes reelaboraciones, no impiden que la identidad de cada persona se constituya a partir de una base o parámetros que son más bien estables y en consecuencia difíciles de transformar. En otras palabras, toda identidad, por diversas reelaboraciones que sufra, siempre presentará ciertos límites y parámetros constitutivos inmutables, los cuales están fuertemente determinados por el ámbito de lo social y cultural. Estos aspectos, son los que queremos destacar de la identidad por cuanto dan sentido al concepto dentro de nuestra investigación.

⁸ Lamas, Marta "El género la construcción cultural de la diferencia sexual" Universidad Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, Ciudad de México, 1996.

Nos interesa comenzar a indagar en las identidades de género de homosexuales, a partir de la introducción de nuevos elementos en ésta, dados por el proliferación de nuevas instancias propias de los homosexuales, como son las agrupaciones y/o colectivos de carácter homosexual. Estas, con un marcado carácter reivindicativo en sus políticas internas, a principios de la década del 90 comienzan a hacerse más públicas y conocidas en nuestro país, principalmente en lo que es la Región Metropolitana.

Estas agrupaciones y/o colectivos homosexuales, como el caso del *Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)* con un marcado carácter reivindicativo en sus políticas de acción, estarían generando en la comunidad homosexual que se congrega en torno a estas instancias, la incorporación de nuevos elementos discursivos. A partir de lo anterior, la pregunta que orienta nuestra investigación es la de si efectivamente la incorporación de estos nuevos elementos discursivos, estaría contribuyendo en el proceso de construcción y reelaboración de la identidad de género de estos homosexuales organizados.

Lo anterior, se pudo constatar en una investigación anterior sobre discriminación homosexual, realizada para uno de los cursos de metodología de la investigación antropológica de esta misma universidad. Dicha investigación, por medio de entrevistas en profundidad, tenía por objeto identificar los principales conceptos asociados a la discriminación por parte de los homosexuales. En dichas entrevistas, realizadas a homosexuales varones entre los 20 y 30 años de edad, pertenecientes al ex *Movimiento de*

⁹ Larrain, Jorge "Identidad chilena" Op. Cit.

Liberación Homosexual (MOVILH),¹⁰ como a otros homosexuales relacionados directa o indirectamente al mismo movimiento, se percibió el manejo de algunos conceptos relacionados con las temáticas de género y sexualidad por parte de los entrevistados, lo que se traducía en todo un discurso reivindicativo, independiente de si la persona tuviese o no, conocimientos específicos sobre temáticas de sexualidad, homosexualidad o género.

Lo relevante de la información proporcionada por dichas entrevistas, estuvo en que la mayoría de los entrevistados optaba por vivir su condición homosexual de manera más abierta, en el sentido de vivirla no en el anonimato, sino, dando a conocer su condición homosexual, tanto en el plano familiar, laboral, etc. Este tipo de situaciones, dejan de manifiesto que la identidad de género de estos homosexuales, ligados directa o indirectamente al ex *MOVILH*, hoy en día *Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)* es influenciada por este último de manera significativa.

En contraposición con este tipo de situaciones, conocimos también el discurso de homosexuales que no mantenían ningún tipo de vínculos con dicha colectividad y con ninguna otra, y que en muchos casos viven su homosexualidad desde la individualidad y el anonimato. Sin duda que estos últimos homosexuales, construyen un tipo de identidad de género distinta de quienes cuentan con un soporte discursivo con respecto a su sexualidad, lo que les permite sostener un dialogo distinto con una sociedad, que históricamente ha discriminado esta orientación sexual.

¹⁰ *Actual Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)*.

La investigación esta estructurada, comenzando con la revisión bibliográfica y construcción de un marco teórico a cerca de los principales conceptos y temáticas contenidos en el tema investigado, como género, sistema sexo/género, identidad, identidad de género, identidad sexual, homosexualidad, masculinidad y homofobia.

Posteriormente, describimos y damos a conocer los aspectos metodológicos que guiaron la recolección de los datos a través de las entrevistas en profundidad y la forma como se realizó su posterior análisis.

A continuación, presentamos los resultados de las entrevistas, ordenados de acuerdo a subcategorías o temas de análisis respaldadas por los fragmentos más importantes de los relatos de los entrevistados y por último, damos paso a lo que son las conclusiones de esta investigación en relación a la información previamente analizada.

1. 2. Objetivos de Investigación

1. 2. 1. Objetivo General

Conocer la construcción discursiva de la identidad de género en homosexuales pertenecientes al *Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)*.

1. 2. 2. Objetivos Específicos

1. Establecer los principales elementos discursivos presentes entre homosexuales pertenecientes al *MUMS*.
2. Conocer e identificar las formas a través de las cuales el discurso identitario homosexual es producido, transmitido y reelaborado al interior del *MUMS*.
3. Identificar las diferentes construcciones discursivas de la identidad de género de los miembros del *MUMS*, de acuerdo a su participación en distintos grupos de actividades al interior del mismo.

2. Marco Teórico

Este marco teórico, se estructura a partir de la revisión de conceptos y temáticas pertinentes para investigar la construcción discursiva de la identidad de género en homosexuales pertenecientes al *Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)*. Dichos conceptos son los de género, sistema de sexo/género, identidad, identidad de género, identidad sexual, masculinidad y homosexualidad. Además se aborda la temática de la homosexualidad y aspectos relacionados a ésta, tanto en cada uno de los anteriores conceptos señalados, como en un tratamiento por separado al final del mismo.

2. 1. Género

Para comprender el concepto de género, es importante tener en consideración que al aludirlo, se está hablando de una cualidad histórica construida cultural y socialmente no sólo para las mujeres, sino también para los hombres. Es por este hecho, que hay que comprender que la teoría de género nos abarca a todos de una u otra forma¹¹.

Marcela Lagarde, dice que: *“Los géneros son una de las formas de clasificar a los seres humanos, más universal. Es en realidad, una clasificación universal. Todas las sociedades de las que tenemos huellas, han organizado a los sujetos que los componen en torno a los géneros. Antes que seres humanos en abstracto, somos seres humanos con*

¹¹ Lagarde, Marcela “Identidad de Género”, Cenzontle, Managua, 1992.

*género, es decir, genéricos*¹². Por otro lado, señala que existen registros de sociedades que han construido sistemas genéricos con cuatro, con ocho o con doce géneros. Sin embargo, en estas sociedades paulatinamente se fue imponiendo la organización social en torno a dos géneros, y es este proceso el que nos ha hecho creer que la existencia de sólo dos géneros es lo “natural”¹³. En base a esta situación, plantea la autora, es que se ha llegado a pensar que ser mujer o ser hombre es un hecho “natural”.

De acuerdo a la tradición filosófica occidental, de la cual también somos herederos, se ha escindido el mundo de manera maniqueísta, tendiendo a dicotomizar la realidad en términos tales como; naturaleza/cultura, mujer/varón, cuerpo/mente, etc. De esta misma forma, concebimos que existen dos categorías de seres humanos, es decir, hombres y mujeres. Por lo tanto, cabe entender la existencia de éstos (y en especial para los intereses de esta investigación) como categorías construidas a partir de discursos dominantes.

De acuerdo a esta premisa, existirían dos tipos de personas, los “con pene”, y las “sin pene”¹⁴; los hombres y las mujeres. Esto en nuestra terminología se llama sexo. Ahora bien, a partir de la universal diferencia sexual (de los genitales) se instauran simbolizaciones culturales, es decir, lo que se conoce como género. Nuestro cuerpo, nuestro sexo, es una realidad corpórea objetiva, pero además subjetiva, donde se instala una estrategia discursiva de la diferencia. Es importante en este sentido, recalcar que nuestro sexo biológico no da respuesta acerca de lo femenino y masculino, puesto que no

¹² Lagarde, Marcela, Op. Cit. Pg. 4

¹³ Las comillas son nuestras.

es natural, el que a partir del pene se construya lo masculino, y de la vagina lo femenino, esto es más bien una creación y por lo tanto arbitraria, cultural e histórica¹⁵.

Una primera característica de nuestra cultura en torno a los géneros, es concebir como natural que seamos tanto mujeres como hombres. Ahora bien, una segunda característica señalada por Lagarde, es que además de ser natural, es universal. De esta manera, el género visto como natural se convierte en universal y atemporal, eliminándose así en el análisis de la temática la dimensión de las formaciones sociales en que ocurren los hechos de ser mujer y ser hombre.

Para Lagarde¹⁶ las teorías contemporáneas de género apuntan a una interpretación histórica de la temática en cuestión. Para estas nuevas teorías, lo que llamamos género resulta en realidad una categoría. *“Los géneros son grupos biosocioculturales, contruidos históricamente a partir de la identificación de características sexuales que clasifican a los seres humanos corporalmente. Ya clasificados, se les asigna de manera diferencial, un conjunto de funciones, actividades, relaciones sociales, formas de comportamiento y formas de la subjetividad a los sujetos sexuales”* ¹⁷. Lo importante, es considerar que lo universal es la clasificación sexual, a partir de la cual se construyen los géneros. Sin embargo, no es tan universal el contenido y funciones asignadas al sexo en cada sociedad.

¹⁴ Idem.

¹⁵ Izquierdo, M^a Jesús. en Díaz, Paola “Una caminata hacia la construcción de género: estudio sobre la identidad”, tesis para optar al título de antropóloga social, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Dep. de Antropología, Santiago, 1995.

Es de suma importancia para los efectos de esta investigación, señalar que no es algo natural la relación que se ha establecido entre el tener un cuerpo con determinadas características (anatómico-biológicas), y el lugar que ocupa éste en la sociedad, asignándole ciertas actividades y prohibiendo otras. En definitiva, el género es una construcción histórica y en este sentido, cada sujeto al nacer comienza a experimentar un proceso en el cual aprende como ser hombre o mujer, es decir, cada criatura que nace tiene que convertirse en hombre o mujer. Como dice Simone de Beauvoir; *“no se nace mujer u hombre, sino con un cuerpo que adquiere un significado en este mundo”* ¹⁸.

El concepto de género, según De Barbieri¹⁹, se presenta como una categoría que en lo social, corresponde al sexo anatómico y fisiológico de las ciencias biológicas, en el sentido de clasificar y determinar a los individuos de acuerdo a su pertenencia de género. Afirmar además, como señalan otros autores, que el género es el sexo socialmente construido.

Ahora bien, De Barbieri²⁰, plantea que es conveniente *“...distinguir las diversas maneras en que se emplea la categoría de género y el concepto de género, puesto que la literatura existente a comienzos de los años noventa nos muestra usos no unívocos de la palabra. Muchas/os autoras/es sustituyen sin más la palabra sexo por género, en un proceso muy entendible (aunque no exento de frivolidad) una vez que este último*

¹⁶ Lagarde, Marcela “Identidad de género” Op. Cit.

¹⁷ Lagarde, Marcela. Op. Cit. Pg. 5

¹⁸ Ibid. Pg. 6

¹⁹ De Barbieri, Teresita “Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica” en *Fin de siglo: género y cambio civilizatorio*, Ediciones de las Mujeres, N° 17, diciembre 1992.

²⁰ De Barbieri, Teresita “Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica” Op.cit., Pgs. 115-116

concepto se extiende y se pone de moda.” “Pero la categoría de género es algo más y requiere de dar espacio a la búsqueda de sentido del comportamiento de varones y mujeres como seres socialmente sexuados. Es decir, tener en cuenta que hay una serie de determinaciones sobre las mujeres y sobre los varones que se expresan en, y a la que responden los comportamientos observados”.

Lo señalado por esta autora, es importante en tanto remite al por qué de los comportamientos, de los sujetos en tanto hombres y mujeres como seres sexuados, pero además señala caminos a investigar en relación al género. Tal podría ser el caso de la búsqueda del sentido en la construcción de la identidad de género en homosexuales, como es el caso de esta investigación.

Tenemos además, que el pensar y tratar de comprender la sociedad organizada en géneros, tiene algunas consecuencias metodológicas según De Barbieri²¹: *“...hay que destacar que para comprender y explicar los sistemas de género no basta con conocer los ámbitos donde mayoritariamente varones y mujeres se expresan e interactúan, ni los espacios de la “normalidad” por donde transcurre la vida de la mayoría de la población. Se requiere también de conocer las colas de las distribuciones y esas zonas oscuras y límites de la sociabilidad, sobre las que da miedo y produce dolor pensar. Por ejemplo, junto al matrimonio, hay que estudiar el divorcio y el celibato; el comercio sexual femenino y masculino; la hétero, la homo y la bisexualidad y las llamadas perversiones; junto a la maternidad y la paternidad, la esterilidad, la adopción, la*

²¹ Ibid. Pgs. 122-123

negativa a reproducirse, la maternidad asistida, el filicidio, la venta y tráfico de niñas y niños”.

La autora está proponiendo un camino de investigación en el cual creemos que esta investigación podría situarse. Al respecto señala De Barbieri²²: *“Hay vacíos en los objetos de estudio, el principal a mi manera ver es el mencionado acerca de la investigación y la reflexión que ha privilegiado a las mujeres y no ha generado información y análisis desde la perspectiva masculina y de los varones.”*

Para Marta Lamas²³, la diferencia sexual, constituye la constante alrededor de la cual se organiza la sociedad. De acuerdo a esto, la oposición binaria hombre/mujer, clave en la trama de los procesos de significación, instaura una simbolización de todos los aspectos de la vida, que es lo que se conoce como género. *“Esta simbolización cultural de la diferencia anatómica toma parte en un conjunto de prácticas, ideas, discursos y representaciones sociales que dan atribuciones a la conducta objetiva y subjetiva de las personas en función de su sexo. Así mediante el proceso de constitución del género, la sociedad fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres, de lo que es “propio” de cada sexo”*²⁴.

²² Ibid. Pg. 128

²³ Lamas, Marta “Cuerpo e identidad” en *Género e identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino*, Arango, León y Viveros (comp.), Tercer Mundo Editores en coedición con Ediciones Uniandes y Programa de Estudios de Género, Mujer y Desarrollo. Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1995.

²⁴ Op. Cit., Pg. 62

Esta última definición del concepto de género, será la definición operacional con la cual se trabajará en esta investigación, así como también las ideas de esta autora que a continuación se presentan con relación al mismo concepto de género.

Lamas²⁵, plantea que el género se constituye en un “doble movimiento”; por un lado, como una especie de “filtro” cultural con el que interpretamos el mundo, y por otro lado, como una especie de armadura con la que constreñimos nuestra vida. Esta simbolización de la diferencia sexual que es el género, además, no sólo marca los sexos sino marca también la percepción de todo lo demás; lo social, lo político, lo religioso, lo cotidiano. Sin embargo, señala la autora, que el pensar que las personas están configuradas sólo por lo cultural y lo social, es decir, por el género, es una visión reduccionista, en especial al considerar los procesos que configuran la identidad.

Consideramos interesante lo antes señalado, por cuanto creemos que el género es un elemento que juega un papel relevante en las historias de vida y en la conformación de la identidad de los individuos, sin embargo consideramos que existen otros elementos que se conjugan e interrelacionan con el género, como la pertenencia a una clase o estrato social determinado, la pertenencia a un grupo étnico, e incluso la orientación sexual, los que sumados a los procesos síquicos conforman un todo único en cada individuo.

Señala además²⁶, que los sujetos nacemos en una sociedad que tiene un discurso sobre el género lo que nos hace ocupar cierto lugar en esta. En la forma de pensarnos, en

²⁵ Ibid.

²⁶ Ibid.

la construcción de nuestra propia imagen, de nuestra autoconcepción, utilizamos elementos y categorías de nuestra cultura. Por esta razón, comprender el esquema cultural de género, lleva a desentrañar la red de interrelaciones e interacciones sociales del orden simbólico vigente, propósito implícito en esta investigación, es decir, identificar componentes de ese orden simbólico que se manifiesta en la identidad de género de homosexuales pertenecientes a un colectivo homosexual.

A juicio de Lamas²⁷, lo anterior es crucial, porque la ley social refleja e incorpora los valores e ideas del orden simbólico de la sociedad, con todas sus contradicciones e incongruencias. El género, como simbolización de la diferencia sexual, ha definido a la mujer y al hombre como seres “complementarios”, con diferencias “naturales” propias de cada quien. Esta simbolización de la complementariedad, que ha dificultado la conceptualización de las mujeres y los hombres como “iguales”, también ha excluido (simbólicamente) la sexualidad entre personas del mismo sexo.

Siguiendo a esta autora²⁸, tenemos que al conocer la variedad de formas de simbolización, interpretación y organización del género se llega a una postura antiesencialista, ésta dice relación con que no existe el hombre “natural” o la mujer “natural”, que no existen conjuntos de características o de conductas de un sexo, ni siquiera en la vida psíquica. La inexistencia de una esencia masculina o femenina nos lleva a desechar la supuesta “superioridad” de un sexo sobre otro, y a cuestionar la idea de una forma “natural” de la sexualidad humana. La lógica del género, postula una

²⁷ Lamas, Marta “Cuerpo e identidad” Op. Cit.

²⁸ Op. Cit.

heterosexualidad simbólica, pero la realidad muestra su inconsistencia ya que las personas desean con absoluta independencia de su género, por procesos psíquicos que no pasan por la voluntad ni por la conciencia.

En este sentido, la homofobia opera a través de la lógica del género, atribuyendo una inversión al orden que se considera “natural”; los homosexuales son considerados hombres femeninos y las lesbianas mujeres masculinas. Sin embargo, como la estructuración psíquica no siempre corresponde a la normatividad del género, la realidad dista de ser tan esquemática, y es frecuente encontrar homosexuales “masculinos” y lesbianas “femeninas”. Este último punto, es importante a la hora de indagar en los procesos identitarios al interior de colectivos homosexuales, donde muchos de sus miembros no responden a los comunes estereotipos atribuidos a éstos por la sociedad.

Planteado el concepto de género en estos términos, es pertinente dar paso al análisis del sistema de sexo/género, el que resulta indispensable en tratar para comprender el fenómeno social que da origen a esta investigación.

2. 2. Sistema Sexo/Género

Se entiende por sistema sexo/género a aquel conjunto de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo/fisiológica y que dan sentido a la satisfacción de los impulsos, a la reproducción de la especie humana y, en general, a las relaciones que las personas

establecen entre sí; son la trama social que condiciona las relaciones de los seres humanos en tanto personas sexuadas²⁹.

El sistema sexo/género, define las relaciones entre hombres y mujeres, entre los propios hombres y entre las mujeres; según su asignación de género: establece las posiciones que ocupan, define los espacios en los que organiza a los individuos, distribuye los recursos para el ejercicio del poder, asigna atributos, especialización, normatividad, valores, jerarquías, privilegios y sanciones³⁰. Esto obviamente involucra a homosexuales, en tanto individuos con un género social y culturalmente asignado.

Como señalan estudios recientes³¹, los sistemas sexo/género tienen vida, se entremezclan, se modifican y adaptan. El proceso de globalización en curso ha favorecido que un sistema sexo/género devenga en universalmente hegemónico. La expansión del capitalismo, la proletarización de parte importante de la población masculina y también femenina; el imperialismo en sus diversas fases; el desarrollo tecnológico y, últimamente la, transnacionalización y globalización de la producción, circulación y consumo de bienes y servicios económicos y culturales, a través de las empresas transnacionales, la tecnología informática y/o los *mass medias*, habrían tenido gran importancia en la difusión e implantación de un sistema sexo/género crecientemente hegemónico. Sin embargo, para otros autores como Larraín³², el proceso de

²⁹ Gayle, Rubin; De Barbieri, Teresita. en Valdés, Teresa; Olavarria, José "Los estudios sobre masculinidades en América Latina: cuestiones en torno a la agenda internacional" FLACSO, Santiago de Chile, 1998.

³⁰ Lagarde, Marcela. en Valdés, Teresa; Olavarria, José "Los estudios sobre masculinidades en América Latina: cuestiones en torno a la agenda internacional" Op.cit.

³¹ Valdés, Teresa; Olavarria, José, Op.cit.

³² Larraín, Jorge "Identidad Chilena", Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2001.

globalización, ha incentivado también procesos de reconstrucción y redefinición de identidades singulares, como el caso de las identidades étnicas, sexuales y de género, aspecto este último que consideramos más relevante para la orientación y los propósitos de nuestra investigación.

En el sistema sexo/género predominante en Latinoamérica, el poder social está distribuido diferencialmente entre los géneros y segmentado según diversos ámbitos (público/masculino y privado/femenino). Asimismo, las relaciones entre los propios hombres y entre las mujeres son también desiguales, según sean los atributos que poseen. Es decir, el sistema provee roles diferenciados para hombres y mujeres y valoraciones jerarquizadas de los mismos, asignando configuraciones de sentido para la construcción de identidades genéricas³³. En este sentido, es necesario señalar que la constitución de las llamadas sexualidades hegemónicas, es un fenómeno que dice relación con el contexto en el que se instauran estas, vale decir, existen distintas configuraciones de la masculinidad hegemónica, de acuerdo la clase social, la pertenencia étnica, la edad y la orientación sexual de las personas.

Ahora bien, el que se asigne posiciones y jerarquice las relaciones genéricas, no significa que quienes están en las posiciones no hegemónicas acepten sin más el sistema sexo/género. Por el contrario, son los/as subordinados/as quienes hacen visible la dominación y generan mecanismos de lucha y/o adaptación en relación a los que están en

³³ Valdés, Teresa; Olavarria, José, *Op.cit.*

posiciones de dominio; de imposición y ejercicio de poder hacia los subordinados, y de convivencia “digna y honorable” para los iguales³⁴.

Los sistemas sexo/género se reproducen en los distintos espacios de la vida de las personas: a nivel de la propia subjetividad (con los procesos consientes e inconscientes de identidad de género); en la familia, que reproduce identidades y relaciones de género a través de la socialización; en la escuela, que reafirma la socialización y entrena en las relaciones definidas, y en el sistema político y económico que hegemoniza e impone el orden de género de los grupos que controlan el Estado³⁵.

Para Marta Lamas³⁶, en América Latina la forma en que la cultura instala la lógica del género en nuestras percepciones y conciencias, conduce a estigmatizar a las mujeres que tienen una conducta sexual activa o libre, es decir, similar a la masculina; y a reprimir y discriminar a personas homosexuales que asumen abiertamente su deseo. Ambas prácticas, están teñidas por el sexismo y la homofobia, que son la expresión más negativa y violenta del esquema cultural de género.

La discriminación a personas homosexuales, persiste a lo largo de diferencias significativas en las relaciones sociales (clase, género, edad, etnia). Al no estar integrada la homosexualidad con un estatuto simbólico similar al de la heterosexualidad, ocurre que la mayoría de las personas homosexuales comparte la visión dominante sobre ellas.

³⁴ Valdés, Teresa; Olavarria, José “Los estudios sobre masculinidades en América Latina...”, Op.cit.

³⁵ Lagarde, Fuller, Viveros. en Valdés, Teresa; Olavarria, José, Op.cit.

³⁶ Lamas, Marta “Cuerpo e Identidad”, Op.cit.

Esto es lo que Bourdieu³⁷ llama, violencia simbólica, es decir la violencia que se ejerce sobre un agente social con su complicidad o consentimiento. La lógica del género, ejerce violencia simbólica contra todas las personas homosexuales al plantear la normatividad heterosexista como algo “natural”.

En relación a lo antes planteado, creemos que éste es un contexto (el de la discriminación), que propicia y cimienta una plataforma importante para la construcción de identidades “otras”. Algunos homosexuales que viven y han experimentado discriminación por su orientación sexual, construyen identidades colectivas basadas en ésta misma, como respuesta y mecanismo de defensa ante la lógica heterosexista que impera en nuestra sociedad y que sanciona negativamente la homosexualidad. Si bien, muchos homosexuales cuestionan el hecho de que su orientación sexual, sea el eje articulador de su identidad tanto personal como colectiva, existen hechos que hablan en definitiva, que la identificación sustentada en la orientación sexual de los mismos, se constituye en un hecho fundante para el accionar del movimiento homosexual, tanto a nivel internacional como en nuestro país.

2. 3. Identidad

Para Marcela Lagarde, la identidad como categoría teórica: *“...es el conjunto de características que distinguen la subjetividad del sujeto en relación con el Ser y la*

³⁷ Bourdieu en Lamas, Marta Op.cit.

*existencia. El sujeto puede ser particular o grupal. Por eso podemos hablar de identidad nacional, étnica, de clase o política, y esta subjetividad del sujeto puede referirse a distintos seres y aspectos de la existencia. La identidad es un atributo sin el cual es muy difícil que se constituya el sujeto.”*³⁸.

Es importante, señalar que la idea de identidad con la que se trabajará en esta investigación tiene relación con una identidad de tipo grupal, más que individual. Por este motivo se pondrá énfasis, al revisar teóricamente el concepto, en aspectos que tienen relación con una identidad de tipo colectiva, que ayude a comprender la identidad de género de homosexuales al interior del *MUMS* como un colectivo.

*La identidad, es esencial al sujeto, que se pregunta ¿quién soy? o en otros casos ¿quién es?, refiriéndose a la identidad asignada, es decir, al “eres” y a la identidad autoasignada, es decir, al “soy”.*³⁹. Es importante mencionar que Lagarde, señala que estos dos niveles fundamentales de la identidad no son lo mismo. No siempre existe una correspondencia entre la identidad asignada y la autoidentidad, lo que es fundamental para comprender el fenómeno investigado⁴⁰.

Para Sonia Montecino⁴¹, el concepto de identidad constituye una experiencia ontológica que se va transmitiendo de generación en generación y se articula a través de

³⁸ Lagarde, Marcela “Identidad de Género” Op.cit. Pg. 23

³⁹ Ibid.

⁴⁰ Construcción discursiva de la identidad de género en homosexuales pertenecientes al *Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)*.

⁴¹ Montecino, Sonia “Identidades de género en América Latina: mestizajes, sacrificios y simultaneidades” en *Género y Identidad ensayos sobre lo femenino y masculino*, Arango, León y Viveros (comp.), Tercer

vivencias compartidas por una colectividad. En el caso de América Latina, la identidad toma sus materiales de una cultura que está más cerca del rito, que es una síntesis de varias otras y que se reproduce, mayoritariamente por tradición oral. Señala que al vincular la identidad con la experiencia, hacemos presente la subjetividad de las personas, y junto a esto, los particulares matices individuales conjugados con los colectivos. Por otro lado, se alude también al tiempo, a la historia, y a los momentos en que ese sí mismo se extiende en un territorio determinado para perfilar una fisonomía común.

Para otros autores, *“La identidad no es un fenómeno simple que puede ser definido por un conjunto de rasgos. Es un fenómeno situacional, cuya apariencia o manifestación se altera de acuerdo con el punto de vista adoptado por el observador y el observado, y por la interacción entre ambos. Por eso es preciso distinguir: identidad grupal, identidad colectiva, social, individual, identidad sexual, funcional, ya que estos son puntos de vista desde los cuales se define la imagen que él “yo” proyecta en los demás y ante sí mismo.”*⁴².

Además, la persona puede tener varias adscripciones. No solo se es mujer u hombre, también se pertenece a una clase, una raza, una etnia, etc. En este sentido, la identidad es un fenómeno complejo y multidimensional. Las facetas y componentes de la identidad de un sujeto, no solo guardan relación con factores culturales y sociales, sino

que también con lo personal y subjetivo, desde gustos y habilidades de las personas hasta su orientación y vida sexual, pasando por las limitaciones y riquezas de su vida psíquica

43.

*“La conformación de la identidad es un proceso que se configura en forma relacional, a la que le es constitutiva la cuestión del otro y donde opera un principio de oposición ya que antes de la afirmación de un sí mismo, se reconoce la diferencia con otro”*⁴⁴. Toda la experiencia humana está en relación con los demás, y esto hace que uno pueda reconocerse frente a los otros, reconocer lo que a uno le sucede a través de los ojos de los otros. Esto es de suma importancia, a la hora de analizar las identidades de género de homosexuales pertenecientes a un colectivo, donde la orientación sexual de sus miembros se constituye en el eje cohesionador del mismo. En este sentido, la identidad de estas personas se construyen con relación a “otros” en tanto manifiestan una orientación sexual heterosexual.

Esta idea de identidad en relación a “otros”, es trabajada por Marta Lamas en su artículo *Cuerpo e Identidad*⁴⁵, sin embargo, ella aporta otros elementos a considerar. Señala la autora, que lo que está en juego en la constitución de la identidad es una definición ante un diferente; frente a una anatomía, en primer término mujer u hombre, pero también frente a quien tiene una pigmentación más clara u oscura, o una estructura ósea distinta, o ciertas características; tipo de ojos, cabello, etc. Sin embargo también la identidad se construye con otro tipo de diferencias, como una lengua diferente, una

⁴³ Aracena; Villar, Op.cit.

⁴⁴ Díaz, Paola. en Aracena; Villar. Op.cit. Pg. 9

religión distinta, otro deseo sexual o una postura política divergente. Obviamente, señala Lamas, la pertenencia étnica, la ubicación socioeconómica y las creencias religiosas determinarán y marcarán muchos componentes de la identidad, ya que son parte de la cultura que se adquiere entrelazada con la historia familiar. Las opciones personales, que posteriormente se eligen contribuyen también a la consolidación de la identidad. De lo anterior, se puede cotejar que la orientación del deseo sexual constituye uno más de múltiples factores que conforman la identidad de un sujeto.

Ortega y Fagoaga⁴⁶ en relación a la identidad, señalan: *“Ser uno mismo es serlo en una trama de relaciones múltiples en donde actuamos como creemos ser, y somos como los demás esperan que seamos.”* María Jesús Buxó⁴⁷ en tanto, plantea que: *“La identidad se conforma de ideas o conceptos acerca de sí mismo (autoconcepto), de cómo quieren que le vean los demás (identidad pública), y del reconocimiento que recibe (identidad social).”* Estos autores, dejan entrever que la identidad como fenómeno social e individual, se conforma a partir de relaciones con “otros”, quienes a su vez son también poseedores de “otras” identidades.

Ahora bien, el sexo es un aspecto importante de la identidad, en tanto referente primario para una autodefinición. Si como observador se desea determinar el sexo de una persona, es decir, establecer si alguien es mujer u hombre, esto se hará de acuerdo a los criterios que le identifiquen y permitan emitir un juicio al respecto. Así, por ejemplo, se

⁴⁵ Lamas, Marta “Cuerpo e Identidad” Op.cit.

⁴⁶ en Aracena; Villar. Op.cit. Pg. 10

⁴⁷ Ibid. Pg.10

fijará en: la morfología externa, el lenguaje verbal o no verbal, las acciones que realiza la persona, entre otras⁴⁸.

Jeffrey Weeks⁴⁹ señala en este sentido, que en la actualidad existen un sinnúmero de identidades; tales como identidades de clase, nación, identidades religiosas, identidades sexuales y de género, de raza y etnia, identidades de consumo, etc. Ninguna de estas es simple, señala, pues estamos simultáneamente conformados por su influencia, por los reclamos de cada una, por sus diferentes prioridades, las que en ocasiones ofrecen formas de ser radicalmente distintas entre sí.

Por otro lado, señala que la identidad se ha ido convirtiendo en un proceso, más que en un hecho dado; más en la posibilidad de elegir una forma de ser, que en la verdad de nosotros mismos. Para el caso de las identidades alrededor del género, la sexualidad y la raza, dice que estas son con frecuencia, el producto de historias impuestas y categorizaciones planeadas con propósitos de regulación social, tanto como de elecciones individuales. De lo antes señalado, es importante rescatar para los efectos de esta investigación la idea de identidad como un proceso, donde jugaría un papel importante, la elección de una forma de ser particular, frente a un sinnúmero de identidades “otras”.

⁴⁸ Ibid.

⁴⁹ Weeks, Jeffrey “Los valores sexuales en los tiempos del Sida” en *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*, Lerner, S.; Szasz, I. (comp.), Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, Programa de Salud Reproductiva y Sociedad, El Colegio de México, Ciudad de México, 1998.

Algunas identidades señala Weeks⁵⁰, sin embargo, se originan a partir de luchas y batallas en contra de ser definidos por otros y a favor de la autodefinición. Tal es el caso de las identidades sexuales estigmatizadas contemporáneas, especialmente las identidades lésbicas y homosexuales. En definitiva, la idea del autor apunta a comprender las identidades, tanto personales como sociales, como históricamente configuradas y personalmente escogidas. Como afirmaciones del yo y confirmaciones de nuestro ser social. De tal forma, que construimos narrativas del yo a fin de negociar los peligros de la vida cotidiana, y para afirmar nuestro sentido de pertenencia al interior de un mundo social cada vez más complejo. Para el caso de los homosexuales pertenecientes al *MUMS*, consideramos que el compartir una identidad que se articula en relación a una orientación sexual discriminada y sancionada negativamente, genera seguridad y una validación de su ser social, al encontrar un espacio colectivo donde dar respuesta a sus necesidades, motivaciones e inquietudes personales en tanto homosexuales.

2. 4. Identidad de Género

Creemos que es pertinente, tener en consideración que género e identidad de género son dos conceptos diferentes. El género, se refiere a las construcciones culturales que existen en un sistema social respecto de la diferencia sexual de los seres humanos. La identidad, se refiere a los procesos de posicionamiento de los sujetos (identificación, desidentificación) respecto de este sistema. En tanto que la identidad de género, se refiere

⁵⁰ Weeks, Jeffrey. Op. Cit.

a los procesos de identidad involucrados en la construcción de un yo, el cual raramente es absolutamente femenino o masculino, sino que una síntesis compleja de los contenidos simbólicos existentes⁵¹.

Esta idea, parece ser clave en el sentido de comprender el proceso de construcción de identidad de género de los sujetos, en tanto síntesis de los contenidos simbólicos existentes del grupo social al que se pertenece. Además, da una aproximación al propósito que hay detrás en el indagar en la identidad de género de un grupo de homosexuales organizados, es decir, indagar en esos complejos contenidos simbólicos que subyacen en un contexto social determinado.

Para Sonia Montecino, el tema de la identidad de género *“restituye un doble movimiento: lo particular y lo universal; por eso la constitución del sí mismo está atravesada por la unicidad y la multiplicidad. Así, el sujeto tomará los materiales de su identidad desde la cultura a la que pertenece; pero también de su clase, de su familia, de los modelos femeninos y masculinos en que ha sido socializado; por lo tanto, su conformación como sujeto será una experiencia que conjugara elementos singulares, interceptados por variables plurales: una clase, una cultura.”*⁵².

Si se entiende el género como una categoría cultural, como construcción social que define los contenidos de lo que es femenino y masculino, y no como una esencia biológica, se debiera entender que la identidad de género extraerá sus atributos del ethos

⁵¹ Díaz, Paola “Una caminata hacia la construcción de género: estudio sobre la identidad” Op.cit.

particular en que los sujetos moran. Las identidades de género, por lo tanto señala Montecino⁵³, estarán nombrando diversidades y aperturas. Además el concepto de identidad de género supone el cruce constante de variables, es decir el cruce con otro tipo de categorías como la de edad, étnica, de clase, etc., y como la identidad es una experiencia cada una de estas categorías será vivida al mismo tiempo (simultaneidad) por la persona. En este sentido, parece ser clave el concepto de simultaneidad que señala Montecino, para comprender que el sí mismo se estructura en la pluralidad. Este punto es de vital importancia para superar la constante histórica, de reducir a las personas tan sólo a una de las variables que la constituyen.

En este sentido, cabría considerar la llamada “simultaneidad” que plantea la autora, teniendo en cuenta aquellas variables que inciden en la construcción de identidad de género de cada uno de los homosexuales que pertenecen *al Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)*, además de considerar este mismo como una especie de ethos determinado u específico, a partir del cual los sujetos construyen su identidad de género.

A raíz de este mismo hecho, es que no podemos reducir la identidad de género a una sola dimensión, es decir, ser hombre o mujer. Es preciso sugiere Montecino⁵⁴, tratar de percibir el contorno de mujeres y hombres habitando un espacio dotado de múltiples significaciones, de las cuales se nutren a lo largo de su vida. La limitación de hombres y

⁵² Montecino, Sonia “Identidades de género en América Latina: mestizajes, sacrificios y simultaneidades” Op.cit. Pg. 266.

⁵³ Op. cit.

⁵⁴ Ibid.

mujeres, a una pura dimensión de su ser, sea esta biológica, política, social, económica o cualquier otra, contribuye a reproducir los mecanismos de legitimación de las desigualdades, la violencia y el sacrificio entre hombres y mujeres.

Marcela Lagarde⁵⁵, señala que uno de los elementos más importantes asignados en la identidad de género es el cuerpo, el que tendría una posición central, pues la condición genérica es una construcción basada en partes del cuerpo, además agrega; *“En el Ser del sujeto, el cuerpo tiene tal importancia en la estructuración de la identidad, que confundimos identidad de género con identidad corporal y más todavía, con identidad sexual”*⁵⁶. En este sentido, al derivar la condición de género de las características sexuales, nuestro sistema de identidad reduce la identidad de género a la identidad sexual.

Con relación a la estructura síquica, Lagarde⁵⁷ señala que ésta también es fundamental en la conformación de la identidad. Dicha estructura, estaría integrada por las formas del pensamiento y de la afectividad, y por la confluencia de ambas en la configuración del Yo. Estas formas del pensamiento y afectividad van construyendo algo que no está dado al nacer, que es esa experiencia denominada el Yo, formada por el conjunto de pensamientos, sentimientos y emociones del sujeto sobre sí mismo y los demás. Según la autora, se trataría de un Yo genérico, que en nuestro sistema de identidades debe tener un contenido de feminidad y masculinidad. Dichos contenidos, no son elementos que se puedan quitar o colocar a voluntad, sino que son la cultura concreta

⁵⁵ Lagarde, Marcela “Identidad de Género” Op.cit.

⁵⁶ Op.cit. Pg. 24

⁵⁷ Op.cit.

para el género al interior del sujeto. Sin embargo, el Yo del sujeto no se construye sólo con lo que es asignado y enseñado, sino a partir también de la experiencia vivida.

De acuerdo a lo antes señalado por Lagarde⁵⁸, la experiencia vivida jugaría un papel importante en la construcción del Yo, junto con a otras variables. Lo importante, de acuerdo a lo planteado por la autora y de acuerdo a los objetivos de esta investigación, es que la experiencia vivida al interior del *MUMS*, por un grupo de homosexuales, contribuiría significativamente en la construcción de su identidad genérica, en tanto miembros de este colectivo homosexual.

Jeffrey Weeks⁵⁹, al referirse a las identidades genéricas y sexuales, señala que entiende por estas el sentido del yo en relación con el sentido de ser hombre o mujer, lo cual es, al mismo tiempo, privado (relativo a nuestra subjetividad) y público (que toma su lugar en un mundo de significados sociales y relaciones de poder). Por otro lado, las identidades genéricas y sexuales señala, son sumamente ambiguas y pareciera que las necesitamos por el sentido de armonía y coherencia interior que nos proporcionan, además por el sentido de ubicación que brindan a nuestras vidas, tanto en lo público como en lo privado. La reciente oposición a la rigidez de las identidades en el discurso occidental (dado por el impacto del feminismo y el surgimiento de una política sexual), muestra que las identidades no son hechos dictados por la naturaleza, sino fenómenos históricos, políticos y culturales, como señalan también los autores antes citados. Sin

⁵⁸ *Ibid.*

⁵⁹ Weeks, Jeffrey "La construcción de las identidades genéricas y sexuales. La naturaleza problemática de las identidades" en *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias*

embargo, señala que el rechazo a la visión naturalista de la identidad ha producido también fuertes reacciones a favor de la reafirmación de las características genéricas y sexuales tradicionales, por parte de algunos sectores de la sociedad (generalmente más conservadores), quienes ven cuestionados en alguna medida los patrones que han orientado sus conductas en relación a la sexualidad y el género.

Señala Weeks⁶⁰, que existen muchas historias y muchas culturas, por lo tanto muchas formas de identidad genérica y sexual. Las que han surgido en los países del sur, con frecuencia son distintas a las que dominan en los países del norte, pese a que hay más patrones en común de lo que se suele suponer. De igual forma, las actitudes culturales relativas a la división entre homosexualidad y heterosexualidad varían notablemente. Las culturas varían en su tolerancia hacia las distintas formas de comportamiento homosexual, sin embargo, muy pocas sociedades han estado dispuestas a aceptarla completamente entre sus normas morales.

Pese a la diversidad que hay en el mundo, parecen existir límites muy rígidos para la libre elección de las identidades genéricas y sexuales. Es además importante, señala Weeks, reconocer que tales identidades cambian a través del tiempo bajo el impacto de cambios económicos sociales y culturales.

sociales, Lerner, S.; Szasz, I. (comp.), Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, Programa de Salud Reproductiva y Sociedad, El Colegio de México, Ciudad de México, 1998.

⁶⁰ Weeks, Jeffrey. Op.cit.

Ugarteche⁶¹, plantea que a partir de Foucault se puede sostener que la sexualidad se expresa en todas sus formas a lo largo de la historia, sin embargo, la lectura de la sexualidad es absolutamente cultural. En este sentido, plantea que la visión contemporánea de la sexualidad es una construcción que se comienza a plantear hacia fines de Edad Media con el proceso de urbanización y se consolida cuando la Iglesia Católica en el Cuarto Concilio Laterano considera a la sodomía como un “pecado reservado”. Esta visión, se termina de consolidar, cuando se pasa del pecado al delito, en el siglo XVIII. *“Según Foucault ese es ya un fenómeno vinculado a la industrialización y a la revolución industrial. Es decir, lo victoriano es lo que termina consolidando la construcción de los roles de género y el prejuicio contra la homosexualidad.”*⁶².

Ahora bien, para analizar en perspectiva las identidades genéricas y sexuales, es necesario tener en consideración que sexo y género están conectados íntimamente en los principios de nuestra cultura⁶³. Masculinidad y femineidad, son en gran medida, definidos en referencia a la elección del objeto con quien uno tendrá actividad sexual. En este sentido, señala Weeks⁶⁴, ser hombre es tener sexo con una mujer, mientras que la sexualidad femenina ha sido tradicionalmente definida como subordinada o reactiva a los impulsos sexuales del hombre.

⁶¹ Ugarteche, Oscar “Historia, sexo y cultura en el Perú (una aproximación desde Foucault)” Op. Cit.

⁶² Ugarteche, Oscar. Op.cit. Pg. 30

⁶³ El autor, se refiere a la cultura occidental.

⁶⁴ Weeks, Jeffrey “La construcción de las identidades genéricas y sexuales. La naturaleza problemática de las identidades” Op.cit.

Lo relevante en la tesis postulada por Weeks⁶⁵, es que las culturas han creado un lazo entre la identidad genérica y la sexual. Ahora bien, este lazo es de carácter histórico, pero no necesariamente el único, como por ejemplo, lo demuestra el surgimiento de los hombres *gay* masculinizados, en la década de los años setenta en los Estados Unidos. Trabajos recientes, señala Weeks, han enfatizado que el género hoy en día, es más que nada una forma de careta o papel histriónico. Pese a esto, por supuesto existen diferencias fisiológicas mayores entre hombres y mujeres, y éstas son importantes, pero en sí mismas estas no determinan qué o quién seremos, tanto en nuestra identidad personal como social, excepto por el hecho de que nuestras sociedades tienen tradiciones e instituciones que imponen conformidad. En la medida que las sociedades occidentales se vuelven más pluralistas y menos dominadas por tradiciones atrincheradas, emergen más estilos de masculinidad y feminidad. Este mayor pluralismo de estilos de género, señala el autor, estaría luchando contra los esfuerzos realizados en el siglo XIX, para definir los géneros en relación con ciertas prácticas sexuales, esfuerzo que denomina Weeks, como el proceso de institucionalización de la heterosexualidad.

Conell⁶⁶, señala que las identidades de género son como múltiples posicionamientos ante la estructura general de géneros (lo femenino y lo masculino). Por eso, no se puede reducir la identidad de género a un único modelo de ser mujer u hombre, por ejemplo. Del mismo modo, un individuo no nace identificado con un género, sino

⁶⁵ Op.cit.

⁶⁶ en Aracena; Villar "Identidad de Género en personas de identidad homosexual". Op.cit.

que va adquiriendo esa identidad de muchas maneras. Sobre todo, al ser designado, nombrado, entrenado y preparado para aprender los papeles asignados a su sexo⁶⁷.

Connel⁶⁸, dice que en el juego de relaciones e identificaciones que se dan entre los géneros, existen redes de poder, que otorgarían hegemonía a las masculinidades (género masculino) respecto a las femeneidades (género femenino) y a la masculinidad heterosexual respecto a la homosexual (se asume que existiría una masculinidad homosexual). Entonces la cuestión de la identidad de género homosexual, entendida no como un “tercer género” o como el género homosexual, sino más bien, como un posicionamiento particular ante las configuraciones de género dadas, la masculina y la femenina, sería como un constante proceso de negociación entre la masculinidad hegemónica (la identidad de género masculina hegemónica) y esta otra masculinidad. La homosexualidad, sería a juicio del este autor, una identidad de género y no un género o tercer género. Esta identidad de género, se constituye gradualmente, y su constitución no guarda relación causal con predisposiciones biológicas, relaciones patológicas con los padres o estructuras de personalidad determinadas.

Coincidimos con este autor, en el hecho de que entendemos la identidad de género homosexual como una síntesis o una reelaboración particular de las configuraciones del género tanto femenino como masculino. Esta reelaboración a la que hacemos referencia, creemos no guarda relación con predisposiciones biológicas ni patológicas como plantea el autor. Consideramos también, que la identidad de género

⁶⁷ Del Valle, en Aracena; Villar. Op.cit.

⁶⁸ en Díaz, Paola “Una caminata hacia la construcción de género: estudio sobre la identidad” Op.cit.

homosexual, se constituye gradualmente (idea de proceso), echo en el que la familia, los agentes de socialización (principalmente la escuela), y posteriormente los pares o quienes comparten ésta identidad de género, juegan un papel relevante en este proceso, al igual que en la construcción de la identidades genéricas tanto femenina como masculina.

Conell⁶⁹ plantea que la identidad de género de los homosexuales, se forma a partir de la vida, de acuerdo al curso de las relaciones sociales y sexuales que desarrollan y que de alguna manera se han conectado con la estructura general de los géneros, es decir, con aquello que debiera ser femenino y masculino. La homosexualidad podría ser un posicionamiento diferente de las personas ante el género femenino o masculino, como ya se señalaba.

La identidad de género de las personas homosexuales, podría ser de aquellas identidades otras, de aquellas que conjugan de manera particular dimensiones definidas como masculinas y femeninas, sin embargo, este no es un requisito de necesidad. Muchos homosexuales varones, socializados en la masculinidad, no afirman en absoluto, ser menos masculinos por ser homosexuales, o más femeninos por sentir atracción por personas del mismo sexo⁷⁰.

Estas últimas referencias, son significativas en cuanto a señalar y describir una identidad de género homosexual, la cual está dada por un llamado posicionamiento particular ante las configuraciones de género dadas y por las relaciones sociales de los

⁶⁹ en Aracena; Villar. Op.cit.

⁷⁰ Op.cit.

sujetos. Son estas configuraciones “particulares” y esas relaciones sociales, que para el caso de esta investigación, se producen o manifiestan principalmente al interior del *MUMS*, las que pueden entregar una importante información para analizar la construcción de identidad de género de los homosexuales pertenecientes a este colectivo.

2. 5. Identidad Sexual

Marta Lamas, en su artículo *Cuerpo e Identidad*⁷¹, denomina como identidad genérica al sentimiento de pertenencia al sexo femenino o masculino, estableciendo una diferencia con el concepto de identidad sexual, que entiende como el posicionamiento del deseo de una persona, es decir, homosexual o heterosexual. Para este último concepto (identidad sexual), la autora señala que el proceso de formación síquica, donde se elabora la diferencia sexual de manera inconsciente, es de un orden distinto a la diferencia sexual de tipo social (género).

Este proceso de formación síquica, tiene un carácter fundante. En este sentido, si bien hay posibilidad de separarse de los aprendizajes culturales, de las creencias religiosas, y de las prescripciones sociales y políticas, el carácter inconsciente de la estructura síquica no es manejable a voluntad. Lamas plantea: *“Aunque el sujeto está en un proceso constante de construcción, y los procesos por los que crea su identidad*

⁷¹ Lamas, Marta “Cuerpo e Identidad” Op.cit.

varían, la diferencia sexual, como estructurante psíquico, es fundante. Por eso es tan importante distinguir el estatuto de lo psíquico del de lo social"⁷²

Una confusión frecuente, señala esta autora, radica en considerar los mecanismos de la adquisición inconsciente de la identidad sexual al mismo nivel que otras formas más sociales de adquisición de la identidad, conceptualizando la diferencia sexual como una de las tantas diferencias sociales. El relevante papel desempeñado por la diferencia sexual en la simbolización que los seres humanos realizamos, tiene cierta persistencia fundante, ya que trata de la fuente de nuestra imagen del mundo, en contraposición con otro.

Ahora bien, según Lamas, *"Al considerar la sexualidad como una elaboración psíquica y cultural sobre los placeres de los intercambios corporales (construida discursivamente, regulada y reglamentada mediante prohibiciones y sanciones que le dan, literalmente, forma y direccionalidad), ciertos temas, como la identidad sexual, han cobrado una dimensión diferente. Cualesquiera que sean los orígenes de la orientación del deseo, lo que cuenta son los significados que las personas les atribuyen y los efectos que esa valoración tiene sobre la manera como organizan su vida sexual."*⁷³

Si por ejemplo, se pretende indagar en cómo ha llegado nuestra cultura a valorar negativa o positivamente determinadas prácticas y arreglos sexuales, la explicación biologicista (arraigada en la reproducción) pierde relevancia y en cambio cobra importancia el género para descubrir la lógica subyacente a los mecanismos culturales

⁷² Op.cit. Pg. 64

⁷³ Ibid. Pg. 69

que han construido las narrativas históricas sobre la sexualidad. Esto, constituye un elemento básico para explorar las pautas de dominación, subordinación y resistencia que moldean lo sexual, y para organizar los discursos que organizan los significados de las identidades sexuales.

Con relación al posicionamiento del deseo sexual, Lamas⁷⁴ señala que este se mueve a través de elecciones sucesivas, estas nunca son decididas de manera autónoma por el sujeto, ya que dichas elecciones son impuestas a éste tanto desde su interior, o sea por sus deseos inconscientes, como desde el exterior por prescripciones sociales de un orden cultural, es decir, por la ley social. El proceso de estructuración psíquica, se realiza en función de cómo el sujeto se posiciona ante la diferencia sexual. El psicoanálisis, plantea que el proceso de estructuración psíquica de la identidad sexual implica, como elementos constitutivos, las vicisitudes edípicas de cada sujeto, lo que puede derivar tanto hacia la heterosexualidad como hacia la homosexualidad.

Es crucial sugiere Lamas, el comprender que dicha estructuración es el resultado de un proceso inconsciente y no supone necesariamente patología. *“La patología aparece cuando la estructuración psíquica homosexual es vivida como “anormal”, pues como la cultura estigmatiza el deseo homosexual, porque choca con la norma establecida por la ley social, hay personas que, consecuente con su estructuración psíquica y con su inconsciente, no someten su deseo al imperativo heterosexual de la ley social, y consideran que lo que está mal es esa normatividad. Otras sin embargo, se consideran a*

⁷⁴ Ibid.

*si mismas “anormales” e intentan “curarse” o establecen relaciones heterosexuales en un intento de ajustarse a la ley social”*⁷⁵

En definitiva, la autora plantea que la heterosexualidad también es el resultado de un proceso psíquico, es decir, no es “natural”. En este sentido, ambas elecciones, están limitadas a un espectro de posibilidades de donde la naturaleza indiferenciada de la libido tiene que elegir. Visto esto desde la perspectiva del psicoanálisis, es decir, desde la complejidad de la elección del objeto del deseo, la elección heterosexual no se distingue de la elección homosexual. Freud⁷⁶, dice que desde el punto de vista del psicoanálisis, el interés exclusivo de los hombres heterosexuales hacia las mujeres es también un problema que debería ser dilucidado, ya que no es un hecho evidente que esté apoyado en una atracción química o biológica.

Es así como el proceso de estructuración psíquica puede orientarse hacia un lado o hacia el otro, sin mediar la voluntad del sujeto. De esta forma, muchas personas al darse cuenta de que su deseo se orienta en una dirección socialmente inaceptable, renuncian a aceptarlo abiertamente. Como la cultura heterosexista, estigmatiza la homosexualidad, no es extraño que muchas personas homosexuales oculten su deseo y se dobleguen al imperativo de la lógica social del género, o sea la heterosexualidad. En este sentido, el movimiento *gay* aparece como una instancia liberadora ya que afirma, con razón, que la sociedad está equivocada respecto a la homosexualidad y a la heterosexualidad: ni la primera es antinatural, ni la segunda es natural.

⁷⁵ Ibid. Pg. 71

⁷⁶ en Lamas, Marta. Op.cit.

El proceso de “naturalización” de la heterosexualidad ha sido estudiado por Foucault⁷⁷ en su libro *Historia de la Sexualidad*. Plantea que en otras épocas históricas la sexualidad no definía la identidad de una persona, más bien la sexualidad era un aspecto concerniente a la “la carne”, o si una persona era “casta” o “pecadora”. Hoy en día, la sexualidad no sólo se refiere a la actividad sexual propiamente dicha, sino también a una especie de núcleo psíquico que da un sentido definitivo a la identidad de cada persona. Es por esto, que Foucault, habla de la construcción de una identidad sexual, al menos para lo que es Occidente. Los aportes de este teórico, han develado el proceso mediante el cual la conducta sexual se transforma en identidad, mostrando que las identidades sexuales son contingentes históricamente, o sea, que son construcciones culturales y ficciones necesarias, que proveen tierra firme para un sentimiento compartido de pertenencia e identificación.

Con relación a la homosexualidad, cabe señalar la afirmación de Lamas⁷⁸ en relación a que el proceso de identificación, a pesar de sus mecanismos restrictivos de categorización y confrontación, también puede ofrecer seguridad y apoyo al permitir una identificación colectiva y, por tanto, una pertenencia. Por esto, el concepto de identidad sexual, es mucho más importante para las personas con una conducta sexual “atípica” que para las personas con una conducta “tradicional”⁷⁹. Fenómeno este último, que se manifiesta al interior de colectivos lésbicos y homosexuales, y en particular en el *Movimiento Unificado de Minorías sexuales (MUMS)*.

⁷⁷ Ibid.

⁷⁸ Idem.

Marta Lamas⁸⁰, señala que actualmente muchas personas denuncian que sus identidades sexuales no se ajustan al esquema tradicional de género. Tanto las personas homosexuales como las mujeres se sienten violentadas en su subjetividad, y especialmente en su identidad, por los códigos culturales y los estereotipos de género existentes. Esto está en estrecha relación con el hecho de que hoy en día no se concibe la identidad social de un sujeto sin una definición de su sexualidad, como se señalaba anteriormente. Es más, la conducta sexual sirve para caracterizar a las personas como “normales” o “anormales”. Esta confusión, entre lo que es “normal” o “natural”, se desprende de la ignorancia, ya que no se sabe que la identidad sexual depende del posicionamiento inconsciente del deseo, y que éste sólo puede darse en relación con el cuerpo femenino o masculino. Dado esto, es fundamental distinguir que cada sexo puede tener dos identidades sexuales: mujer/homosexual, mujer/heterosexual, hombre/homosexual, hombre /heterosexual. Estas cuatro identidades básicas, se amplían ante la conducta bisexual.

Jeffrey Weeks⁸¹, plantea que el concepto de identidad sexual para muchos -en especial en el mundo moderno- es absolutamente indispensable, puesto que éste ofrece un sentido de unidad personal, ubicación social y también compromiso político. Hoy en día, por ejemplo, el decir “soy heterosexual” es un valor que se da por descontado. Sin embargo, el decir; “soy homosexual” o “soy lesbiana”, significa declarar una pertenencia y declarar una postura específica en relación con los códigos sexuales dominantes.

⁷⁹ Las comillas son nuestras.

⁸⁰ Idem.

⁸¹ Weeks, Jeffrey “La construcción de las identidades genéricas y sexuales. La naturaleza problemática de las identidades” Op cit.

Dado este contexto, cabe cuestionarse, a juicio de Weeks, qué tan importante es la identidad sexual y qué nos dice ésta acerca del problema de la identidad en el mundo moderno y posmoderno. Varios aspectos pueden ser analizados desde el punto de vista de la identidad. Por ejemplo, todos los conocimientos acerca de la sexualidad, refutan la idea de que existe un destino sexual predeterminado por la morfología del cuerpo, por lo tanto ha de encontrarse la justificación de la identidad en otro lugar.

La conformación de la identidad desde la resistencia, podría ser ese “otro lugar” señalado por Weeks. Tal podría ser el caso de la conformación de identidad entre las llamadas minorías sexuales. Como ya es conocido, el proceso de formar una identidad puede resultar controlante, restrictivo e inhibitorio, pero puede a la vez, ofrecer confort, seguridad y confianza⁸². Por esto la preocupación por la identidad entre los sexualmente marginados no puede ser explicada como el efecto de una particular obsesión por el sexo. Mas adecuado, es considerarla como una fuerte resistencia a los principios organizativos de las actitudes sexuales tradicionales. Sin embargo, el interés por la identidad es mucho más amplio que la preocupación por los sexualmente marginados. A juicio de Weeks, este interés forma parte de las rupturas con las narrativas tradicionales y la creciente diversidad de la vida social.

Lo antes señalado, implica que los sentimientos y los deseos sexuales son una cosa, mientras que la posición subjetiva, la identificación con una posición social particular y la organización del sentido del yo, es decir, la identidad, es otra. No existe una conexión necesaria entre comportamiento e identidad sexual. De este hecho, se

desprende una paradoja que señala Weeks; hay quienes pueden identificarse como *gays* y participan en comunidades *gays*, pero quizá no tienen actividad sexual; otros en cambio, pueden ser activos homosexuales (como la situación que se produce en las cárceles), pero rechazan la etiqueta de homosexual. Podemos concluir entonces, que los sentimientos y deseos pueden estar profundamente arraigados y estructurar las posibilidades individuales. En cambio, las identidades pueden ser elegidas, aunque esta nunca sea libre y a menudo resulte controversial.

Otro elemento importante en relación a las identidades sexuales, señalado por Weeks⁸³, es que estas no son exhaustivas, es decir, que sólo parcialmente pueden dirigir la vida de alguien. Además, y he aquí lo más importante, es que pueden ser radicalmente debilitadas por otras situaciones sociales de la vida, tales como las relaciones de clase, género y raza. A partir de esto último, se puede afirmar que el tema la identidad sexual es en extremo una cuestión política. Esto es evidente en el caso de las políticas feministas y *gays*. Estas no pueden estar basadas en categorías esencialistas; por eso se constituyen en una identidad política necesaria para combatir las relaciones de poder que inhiben la autonomía y las posibilidades de elegir la expresión del yo.

Este último aspecto, es posible identificarlo para lo que es el caso del *MUMS*, en donde la identidad sexual de sus miembros se constituye en motivo y medio para alcanzar logros políticos en relación a las minorías sexuales. En este sentido, la identidad sexual de los miembros de este movimiento se constituye a la vez en una identificación política

⁸² *Ibíd.*

⁸³ *Idem.*

en el sentido de reivindicar sus derechos en tanto personas con una orientación sexual determinada, con planteamientos y directrices que dicen relación con la forma como se gestiona en lo social para lograr los cambios necesarios a favor de las demandas de las minorías. Esto también supone la identificación política con las demandas de otros grupos discriminados, como es el caso de algunos grupos organizados pertenecientes a las minorías étnicas de nuestro país, con las cuales se ha tratado de establecer alianzas políticas para el logro de metas que los atañen en tanto minorías.

2. 6. Masculinidad, Homosexualidad y Homofobia

Como ya hemos señalado, la masculinidad en nuestra sociedad se ha caracterizado por estar asociada a la heterosexualidad. En este sentido, la identidad masculina se ha caracterizado por el hecho de poseer, tomar, penetrar, dominar y afirmarse, usando la fuerza si es necesario. La identidad femenina, por el contrario se asocia con el ser poseída, dócil y pasiva. Desde esta perspectiva, la homosexualidad, que implica dominación del hombre por el hombre se considera como una enfermedad o, como mínimo, un trastorno de la identidad de género⁸⁴. Sin embargo, es importante señalar, que esta visión de la masculinidad y de la homosexualidad, es producto de procesos históricos y sociales específicos.⁸⁵

⁸⁴ Callirgos, Juan Carlos "Sobre héroes y batallas los caminos de la identidad masculina" Escuela para el Desarrollo, Lima, 1998.

⁸⁵ Ugarteche, Oscar "Historia, sexo y cultura en el Perú (una aproximación desde Foucault)" Op. Cit.

Es a partir de este último aspecto, que ha surgido la necesidad de investigar en los últimos años las llamadas “*masculinidades*”, como producto de procesos específicos. Para algunos autores, el surgimiento del varón como objeto de estudio específico, tiene relación con la “crisis” de las identidades masculinas producto del movimiento feminista y de la incorporación creciente de las mujeres al espacio público. También es relacionado, con el surgimiento del movimiento homosexual y el cuestionamiento a las masculinidades tradicionalmente aceptadas y reforzadas⁸⁶.

Estudios recientes acerca de las identidades masculinas en el país y la región, dan cuenta de la existencia de una forma de ser hombre que se constituye en referente de lo que debe ser un varón. Esto corresponde en gran medida a una expresión actualizada del patriarca y el patriarcado. En este sentido, es posible identificar una versión de masculinidad que se erige en “norma” y deviene en “hegemónica”, la que se ha incorporado tanto en la subjetividad de hombres como de mujeres, formando parte de la identidad de los varones y regulando las relaciones genéricas. Asimismo, dichas investigaciones concuerdan acerca de que la masculinidad es una construcción cultural que se reproduce socialmente, y por tanto, no es posible definirla fuera del contexto socioeconómico, cultural e histórico en que están insertos los varones.⁸⁷

Esta versión de masculinidad, impone ciertos mandatos para varones y mujeres, que hacen referencia directa a lo que se espera de ellos. Por otro lado, también este “modelo” de masculinidad provoca incomodidad y molestia a algunos varones, y fuertes

⁸⁶ Valdés, Teresa “Presentación” en *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*. Op.cit.

conflictos y tensiones en otros. En este sentido, hay hombres que tratan de diferenciarse de este referente, sin embargo, no les es fácil dado que si bien les significa una carga considerable, por otro lado también les permite hacer uso de poder y gozar de mejores posiciones con relación a las mujeres y otros hombres.⁸⁸

De acuerdo a este “modelo” de masculinidad, los hombres se caracterizan por ser importantes, activos, autónomos, fuertes, potentes, racionales, emocionalmente controlados, heterosexuales, proveedores de familia, y su ámbito de acción está en la calle. Lo anterior, estaría en oposición a las mujeres, los hombres homosexuales y aquellos hombres “feminizados” que forman parte del segmento no importante de la *sociedad, en tanto pasivos, dependientes, débiles, emocionales y, para el caso de las mujeres pertenecientes al ámbito de la casa y mantenidas por sus varones*. Investigaciones recientes, sin embargo, señalan que este “modelo” pasa por un período de cambios, debido a la movilidad social y geográfica de las últimas décadas, la mayor esperanza de vida, expansión de los sistemas educativos, las demandas del feminismo y el movimiento de mujeres, y lo que resulta más interesante en este contexto, dice relación también con el creciente proceso de aceptación y reconocimiento de los hombres homosexuales y las demandas del movimiento gay.⁸⁹

⁸⁷ Olavarria, José “De la identidad a la política: masculinidades y políticas públicas. Auge y ocaso de la familia nuclear patriarcal en el siglo XX” en *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*, Op.cit.

⁸⁸ Op.cit.

⁸⁹ Ibíd.

Para Callirgos⁹⁰, las sociedades que definen la masculinidad por oposición a la feminidad, son sociedades homófobas. Esto se expresaría de tal forma, que aquel que siendo hombre, actúa como mujer, es odiado como parte del odio de los hombres a lo femenino. Sin embargo, el odio al homosexual es expresión de la represión a la propia feminidad, contra la cual los hombres deben de luchar para adquirir la masculinidad.

La homosexualidad, como señala Badinter⁹¹, constituye la tercera prueba negativa de la masculinidad tradicional. La primera, es diferenciarse de la madre, luego diferenciarse de lo femenino, y por último, probar que no se es un homosexual, y sobre todo, que no se desea ser poseído por otros hombres. Kauffman⁹², señala que los hombres reciben un conjunto de mandatos “masculinos” que se oponen a las características consideradas femeninas; poseedor de un pene, por lo tanto amante sólo de las mujeres y amante activo, como poseedor de un pene y por lo tanto fuerte y duro, no blando, débil, complaciente, sentimental, afeminado y pasivo. Por lo tanto, el rechazo al homosexual forma parte integrante de la masculinidad heterosexual. La homosexualidad, en muchos hombres, y especialmente entre los muchachos suscita un miedo que no tiene equivalente entre las mujeres.

Al respecto, señala Lamas⁹³ que esto tiene que ver también con los procesos identificados. Por ejemplo, el miedo a que ser un “hombre cabal” o una “mujer de

⁹⁰ Callirgos, Juan Carlos “Sobre héroes y batallas, los caminos de la identidad masculina” Op.cit.

⁹¹ en Callirgos, Juan Carlos. Op.cit.

⁹² Ibid.

⁹³ Lamas, Marta “Cuerpo e identidad” Op.cit.

verdad” no sea algo “natural”, pone en riesgo la propia identidad. El terror a perder la identificación de género, es un elemento característico de la homofobia.

A juicio de Callirgos⁹⁴, este hecho se explica porque los hombres no tendrían formas socialmente aceptadas de sublimar sus impulsos homoeróticos, y el homosexual se constituye en fuente de tentaciones. Por lo tanto, el miedo a la “tentación”⁹⁵ no es más que el miedo a que la homosexualidad reprimida, pero latente, se haga manifiesta. El miedo al homosexual de afuera, sería el miedo al homosexual que todos llevamos dentro.

Como ya antes señalábamos, también para Freud⁹⁶ los seres humanos son originalmente bisexuales, todos podemos tomar como objeto sexual a otros del mismo o del otro sexo. La libido, se reparte de manera manifiesta o latente sobre objetos de ambos sexos, de esta manera, todos en alguna oportunidad habríamos expresado nuestra homosexualidad aunque la hayamos relegado al inconsciente. En este sentido, para Freud la heterosexualidad sería tan problemática como la homosexualidad, sin embargo, los procesos de socialización permiten que inhibamos los impulsos homoeróticos y potenciamos los heterosexuales, alejándonos de la bisexualidad originaria.

La homofobia, sería una forma de reacción ante estos impulsos homoeróticos antes señalados. Además, según Callirgos⁹⁷ la homofobia es una fobia construida socialmente, que paradójicamente estaría en la base de la homosexualidad, es decir, la

⁹⁴ Callirgos, Juan Carlos “Sobre héroes y batallas los caminos de la identidad masculina” Op.cit.

⁹⁵ Las comillas son nuestras.

⁹⁶ en Callirgos, Juan Carlos. Op.cit.

⁹⁷ Ibíd.

represión contra los impulsos homosexuales jugaría el papel de un boomerang produciendo mayor homosexualidad. Al respecto, no sería aventurado afirmar, como señala el autor, que existe y ha existido mayor homosexualidad masculina que femenina, por el hecho de que a los hombres se les encamina socialmente a negar su homosexualidad.

Uno de los mecanismos por medio de los cuales se niega la homosexualidad, es el proceso de objetivar ésta, nombrándola y construyendo un “otro” en el cual recae la homosexualidad, es decir, se construye un “maricón”, un “otro” para afirmar la identidad masculina.⁹⁸

Sin embargo, parece interesante señalar un caso o situación de contacto sexual entre hombres donde uno de ellos puede desligarse del estigma de homosexual. Tal es el caso, cuando uno de ellos adopta el papel de sexualmente “activo”. Quien tiene relaciones con un hombre pero siendo activo, no estaría en la categoría de homosexual, puede eso sí, ser visto como sucio o perverso, pero su masculinidad no es cuestionada por él mismo, o por los demás. Esto se explicaría a juicio de Callirgos, por el hecho de que las relaciones sexuales son también relaciones de poder y dominio. En este sentido, el “activo” “posee”, “manda”, mientras que el “pasivo” “se entrega”. Esto según el autor, también sería válido para las relaciones heterosexuales. A este mismo punto hace referencia José Olavarría⁹⁹, cuando señala que el “modelo” de masculinidad dominante en nuestra sociedad, impulsa a los varones a buscar y ejercer poder, con las mujeres y con

⁹⁸ *Ibíd.*

aquellos hombres que están en posiciones jerárquicas menores, en tanto puede dominarlos. Esto establece relaciones de subordinación entre los propios varones.

Ahora bien, existirían determinados espacios, según Callirgos¹⁰⁰, que permiten la manifestación de impulsos homosexuales, los cuales no son sancionados ni estigmatizados por la sociedad. Dichos espacios, tienen relación con la cultura física, la camaradería masculina, rituales religiosos, guerra, deportes, etc. En dichos espacios, se puede expresar el placer de estar y admirar a otros hombres. Instituciones como el ejército y la iglesia, fueron consideradas por Freud,¹⁰¹ como expresiones de la homosexualidad masculina, precisamente por su carácter excluyentemente masculino.

Parece pertinente, llegado a este punto de la discusión sobre identidad masculina, homosexualidad y aspectos relacionados a la homofobia, abordar la temática homosexual en particular y señalar, que en esta investigación se utilizara la idea de homosexualidades.¹⁰² Esta idea, libera del esencialismo y ahistoricidad que pudiera conllevar el término “el homosexual” como categoría cerrada (identidad de la mismidad), inmóvil (identidad acabada y no en formación) y universal (que tendría validez en cualquier tiempo y cultura).¹⁰³

Ahora bien, las categorías de sodomita, homosexual y gay, constituyen intentos de reunir en un término un fenómeno tan antiguo y extendido como es la atracción de una

⁹⁹ Olavarria, José “De la identidad a la política: masculinidades y políticas públicas. Auge y ocaso de la familia nuclear patriarcal en el S. XX” Op.cit.

¹⁰⁰ Callirgos, Juan Carlos. Op.cit.

¹⁰¹ en Callirgos, Juan Carlos. Op.cit.

persona por otra de su mismo sexo y las relaciones derivadas de esta atracción. El empleo de estas palabras en una determinada época, no implica que el fenómeno de la homosexualidad no existiera antes y no constituyera preocupación para las sociedades. Por otro lado, tampoco es correcto afirmar que a partir del siglo XIX se le controla, reprime y culpa. Existen registros históricos, que señalan que hay períodos históricos discontinuos en que se exagera la represión hacia la sodomía.¹⁰⁴

En este contexto, cabría volver a señalar que la tajante distinción entre lo homosexual y heterosexual, no es universal, sino más bien, específica de nuestra cultura occidental. Para Foucault¹⁰⁵, la creación del concepto “homosexual” data de la época victoriana. Durante el siglo XIX, los poderes/saberes que guían las definiciones sociales de la vida sexual pasan del ámbito moral al de la ciencia, este último, gran pilar moderno de la certeza, la verdad y la normalidad. En este sentido, es la medicina y la psiquiatría las que se ocupan de los ahora llamados homosexuales; personas que orientan su deseo hacia otros del mismo sexo, por lo tanto “enfermos”, “perversos”, “anormales” o “desviados”¹⁰⁶.

Con relación a la homosexualidad, Ariés¹⁰⁷ plantea que ésta, por ejemplo, en la Antigüedad y en otras épocas históricas no habría estado tan separada con respecto a la heterosexualidad, es decir, homosexualidad y heterosexualidad, no habrían estado

¹⁰² Díaz, Paola “Una caminata hacia la construcción de género: estudio sobre la identidad” Op.cit.

¹⁰³ Bell; Weinberg. en Díaz, Paola. Op.cit.

¹⁰⁴ Díaz, Paola. Op.cit.

¹⁰⁵ en Díaz, Paola. Op.cit.

¹⁰⁶ Las comillas son nuestras.

¹⁰⁷ Ariés, Philippe “Reflexiones en torno a la historia de la homosexualidad” en *Sexualidades occidentales*, Ariés, Ph.; Béjin, A.; Foucault y otros, Editorial Paidós Mexicana; Ciudad de México, 1987.

planteadas como conductas opuestas, sino más bien como simultaneas en tanto manifestaciones que no se excluyen mutuamente. Tal situación se manifestaría en una bisexualidad “...cuyas manifestaciones “aparecen” dictadas más por el azar del contacto entre las personas que por determinismos biológicos.”¹⁰⁸

Ahora bien, la aparición de una moral sexual rigurosa, apoyada en una concepción filosófica del mundo producto del cristianismo, sería la que hasta nuestros días ha estigmatizado la homosexualidad. Para finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, el homosexual es considerado un “monstruo”¹⁰⁹, un anormal con toda la carga que estos apelativos implican. De esta forma, el homosexual del siglo XIX se convierte en heredero de estos apelativos, por lo cual debe de ser encerrado, vigilado y siempre expuesto a la desconfianza de la sociedad. Mas aún, ya desde finales del siglo XVIII la medicina incorpora la concepción clerical de la homosexualidad, calificándola como una enfermedad.

Durante los años 60 del siglo XX, en el contexto de los de los movimientos sociales que surgen por esos años, los homosexuales comienzan a organizarse en torno a sus demandas específicas en Europa y Estados Unidos de América¹¹⁰. Es a partir de estos años, cuando se comienza a utilizar la palabra “gay” para designar a los homosexuales. Sin embargo, la categoría gay es más delimitada, ya que solo puede calificarse como tales a aquellas personas que en una coyuntura histórica determinada reivindican la igualdad

¹⁰⁸ Ariés, Philippe. Op.cit. Pg.107

¹⁰⁹ Las comillas son nuestras.

¹¹⁰ Nicolas en Díaz, Paola “Una caminata hacia la construcción de género: estudio sobre la identidad”. Op.cit.

de derechos sociales respecto a otra clase de orientación sexual, además construirían su identidad social en torno a esa orientación sexual diferente.¹¹¹

En nuestro país, por lo general se usa la palabra homosexual, tanto en lo que son los ámbitos especializados, como por el común de las personas. De reciente incorporación, es el término “*gay*” en el léxico de los homosexuales. Este término, generalmente es usado para liberarse de la carga peyorativa que conlleva la categoría homosexual, sin corresponder necesariamente al contexto en que fue creada.¹¹² Es por este hecho, que se ha optado utilizar el concepto de homosexual, antes que el de gay, para referirse a los miembros del *MUMS*, pese al hecho de que este colectivo de acuerdo a lo señalado podría catalogarse como “*colectivo gay*”.

¹¹¹ Guasch, en Díaz, Paola. Op.cit.

3. Metodología

Dada la naturaleza del fenómeno social, contenido en esta investigación - *“Construcción Discursiva de la Identidad de Género en Homosexuales Pertenecientes al Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)”* -, consideramos plantear una metodología de investigación, que permita rescatar el discurso de quienes forman parte de este colectivo homosexual. Por lo tanto, la metodología de investigación para este estudio, está orientada en las llamadas metodologías cualitativas o estructurales.¹¹³

Dicho enfoque cualitativo, se centra en el estudio del habla, a partir de discursos que los propios sujetos producen. Se trata de indagar en los significados que atribuyen los sujetos a sus acciones. El lenguaje permite que el sujeto se reconozca con sus pares y se diferencie con los que son distintos de él. En este sentido, el discurso se constituye en el objeto de investigación. En otras palabras, el lenguaje, no sólo es un instrumento para investigar sino que es el propio objeto de estudio.

Es por medio del lenguaje, que se pretende establecer una relación entre el sujeto investigado, no desde una posición pasiva, sino más bien estableciendo una interacción a nivel de los discursos en torno al tema de la identidad de género en este caso. Para este efecto debe entenderse por discurso, la expresión verbal o lingüística a través de la cual

¹¹² Díaz, Paola. Op.cit.

¹¹³ García, Ibáñez, Alvira “El análisis de la realidad social” Editorial Alianza, Madrid, 1998.

Jesús Ibáñez, plantea que las metodologías son de carácter estructural, ya que pretenden estudiar la realidad social a partir de la reconstrucción de sentidos que los propios sujetos investigados exponen.

los sujetos dan sentido y expresan su autopercepción de sí mismos como individuos y como miembros de una o más colectividades sociales.

En otras palabras, desde la perspectiva de la hermenéutica se busca penetrar mediante el lenguaje en el mundo de los significados constitutivos de la realidad de los sujetos. Esto ofrece una vía de acceso a la complejidad de la realidad social, la cual se encuentra llena de significados que es preciso comprender para posteriormente analizarlos, explicarlos e interpretarlos.

En este contexto, es posible sostener que la realidad se legitima por medio de los relatos que se fijan, reúnen y dan sentido a las concepciones de mundo que posee cada sujeto. Es posible encontrar relatos que explican y justifican la realidad; relatos que organizan la realidad como un mundo de sentidos; relatos que recogen el universo simbólico y por último, relatos que entregan una coherencia, ligan o contextualizan la realidad como un mundo de vida, conformando la visión de los sujetos.

La construcción de identidad de género, no puede ser considerado desde la perspectiva de un fenómeno estático e inmutable a investigar, donde la relación sujeto-objeto, delimita la investigación a tal punto que muchas veces imposibilita un acercamiento real al fenómeno por parte del investigador. Muy por el contrario, dicho fenómeno requiere de una metodología de investigación, que considere tal fenómeno como una realidad en constante interacción, lo que implica una acción significativa importante por parte de quienes protagonizan dicho proceso de construcción de identidad

de género. Por lo tanto, la relación que debe existir al interior del proceso de investigación señalado, debe ser más bien de sujeto a sujeto.

Como antes se señalaba, los sujetos realizan acciones cargadas de significados, las cuales están mediadas principalmente por el lenguaje. Dada esta situación, la metodología de investigación, consideró el lograr una participación relevante de los sujetos implicados en la investigación. Concretamente, nos referimos a la necesidad de tener acceso al discurso que sostienen y reproducen los miembros del *Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)*. A partir de lo anterior, se deduce la importancia de utilizar una metodología de investigación de tipo cualitativa para lograr un acercamiento pertinente al tema investigado.

El universo en el cual se centró esta investigación, fueron homosexuales varones miembros del *MUMS*¹⁴. Las entrevistas en profundidad, fueron realizadas a 11 homosexuales de este movimiento entre los 18 y 45 años de edad (los que constituyen nuestra muestra), independiente de la pertenencia a un estrato socioeconómico determinado, puesto que lo que nos interesó antes que esta variable, fue la participación de éstos al interior de grupos dentro del *MUMS*. Estos fueron seleccionados, de acuerdo a la pertenencia a grupos de actividades específicas dentro del mismo movimiento, lo que también responde, en la mayoría de los casos, a un criterio determinado por el tiempo de incorporación como miembros activos de este colectivo. En este sentido, se dividió el conjunto de los entrevistados de acuerdo a tres grupos del colectivo: grupo *The Kiss Gay*; al cual pertenecen los homosexuales de reciente incorporación, grupo de *Las Guerreras*;

homosexuales de mediano tiempo de incorporación y finalmente un grupo compuesto por los dirigentes del movimiento, quienes conforman el grupo de mayor tiempo de incorporación y participación dentro del *MUMS*.

Es importante señalar que al interior del *MUMS*, existe una diversidad de actualizaciones o realizaciones de la homosexualidad que en palabras de Díaz¹¹⁵, responden a diferentes formas, autocategorías y estereotipos homosexuales, tales como; las *Locas*, los *Gay*, los *Travestis* etc. Ahora bien, para los efectos de esta investigación, cabe señalar que la elección de los informantes se realizó de manera independiente a las categorías y estereotipos homosexuales señalados anteriormente. Vale decir, la presencia de estas categorías en los informantes no fue buscada en forma intencional, más bien la selección respondió en primera instancia a la pertenencia a cada uno de los tres grupos antes señalado¹¹⁶.

La relevancia de la muestra, radicó en el permitir realizar un reconocimiento de la construcción discursiva de la identidad de género como un proceso a partir de la incorporación de los informantes al *MUMS*. Además, permitió indagar en las diferentes construcciones de identidad de género, en relación a estereotipos y autocategorizaciones al interior del colectivo.

¹¹⁴ Movimiento Unificado de Minorías Sexuales.

¹¹⁵ Díaz, Paola “una caminata hacia la construcción de género: estudio sobre la identidad” Op.cit.

¹¹⁶ La totalidad de los entrevistados se autodefine como homosexual o *gay* indistintamente.

Por otro lado, y en relación a lo anterior, esta investigación se define también como un estudio de casos, que considera el criterio metodológico de la saturación¹¹⁷, para determinar el número de entrevistas e informantes en cada uno de los grupos antes señalados. De ahí que el número de entrevistas e informantes fue determinado a medida que la recolección de información (entrevistas en profundidad) se fue llevando a cabo.

Como señalábamos, la técnica de reconstrucción de sentido y recopilación de información que se empleó, fueron las llamadas entrevistas en profundidad de carácter individual. Esta, consiste en un diálogo directo entre el entrevistado y el investigador, con el propósito de conducir un discurso lógico y efectivo en la entrevista de manera más o menos directa. Este tipo de entrevista, pretende reproducir el discurso de una persona en una situación social determinada. El entrevistado elabora su propio discurso, en tanto que el investigador pretende leer este en todas sus dimensiones o niveles. Lo que se puede lograr a través de la entrevista en profundidad, es conocer la forma socio/cultural de la estructura del pensamiento, contribuyendo así al análisis de significado. Mediante la colaboración del propio entrevistado, es posible lograr un acercamiento a las cadenas asociativas de los significantes. Esta técnica implica un temario o lista de aspectos a explorar durante la entrevista. La manera y el orden de las preguntas son libres, prevaleciendo la espontaneidad y el estilo coloquial.

Por otro lado, tenemos que esta técnica implica un proceso de comunicación, en el cual entrevistador y entrevistado se influyen mutuamente, tanto consciente como

¹¹⁷ Criterio metodológico señalado por Bertaux en *Proposiciones* N° 29.

inconscientemente¹¹⁸, lo que hace que esta técnica sea de suma utilidad en lo concerniente a la relación, que para los efectos de esta investigación y de la metodología de tipo cualitativa, debe existir entre quien se acerca a la realidad para investigarla, y quien proporciona la información necesaria.

*“La entrevista crea un marco artificial y artificioso de recogida de datos en el que, fruto de la convivencia, se crea una relación intensa entre investigador que entrevista y actor social entrevistado.”*¹¹⁹. Como nos señalan estos autores, *“se crea una relación intensa”* entre entrevistador y entrevistado, lo que implica un grado de confiabilidad, que es de suma importancia, especialmente para la presente investigación que intenta conocer aspectos del proceso de construcción discursiva de la identidad de género a partir de incorporación a un colectivo homosexual.

Según Taylor y Bogdan¹²⁰, las entrevistas en profundidad son *“...encuentros reiterados, cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras.”* Considerando lo anterior, la entrevista en profundidad, ya en su descripción nos sugirió una excelente técnica para abordar la recogida de datos de esta investigación, ya que: *“La elección del método de investigación debe estar determinada por los intereses de la*

¹¹⁸ Ruiz; Ispizúa “La decodificación de la vida cotidiana”, Universidad de Deusto, Bilbao, 1989.

¹¹⁹ Op.cit. Pg. 125

¹²⁰ Taylor; Bogdan “Introducción a los métodos cualitativos de investigación”, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1986, Pg. 101.

*investigación, las circunstancias del escenario o de las personas a estudiar, y por las limitaciones prácticas que enfrenta el investigador”.*¹²¹

Las entrevistas en profundidad¹²², tuvieron por objeto indagar con los entrevistados temas tales como, el del proceso en asumirse homosexual, las circunstancias y motivaciones que los conducen a las puertas del *MUMS*, el proceso de incorporación o inserción dentro del movimiento, el tema de los objetivos e intereses principales (discurso oficial) del colectivo, las formas como conocieron y asimilaron este discurso oficial, el tema de la identificación con los intereses y objetivos del movimiento, la forma como viven su homosexualidad posterior a su llegada al *MUMS*, y finalmente el tema del qué significa para ellos el ser homosexual hoy en día.¹²³

A continuación, presentamos y describimos brevemente quienes fueron nuestros entrevistados o informantes, de acuerdo al grupo de pertenencia al interior del *MUMS*.

Grupo “*The Kiss Gay*”

- Eduardo: 18 años, estudiante de enseñanza media técnico-profesional. Cinco meses de participación en el movimiento.
- Matías: 22 años, trabaja como mecánico de aviones en una aerolínea. Seis meses de participación en el movimiento.

¹²¹ Op.cit. Pg. 104

¹²² Realizadas entre los meses de agosto y octubre de 2000.

- Luis: 24 años, trabaja como vendedor en una casa comercial. Ha realizado estudios superiores en arquitectura, sin embargo no ha finalizado la carrera. Cinco meses de participación en el movimiento.
- Carlos: 28 años, administrador de personal, actualmente sin trabajo. Casado (separado), tiene cuatro hijas. Seis meses de participación en el movimiento.

Grupo “Las Guerreras”

- Gabriel: 30 años, trabajador del área financiera con estudios superiores en auditoría. Cuatro meses de participación en el movimiento.
- Eric: 35 años, licenciado en artes. Año y medio de participación en el movimiento.
- Patricio: 43 años, trabajador cesante. Cuatro años de participación en el movimiento.
- Luis: 45 años, auxiliar paramédico de la asistencia pública. Ha participado en el movimiento en forma esporádica desde el año 1994.

¹²³ Pauta de entrevista en profundidad completa en anexo al final del documento.

Grupo de Dirigentes del MUMS

- Juan Pablo: 33 años, escritor con estudios en comunicación social. Participa en el movimiento desde el año 1992.
- Marco: 41 años, de profesión contador, sin embargo no ejerce. Actualmente dedica gran parte de su tiempo a la dirección y coordinación del movimiento. Es el único de los fundadores del movimiento (junio 1991) que pervive dentro de la organización.
- Carlos: 43 años, dirigente social con estudios superiores. Hoy en día, dedica gran parte de su tiempo a la coordinación del movimiento¹²⁴. Participa en éste desde el año 1993.

Cabe señalar, que la totalidad de los entrevistados se autodefine tanto implícita como explícitamente como homosexual y/o gay indistintamente. Categoría que hemos podido corroborar durante el desarrollo de las entrevistas en profundidad. Esto, independiente de la forma como actualizan su homosexualidad, es decir, algunos lo hacen desde una forma muy masculina, cercana a un modelo genérico masculino y otros desde una actualización más cercana a lo femenino, es decir, a un modelo genérico femenino.

¹²⁴ Actualmente, trabaja también en su candidatura a diputado por el distrito 22, Santiago Centro (Parlamentarias 2001), como el único candidato reconocido públicamente como homosexual. Su candidatura es apoyada por el Partido Comunista de Chile.

La técnica e instrumento que se empleó para el análisis e interpretación de la información recopilada luego de realizadas las entrevistas, fue la técnica de análisis de discursos. Esta técnica de análisis permitió penetrar en la estructura lingüística de nuestros entrevistados, este mensaje fue objetivado (texto), para luego en la etapa final explicar e interpretar el discurso de acuerdo a la opción teórica ya señalada.

4. El Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (*MUMS*)

4. 1. Antecedentes

El *MUMS*, es una organización de minorías sexuales que surge en junio de 1998 a partir de la fusión entre el *Movimiento de Liberación Homosexual (MOVILH)* y el *Centro Lambda Chile*, con el objeto de dar inicio a una nueva etapa en el desarrollo de las organizaciones de este tipo en nuestro país. Dicha etapa, tuvo el propósito de dar impulso a los procesos de unidad de las minorías sexuales, con el objeto de articular un conjunto de demandas políticas y sociales comunes.

El *MOVILH*, se había constituido en 1991 como una organización reivindicativa de lesbianas y homosexuales con una perspectiva política. Por su lado, el *Centro Lambda Chile*, a partir de 1994 también se asumió públicamente como una organización de lesbianas, homosexuales y travestis. La particularidad de esta última, radicaba en ser la primera organización que enfrentaba la problemática de las minorías sexuales desde la prevención del *VIH/SIDA*, y la promoción y defensa de los derechos humanos.

La capacidad de trabajo de ambas organizaciones, pese a haber desarrollado experiencias interesantes, en el sentido de lograr la visibilidad de la comunidad lésbico-homosexual en la escena política y de concitar el interés de diversos sectores de la sociedad, comienza a agotarse en la medida que van surgiendo nuevas exigencias que implican la sistematización, la elaboración de contenidos y el desarrollo de metodologías

adecuadas para el trabajo con otros sectores de la sociedad. Como respuesta a esta situación, ambas organizaciones adoptan medidas y políticas que permiten sortear una crisis, para continuar la lucha por las reivindicaciones de las minorías sexuales. Se acuerda entonces, hacia fines de 1997, iniciar un proceso de refundación del *Centro Lambda Chile* y el *MOVILH*, como una sola fuerza político-social.

La nueva organización, inicia una etapa distinta en la lucha por los derechos de las minorías sexuales, potenciando los recursos materiales y humanos de ambas organizaciones, lo que junto a la experiencia de trabajo acumulada en años anteriores, son la base de lo que actualmente es el *MUMS*. Hoy en día, este movimiento está abocado a la obtención de varios objetivos en relación a las minorías sexuales, entre los que destacan: lograr el cumplimiento de los derechos humanos de las mismas, promover un concepto integral y liberador de la sexualidad humana, fortalecer el autocuidado y la prevención del virus del *VIH/SIDA*, y promover la organización y desarrollo del movimiento gay, lésbico, bisexual, transgénero y transexual.

Como una estrategia para lograr estos objetivos, el movimiento ha conformado y dividido su quehacer en cinco áreas de trabajo: Comunicaciones; encargada de proyectar al movimiento en los distintos espacios de la sociedad civil. Dentro de esta área, recae la producción del programa radial *Triángulo Abierto*, que es emitido por una radioemisora de la capital¹²⁵; Área de Estudios; que promueve la investigación social para el conocimiento de las distintas realidades de las minorías sexuales; Área de Asesoría y Orientación en derechos Humanos; encargada de promover el respeto y cumplimiento de

los derechos humanos de las minorías sexuales, reivindicando demandas específicas de estas; Area de Relaciones Internacionales; encargada de dar a conocer la realidad de las minorías sexuales de nuestro país, hacia el resto de los países de América Latina y el Caribe. Por último, está el Area de Prevención en *VIH/SIDA* y Consejería entre pares.

El movimiento además, está conformado por una serie de grupos internos que responden a intereses específicos de quienes integran esta organización. Dentro de estos, destacan el grupo llamado “*Las Guerreras*”, que se define como un grupo de encuentro y reflexión de homosexuales mayores de 30 años. Grupo juvenil “*The Kiss Gay*”, que es un espacio de encuentro para homosexuales jóvenes. Agrupación “*Traves Chile*”, que surge con el fin de promover el respeto a la diversidad sexual y la reivindicación de los derechos de las travestis y personas transgénero. *Agrupación de Padres, Familiares y Amigos de Lesbianas y Homosexuales (PAFALH)*, cuyo propósito es fortalecer la comunicación en las familias de homosexuales y lesbianas y contribuir a visualizar en la sociedad chilena el respeto a la vida y la no discriminación. Por último, existe un grupo llamado *Comunidad Ecuménica Gay-Lésbica (C.C.E.G.A.L)*, que promueve el crecimiento espiritual e integral del ser humano, en donde la sexualidad, en su diversidad de manifestaciones no debe ser un impedimento para acercarse a Dios.

4. 2. La Llegada al MUMS

Dentro de los casos estudiados, los que llevan mayor tiempo de participación, corresponden al grupo de dirigentes, que participan en el movimiento desde la conformación y organización del mismo, a principios de la década de los noventa¹²⁶. Los restantes informantes, que corresponden tanto a los grupos denominados “*The Kiss Gay*” y “*Las Guerreras*”¹²⁷, tienen una participación relativamente reciente (desde algunos pocos meses hasta el año de participación), a excepción de dos casos en el grupo de *Las Guerreras*, que señalan una participación en el movimiento de algunos años (cuatro y seis años respectivamente)¹²⁸.

Para el grupo de dirigentes del MUMS, las circunstancias y motivaciones que los condujeron a conformar una organización homosexual a principios de los años noventa¹²⁹, en conjunto con otro grupo de personas, tiene estrecha relación con la participación que los tres dirigentes habían desarrollado, en forma independiente, tanto en el ámbito social y político, durante la década de los ochenta. Los tres dirigentes, provienen de partidos políticos de izquierda, desde los cuales lucharon también contra la dictadura militar en los años ochenta.

¹²⁶ Año 1991, fecha en que se conforma el *Movimiento de Liberación Homosexual (MOVILH)*, organización que posteriormente se unificará junto al *Centro Lambda Chile*, dando origen a lo que hoy día es el MUMS.

¹²⁷ El primero de estos grupos, al momento de terminar las entrevistas en profundidad, había comenzado un proceso de disolución.

¹²⁸ Luis Abarca (45 años), quien señala una participación de seis años al interior del movimiento, sostiene también que esta no ha sido sistemática ni continua durante ese período.

¹²⁹ Carlos (43), se incorpora poco tiempo después de organizado el ex *Movimiento de Liberación Homosexual (MOVILH)*.

Marco (41)¹³⁰, se considera el único de los fundadores del movimiento que pervive, y sostiene que a principios de la década del ochenta tuvo en mente la iniciativa de conformar una instancia de discusión sobre temas como la homosexualidad, la pareja y la sexualidad en general. Temas que sin embargo, serían tratados desde una perspectiva más subjetiva y no política. Durante esa misma década, participó también en grupos de pastoral de la iglesia católica, institución desde la cual también intentó conformar y articular un espacio para la reflexión sobre el tema de la homosexualidad y otros relacionados. Sin embargo y posteriormente, el entrevistado se desvincula del trabajo al interior de la iglesia católica para dedicarse al trabajo social y político desde otras instancias.

En este sentido, consideramos que la experiencia que les confiere el desempeño en el ámbito político y social, del cual formaron parte estos dirigentes durante los años ochenta, es importante a la hora de decidir fundar un movimiento sustentado en la orientación sexual de sus miembros. Este movimiento, creemos que concita en gran medida los intereses por los cuales estos dirigentes habían trabajado en años anteriores. Sin embargo, la conformación del movimiento, los convoca ahora a la obtención de intereses más específicos, con una visión de cambio tanto en el plano social como político, lo que les compete a ellos en tanto sujetos discriminados por su orientación sexual.

El proceso de inserción y organización del *MUMS* para los entrevistados que conforman el grupo de dirigentes, está caracterizado por la confluencia de posturas

¹³⁰ Actual director del *MUMS*.

ideológicas de izquierda, Juan Pablo (33), señala que este fue un proceso que puede caracterizarse además por ser un período de instalación del discurso político homosexual, orientado hacia la visibilidad de la comunidad homosexual ante el resto de la sociedad: *“...o sea yo recuerdo la primera conferencia de prensa del MOVILH... salió en todas partes, salió por todos los diarios, por todos los canales de televisión, o sea primera vez que se articulaba un discurso político desde la homosexualidad y era primera vez que... activistas o militantes asumían un rostro digamos público en ese sentido y que era distinto y que por eso era interesante el MOVILH como emergencia, porque era distinto a por ejemplo a algunas prácticas culturales que en esos años ya tenían por ejemplo Las Yeguas del Apocalipsis...”*

Para Marco (41), este proceso de organización del movimiento, estuvo caracterizado por un crecimiento rápido en cuanto al número de personas que comenzaron a militar en la instancia: *“...no hubo este proceso más paulatino de crecimiento sino que hubo una explosión que nos pilló en pelotas, en que no hubo una sistematización, inclusive antes de eso nosotros funcionábamos en una ONG de mujeres no, que era Arcilla, y éramos veinte y llegó un momento que éramos como cien compadres en una sala... en dos salas... y estábamos en unas discusiones eternas, de las ocho de la noche a las dos, tres de la mañana en donde todo se discutía, era un asambleismo pero impresionante, poco operativos, poco estructurados, con muchos fantasmas, con el tema de la democracia, con el tema de la horizontalidad, y eso no nos permitía mirar como había que estructurar el cuento, todo el mundo quería figurar en este cuento... que nos impedía articularnos estructuralmente... y así estuvimos como*

durante harto tiempo, yo creo que fuimos probando distintas estrategias de estructura organizativa...”

Carlos (43), quien se incorporó tiempo después de la conformación original del movimiento (1991), describe su proceso de inserción como muy fácil, puesto que el contacto con esta instancia se había producido desde hacía algún tiempo mientras él trabajaba para el *CODEPU*, instancia desde la cual había iniciado un tipo de relaciones con el *MOVILH*. En este sentido, el entrevistado sostiene que ya había una vinculación con la gente del incipiente movimiento, por lo cual conocía de las actividades y propósitos del mismo. Al poco tiempo de su llegada al movimiento, se integra inmediatamente al área de derechos humanos, puesto que era el área donde había desarrollado su trabajo anterior.

La percepción acerca de las primeras actividades a las que se abocó el grupo de dirigentes en esta etapa de organización del movimiento, es bastante diversa. Sin embargo, habría que considerar que Carlos, uno de los actuales dirigentes, se incorporó tiempo después del surgimiento del movimiento, y que además este mismo, no participó inmediatamente como dirigente del mismo, sino que lo hizo al tiempo de incorporación.

Carlos (43), señala haberse abocado al tema de los derechos humanos, lo que se materializó en un taller de derechos humanos al interior del ex *MOVILH*. Señala además, que a partir de esta experiencia, posteriormente siempre se ha dedicado al tema de los derechos humanos al interior del movimiento; “... *nunca abandoné ese trabajo, siempre me aboqué a esa área, a tratar de construir algo, construir un perfil político de los*

derechos humanos, a pesar de que el movimiento lo tenía, lo sustentaba en el discurso, pero en términos prácticos... tenía muchas debilidades en cuanto a como se abordaba..."

Marco (41), señala que en ese primer período no habrían habido actividades muy concretas. La idea, más bien fue el reflexionar acerca de determinadas percepciones hacia donde tenía que orientarse el incipiente movimiento. Sin embargo, rescata el hecho de haber realizado en ese período, un estudio de tipo exploratorio sobre ciento sesenta (160) hombres homosexuales de la Región Metropolitana, estudio que resultó muy dificultoso, según el entrevistado, debido a la deficiente infraestructura con la que contaba el movimiento en ese período de organización.

En tanto, Juan Pablo (33), señala que una de las actividades que unificó al movimiento durante los primeros seis años, habría sido el trabajar por la derogación del Artículo 365 del Código Penal, que sancionaba la sodomía en nuestro país con penas de cárcel. Además creemos que es interesante lo que agrega a continuación el entrevistado:

"...o sea durante años estuvimos haciendo trabajos fuera de Chile, en Chile, con partidos políticos, con organizaciones sociales... con el mundo académico, con la gente de distintos espacios para, primero visibilizar en Chile la homosexualidad o las homosexualidades, hablar de.... desde un discurso de derechos civiles... o sea hablar de alguna manera polemizar eh... la... la sexualidad, la homosexualidad, sacarla del ámbito de lo clínico, de lo patológico, entonces empezar a cada vez a permear al resto con un discurso super político respecto de las minorías sexuales, respecto de los homosexuales, las lesbianas, los travestís... pero desde una discusión que tenía que ver

fundamentalmente con los derechos de ciudadanía... y con la situación de discriminación, o sea decir que en Chile se discrimina a homosexuales, a las lesbianas, las travestis, o sea claramente decir que existe, que hay una discriminación brutal y que lo que articulaba toda esa señal como emblemática era el artículo tres seis cinco (365), que sin duda... era una ley muerta pero que simbólicamente impactaba y reforzaba la discriminación..."

Consideramos que lo señalado por Juan Pablo, es interesante por cuanto permite considerar las líneas y políticas que habría tenido el movimiento en sus primeros años de actividades. Además, percibimos el manejo de conceptos, como el de “homosexualidades”, que alude directamente al reconocimiento de diversidades y particularidades al interior del movimiento homosexual, aspectos del discurso que se analizarán posteriormente cuando se trate en detalle el discurso del MUMS.

Ahora bien, para los informantes que no pertenecen al grupo de dirigentes, una de las principales circunstancias o motivaciones que los conducen a participar en el MUMS, tiene relación con el conocimiento que un conocido de éste tenía acerca del movimiento. En este sentido, los amigos juegan un papel de importancia al ser quienes conducen a los entrevistados a las puertas del movimiento.

Diferente es el caso de Eric (35), quien señala haber llegado al movimiento en otras circunstancias. Eric, asegura haber llegado motivado por el tema de prevención de enfermedades de transmisión sexual para grupos en riesgo, que tienen sexo en lugares

públicos. Distinto también es el caso de Luis (45), quien señala haber visto un anuncio del movimiento a principios de los años noventa y haberse acercado solo y por su cuenta a éste. Además señala que le había llamado la atención que en nuestro país se estuviese organizando un movimiento netamente de homosexuales para los homosexuales.

Otra de las motivaciones por la que señalan haber llegado al *MUMS*, tiene relación con actividades específicas que desarrolla el mismo. Eduardo (18), señala además que se acercó al movimiento por “...aburrimiento y curiosidad por lo que se hacía...” en éste. Al preguntarle el por qué de su curiosidad, señala que la curiosidad estaba motivada por los talleres que había escuchado se realizaban, y además curiosidad por el tema de la *Marcha del Orgullo Gay* que todos los años organiza el *MUMS* en Santiago. Marcha de la cual se tiene conocimiento, según el mismo, a través de amigos. En este sentido, creemos que lo que motiva al entrevistado a acercarse al movimiento, también tendría relación con el deseo de participar en dicha marcha.

El proceso de inserción en el *MUMS* por parte de los informantes que no conforman la directiva del mismo, podríamos caracterizarlo en rasgos generales como rápido, fácil y espontáneo. En éste no existirían reglas ni mecanismos formales, que hagan de este proceso algo complicado para los entrevistados. Esto, podemos graficarlo en el testimonio de Gabriel (30): “*Es super simple, es como cuando tu vas al colegio, te terminas quedando.*” A lo sumo y en el caso del grupo de “*Las Guerreras*”, según este mismo entrevistado, mediaría un corto proceso de exploración por parte del mismo para evaluar si el grupo responde a los intereses de quienes desean integrarlo. Sin embargo,

más allá de esto, los entrevistados describen el proceso de inserción en términos similares.

En relación a las primeras actividades realizadas durante ese proceso de inserción, cabe señalar que éstas están determinadas de manera directa por el grupo en el que se comienza a participar dentro del MUMS, “*The Kiss Gay*”, y el de “*Las Guerreras*”. A modo general, la coordinación y preparación en relación al *Mes de la Patria Gay*¹³¹, aparecen como una de las actividades por la cual indistintamente trabajaron los informantes pertenecientes a ambos grupos.

Otra de las actividades realizadas durante ese período de inserción al movimiento y que fue señalado por algunos informantes, fue la de participación en actividades relacionadas con la prevención en VIH/SIDA, como el caso de los llamados *Proyectos Intersectoriales*, en los cuales, de acuerdo a lo señalado por Eric (35), el grupo de “*Las Guerreras*”, tuvo una participación destacada. También aparece señalado entre las actividades realizadas, el llamado *Taller de Espiritualidad*, el cual está a cargo de un miembro del movimiento ligado a la iglesia católica, donde se les enseña a los participantes a compatibilizar la condición de homosexual con la fe cristiana.



4. 3. El Proceso Para Asumirse Homosexual

Dentro del proceso que conduce a los entrevistados a asumirse como homosexuales, existen factores que consideramos relevantes, tales como la familia y la escuela. Creemos pertinente analizar estos para comprender los factores que inciden y conducen a los entrevistados a llegar y posteriormente formar parte de una organización de carácter homosexual, como es el caso del *Movimiento Unificado de Minorías Sexuales (MUMS)*.

4. 3. 1. La Familia

Para la mayoría de los entrevistados, el proceso que los conduce a asumir su homosexualidad comienza a temprana edad. La niñez y la pre adolescencia, salvo para algunos entrevistados, son las etapas en que se toma conciencia de que la propia experiencia es distinta a la de sus pares, en este caso hermanos, primos, compañeros de escuela y/o amigos; *“Niño... como los seis, ocho... antes de los diez, después cuando ya era un púber...por ahí por los trece, caché que no iba bien poh, mis hermanos, mis primos todos se inclinaban a jugar con mujeres y eso... yo no, yo era al revés, era hacia mis primos... y tampoco sentía ningún tipo de remordimiento hasta que... ya empecé a consumir hechos... no sé si consumir pero si a tener juegos bastante audaces ya con mis primos y eso... entonces ahí un poco caché que estaba como en otra parada, estaba como un poco extraviado y me avergoncé de esa situación y me reprimí sexualmente.”*

¹³¹ Programa de actividades organizado por el MUMS para el mes de septiembre de 2000.

(Gabriel, 30). Bajo este contexto, la familia adquiere un papel importante en esta etapa, en tanto se constituye en el escenario y referente más próximo en el cual llevar a cabo el recorrido o proceso para asumirse como homosexual.

Las familias de los entrevistados, corresponden a lo que se denomina “familias bien constituidas”, donde en la mayoría de los casos existe la presencia de ambos padres. Además, todos los grupos familiares de los entrevistados están compuestos por más de un hijo. Los entrevistados señalan tener en su mayoría hermanos y hermanas. En este sentido, estamos hablando de grupos familiares donde los entrevistados han compartido durante la niñez y pre adolescencia vivencias con hermano(a)s los que en algunos casos tendrán importancia como interlocutores y confidentes del entrevistado en el acto de rebelar la homosexualidad, punto al que se volverá más adelante.

Si bien el grupo familiar no es explícitamente consciente de la realidad de uno de sus miembros en la primera etapa del proceso¹³², para algunos entrevistados, la madre se constituye en el miembro del grupo familiar que por “intuición” o “naturaleza” sabe lo que realmente es su hijo, es decir, es consciente por el hecho mismo de ser madre, de la homosexualidad del hijo; “...yo una vez fui a decírselo a mi mamá y mi mamá me dijo; no me digas nada porque uno sabe lo que pare, así tal cual...” (Eric, 35). Esta situación, fue descrita más o menos en los mismos términos por varios entrevistados. En otros casos, como el de Patricio (43), se asegura que siempre los padres, conocen de la realidad de su hijo en relación a la homosexualidad: “...porque los papás saben lo que están criando... eso yo lo he experimentado con mi familia...”.

Entre todos los casos estudiados al interior del MUMS, existe uno en el cual el entrevistado sostiene haber sido maltratado física y verbalmente por su evidente condición de homosexual. Luis (45), señala que en su niñez fue maltratado por sus tíos maternos. Tal situación, se habría dado según el propio Luis, ya que sus padres eran separados y según su testimonio esta situación habría provocado en el entrevistado secuelas que marcaron su proceso y su posterior desarrollo como persona: *“...con decirte que estoy viendo hasta sicólogo a veces... voy al sicólogo, no diariamente, no mensualmente, sino que unas dos o tres veces en el año... me marcó en mis relaciones afectivas, me marcó también en la forma de poder llegar a tener una pareja, no tengo pareja... por todos los desaires, por todos los problemas.”* A esto habría que agregar también, el que en su paso por el colegio vivió una serie de situaciones traumáticas, incluso en la enseñanza secundaria. Por tanto, consideramos que la familia en este sentido es clave al momento de definir el tipo de proceso que conducirá a los homosexuales entrevistados a reconocerse y asumirse como tales, y además en la forma como se vivirá la homosexualidad en el futuro.

El momento de comunicar a la familia la homosexualidad por parte de los entrevistados, parece ser muy importante dentro del proceso. Así queda de manifiesto por el testimonio de Eduardo (18); *“...desde el primer momento que yo le dije a mis amigos cambió pero un cuarta parte... y después cuando ya le conté a mi papá, a mi mamá pero, te lo juro, sabís que fue como si me hubiese sacado como un elefante de encima... que llevé por años... pero fue como te dije como si me hubiese sacado un elefante de encima,*

¹³² Especialmente en los casos en que el proceso comienza a vivirse en la niñez o pre adolescencia.

descansé, me sentí bien conmigo mismo, sentí un alivio pero... nunca me había sentido así...”

Como se señalaba anteriormente, los hermanos/hermanas, y en algunos casos los amigos se convierten en los primeros confidentes, quienes de una u otra forma ayudarán a los entrevistados a informar a los padres y al resto de la familia. En este sentido, el comunicarle o confirmar a los padres la condición de homosexual, suele estar precedido de un breve período en el que la situación es casi evidente para el grupo familiar.

En todos los casos estudiados, salvo el de Juan Pablo (33)¹³³, nos encontramos con que al interior de los grupos familiares de los informantes, más de un miembro de estos tiene conocimiento de la homosexualidad, ya sea del hermano, hijo, primo, etcétera¹³⁴. El reconocimiento como homosexuales por parte de sus familias es importante en tanto conduciría a una sucesiva etapa más pública de reconocimiento como tales.

Ahora bien, la manera como los informantes comunican su homosexualidad al grupo familiar, depende también de lo que consideramos, el grado de notoriedad de la condición. Es decir, en los casos en que los entrevistados actualizan un tipo de homosexualidad, comúnmente asociada a conductas del género femenino, la forma de dar a conocer ésta se manifestará en una conversación con alguien del grupo familiar, donde el entrevistado confirmaría ciertas sospechas en relación a su homosexualidad. Distinta es

¹³³ Quien no proporciona información referente a su familia y su proceso.

la forma como lo realizan aquellos entrevistados que actualizan o viven un tipo de homosexualidad en que sus conductas cotidianas se relacionan al género masculino.

En el caso de los entrevistados cuyo proceso comienza posterior a la niñez y la pre adolescencia, es decir cuando los entrevistados son adultos, tenemos que dos de ellos, señalan que comenzaron a vivir su proceso estando casados con una pareja heterosexual y teniendo hijos con las mismas. El tercer caso que cabe dentro de esta categoría (Matías, 22), señala haber comenzado su proceso luego de haber mantenido una relación de pareja de años con una mujer, con la cual incluso tuvo planes concretos de matrimonio.

En los dos primeros casos señalados, el proceso es relativamente corto y creemos que la edad (25 y 33 años), en que se comienza a vivir este es determinante. En este recorrido relativamente tardío, las etapas serían más cortas y se sucederían de forma más rápida. En este sentido, tanto la familia de origen como la familia formada producto del matrimonio, se ven involucradas en el proceso de manera rápida al ser informados por el entrevistado de su situación: *“...así como para el resto del mundo mi familia tenía que enterarse quien era yo y punto, o sea simplemente eso... ahora obviamente yo tampoco me gusta... no tuve la intención, y me daba cuenta de que si se enteraban así abruptamente para ellos iba a ser doloroso, y uno obviamente como buen hijo trata de que sus padres no sufran, entonces yo en lugar de ocultarlo lo que busqué fue la mejor forma de comunicarlo, la forma menos dolorosa, y en ese sentido como tengo una familia muy numerosa, yo tengo hermanos y hermanas que nos queremos mucho... yo partí*

¹³⁴ En algunos casos, todo el grupo familiar tiene conocimiento de la homosexualidad del miembro de la familia.

conversándolo con mis hermanas... sabiendo que al día siguiente mi madre se enteraría y que iba a querer conversar conmigo...”(Carlos, 43). Como se señala anteriormente, en este caso como en otros más los hermanos/as, juegan un papel importante en el hecho de comunicar al grupo familiar dicha situación.

La situación de Matías (22), con su familia es distinta, ha optado por mantener su homosexualidad de manera oculta, ya que aún tiene dudas sobre asumirse homosexual: *“Si tu me preguntas en estos momentos si yo he asumido el papel... yo te diría que todavía estoy en duda realmente de reconocer lo de mi homosexualidad...”*.

4. 3. 2. La Escuela

Para algunos entrevistados que comenzaron su proceso en la niñez y/o pre adolescencia, la instancia socializadora de la escuela o el colegio se constituye en un espacio en que comienzan a notar que sus conductas difieren de la del resto de sus pares o compañeros. Algunos entrevistados señalan, como el caso de Luis (24), que su paso por la escuela no habría sido relevante en relación a su proceso. Sin embargo, consideramos interesante lo que señala a continuación: *“...ningún drama en el colegio, de hecho igual siempre era como el... no el finito, pero bien educado del curso que igual te huevean y; ah... que este es colita, es maricón y la hueva.”*, lo que nos estaría señalando que de alguna u otra forma, la relación con sus pares al interior de la escuela estaría marcada por el estereotipo que se le asigna, en tanto reproduce conductas asociadas al género femenino.

En relación a este mismo tema, Gabriel (30) señala: *“Mira se sufre cuando tu tienes una homosexualidad muy marcada, o sea cuando tu eres una especie de niñita... lo que hablábamos al principio, que existe una amplia gama... no era mi caso, yo era un niño cualquiera, lo único que yo internamente sentía atracción hacia mis demás compañeros, mayores que yo, pero... ah... y los juegos por lo general no eran muy bruscos en los que yo participaba, pero eso no me hacía gran diferencia, no era como el lunar de la escuela.”*. El testimonio de Eric (35), también es ilustrativo al respecto: *“...bueno la experiencia en el colegio fue como media traumática, la escuela básica porque piensa tu que generalmente... eh... a mi no me gustaba estar con mis compañeros, me gustaba sí estar con mis compañeras.” “bueno yo cachaba que algo extraño pasaba de repente, ponte con eso y... también era como fuerte porque los compañeros en básica son como, son como bien crueles ellos, claro, ellos tienen como una actitud y un rol muy definido frente a eso, el que no juega a la pelota o no corre es extraño... bueno y se produce todo esto y para mi era como una tortura ir al colegio, o sea yo lo pasaba muy mal durante mis horas de clase y la mañana que estaba en la casa me gustaba mucho pero ya cuando llegaba la hora de cambiarse y todo eso, era pésimo... y bueno igual... eso fue cuando entre, después cuando los cursos fueron pasando como que tu asumes un poco que eres diferente...”*

Este testimonio, nos plantea el tema de cómo se va construyendo la masculinidad en la etapa de la niñez. En este sentido, es clave comprender el tema como un proceso, que en esta etapa se manifiesta principalmente como una confrontación entre pares, donde los amigos de infancia y los compañeros de escuela juegan un papel relevante, al ser estos los referentes con que cuenta el niño para sostener la imagen del hombre o

varón que debe desempeñar para ser aceptado por los mismos. En este sentido, son característicos los juegos entre amigos y compañeros de escuela, donde el niño está llamado constantemente a demostrar su masculinidad, por ejemplo, a través del empleo de la fuerza física, ante sus pares.

Por lo tanto, consideramos que la escuela es una instancia que produce conflictos a los entrevistados en tanto estos reproducen conductas que para los compañeros o pares están asociadas únicamente al género femenino, no toleradas en otros del mismo género. Al contrario de quienes, como el caso de Gabriel (30), no reprodujeron conductas asociadas por sus compañeros al género femenino, y que en definitiva son las que producen el rechazo, proceso que solo se superaría hasta el momento en que el mismo (Eric, 35) termina por asumir la diferencia que le atribuyen sus pares o compañeros.

El momento de decidir la continuidad de los estudios secundarios, nos indica por el testimonio del mismo entrevistado (Eric, 35), que el colegio, la familia y los intereses personales del entrevistado entran en juego e influyen de alguna u otra forma el camino por el cual se seguirá llevando a cabo el llamado proceso: *“... ellos estaban muy contentos (la familia), piensa que para ellos, yo no sé si ellos pensaban que era como un futuro muy bueno todo eso... eh, estudiar eso, pero para ellos era como muy bueno y a lo mejor era también el hecho de que ellos pensaban que si yo quedaba en un colegio de hombres, como ya la profesora había tenido una conversación con la mamá; que este niño, que hay que llevarlo al sicólogo porque esta un poquito... extraviado a lo mejor en el camino.”* *“yo quería un científico-humanista (liceo), porque yo quería estudiar artes, yo quería pintar... y bueno me gusta mucho el colegio, el grupo que me, me*

acomodaba muy bien mi curso, eran como muy tolerantes y ya ahí en primero medio yo asumo directamente eh... mis compañeras me llamaban Charlito porque había un personaje de la televisión que, un tipo de una peluquería, y yo lo asumía perfectamente, me relacionaba perfectamente, yo me paseaba del brazo por los pasillos del colegio y todo, habían como dos o tres locas en otros cursos, ni nos mirábamos pero nos identificábamos perfectamente, y ahí viene todo este... el cambio eh... digamos de la amistad con mi compañerito, empezamos ya de frente a tener relaciones sexuales él y yo.” En este sentido, el hecho de ser catalogado y estigmatizado como distinto, comienza a ser asumido de manera más abierta y pública en la enseñanza media, lo que implicaría también la toma de conciencia, de alguna u otra forma, por parte de la familia.

Para Patricio (43), el paso por el colegio o la primaria como el lo llama, no le reportó mayores conflictos, sin embargo al igual que en otros entrevistados, estos reconocen diferencias en los patrones de conducta en relación a sus compañeros, lo que está dado principalmente por el no participar en los mismos juegos que ellos. Principalmente el jugar, o no jugar a “*La Pelota*”, parece ser un indicador de masculinidad para el resto de los compañeros. Para este entrevistado, sí habría sido conflictiva su etapa de enseñanza secundaria o media, y resulta interesante lo que nos señala al respecto: “...pero después ya en el liceo ya era... ahí era como más... poquito más duro, porque tenía que aguantar las burlas ya de mis compañeras mujeres, porque mis compañeros hombres me aceptaban, porque con muchos de ellos venía de la primaria, llegamos al liceo, así que me conocían, sabían todo, entonces no tenía dramas con ellos, pero después ya en... octavo nos empezaron a poner con mujeres, entonces la chiquillas empezaban... oye tu soy Maripopin, porque tu siempre soy diferente a los

demás... yo las tiraba por el desvío cachai, incluso habían algunas chiquillas, una que andaba detrás de mí y... yo no sentía nada por ella poh, pero si en todo caso mi vida sexual en el liceo era... bien nula porque yo me dedicaba más a los estudios que a andar hueviando cachai, puro estudio no más."

Dos son los aspectos que nos parecen interesantes del anterior relato. Por un lado, el hecho de mencionar el rechazo proveniente de sus compañeras, y no de sus compañeros, y por otro, el mencionar que su vida sexual fuese nula durante este período. Creemos que esta situación forma parte de un todo en que la instancia del colegio, reproduce y actualiza fielmente los estereotipos de género, sancionando negativamente las conductas de quienes no responden a estos mismos estereotipos que la sociedad ha asignado. Es difícil en este contexto, que el colegio se constituya en un entorno propicio para iniciar el contacto con otros de condición homosexual. De ahí, que el entrevistado señale a los estudios como una prioridad por sobre su desarrollo de tipo sexual y afectivo.

4. 4. El Discurso del MUMS

Para los entrevistados que conforman el grupo de dirigentes del MUMS, el discurso oficial de este colectivo, se sustenta básicamente en uno de tipo reivindicativo. Donde el eje que lo articula es la lucha contra la discriminación de homosexuales, lesbianas, travestís y transexuales. En palabras de Marco (41), el movimiento tendría una orientación o mirada política con carácter reivindicativo. En este mismo sentido, el dirigente señala que los objetivos que motivan el trabajo del movimiento siguen siendo,

en términos generales los mismos desde su fundación, que se sintetizan en la defensa de los derechos civiles, políticos y económicos de homosexuales, lesbianas, travestís y transexuales.

Consideramos importantes, desde una perspectiva de género, las apreciaciones que éste mismo dirigente formula en su entrevista en relación a algunos aspectos implícitos en el discurso de este movimiento. Marco alude a que el movimiento no pretende homogeneizar el tema del discurso homosexual. En este sentido, tenemos que dentro del discurso oficial que sustenta este movimiento, está el concepto de “*homosexualidades*”, que alude a la diversidad de expresiones que encierra el movimiento en su conjunto por un lado, y a negar por otro, la hegemonía de un discurso homosexual desde una sola lógica. Agrega al respecto: “...yo creo que aquí se está en un proceso de desarrollo y evolución del discurso homosexual... que más que el discurso homosexual, yo creo que es el discurso de cómo los hombres y mujeres, la sociedad en su conjunto mira la sexualidad humana, digamos el tema de las relaciones, de los afectos, del placer, del erotismo, el tema de la reproducción, el tema género...” Temas que el mismo dirigente considera como construcciones sociales en constante articulación.

Dentro de esta misma reflexión del dirigente, hay otro punto que parece interesante desde la perspectiva de género. Es una reflexión que dice relación con el discurso homosexual en general, como movimiento social, más allá del *MUMS*. Marco sostiene, que dentro del ordenamiento social en que nos encontramos inmersos, simbólicamente los hombres son los que han estado preparados para el mundo público, por lo tanto lo que hoy en día está como discurso homosexual, está desde lo

simbólicamente masculino, cuestión que a juicio del entrevistado tendría sus consecuencias, entre ellas, el que este discurso homosexual tenga aún un carácter patriarcal y hegemónico desde lo masculino. Es a este respecto, al que según el dirigente, el *MUMS* ha constituido un gran aporte, en el sentido de que el discurso del movimiento ha propiciado una reflexión y un trabajo en temas como el señalado.

Otro aspecto relevante, dentro del discurso de esta organización homosexual, está dado por lo que sus dirigentes llaman el ámbito de la cultura. Con lo que están aludiendo al aporte, que tanto desde el interior como en forma independiente al movimiento, habrían realizado tanto miembros del mismo como personas ligadas a este. Se trata del trabajo de personas que han realizado un aporte en la producción literaria y artística de nuestro país, y que se han dado a conocer públicamente como homosexuales. Tal es el caso de Francisco Casas, Pedro Lemebel, Juan Pablo Sutherland¹³⁵ y otros, quienes a juicio de Marco, habrían aportado al movimiento y a la conformación de su discurso, una mirada desde el ámbito de la cultura. También cabe señalar al respecto, el trabajo de otros personajes, quienes no siendo reconocidos públicamente como homosexuales, habrían aportado al movimiento nuevas reflexiones y miradas desde el ámbito de la cultura y lo académico.

Otra de las ideas base de esta organización, que se ha expresado en objetivos concretos dentro de las actividades del mismo, tiene relación con la educación, capacitación y prevención de enfermedades de transmisión sexual, especialmente en *VIH/SIDA*. En este sentido, la postura del movimiento ha sido tratar este tema desde una

perspectiva de salud pública, pero también desde una postura que concibe la enfermedad como un tema político y cultural. Este tema ha sido clave dentro del movimiento, ya que el *MUMS* ha asumido como un hecho concreto el que más del ochenta por ciento de las personas que hoy día en nuestro país viven con *VIH/SIDA* son personas homo-bisexuales. En este sentido, pese a que el movimiento en un primer momento intentó separar el tema del la homosexualidad con el *VIH/SIDA*, para sus miembros ha sido inevitable trabajarlos en conjunto. Ahora bien, lo importante a juicio de uno de los dirigentes entrevistados, es desmistificar el hecho de que una persona con una orientación sexual homosexual, tenga que estar vinculada directamente con la enfermedad. Si existe esta vinculación, en la práctica es el resultado de temas individuales, donde los homosexuales no tendrían un espacio ni un escenario donde hacer una gestión de riesgo, ni de poder internalizar prácticas de tipo preventivas. De ahí la importancia para la organización, de trabajar el tema desde una perspectiva de salud pública, pero también desde la óptica que lo asume como un problema político y cultural.

El internalizar prácticas preventivas en nuestra sociedad, estaría relacionado para el dirigente con una serie de cambios y modificaciones en el ámbito de las relaciones y del cara a cara entre las personas. De no considerar este aspecto, asegura, políticas macro de prevención difícilmente se podrán asumir e internalizar en un país como el nuestro, donde la sexualidad humana sigue siendo un tabú. A esto habría que agregar, la presencia en ciertos sectores de la sociedad de una fuerte homofobia, discriminación e intolerancia frente a otro sector importante de la sociedad como los homosexuales. En este mismo contexto, sostiene que los jóvenes homosexuales en la actualidad no tienen la posibilidad

¹³⁵ Actual dirigente del *MUMS*, quien forma parte de los dirigentes entrevistados para esta investigación.

de desarrollar su sexualidad ni sus prácticas sexuales en un ámbito más favorable, en el sentido de que les permita tener un grado de conciencia frente a las prácticas de riesgo. Es precisamente a este propósito al que el *MUMS* ha estado abocado durante una década, consolidando según sus dirigentes, un aporte considerable a la reflexión sobre la sexualidad de nuestra sociedad.

Para los entrevistados que no pertenecen al grupo de dirigentes, la percepción acerca del discurso oficial del *MUMS* (intereses y objetivos) es más bien unánime. Tanto para los entrevistados del grupo “*The Kiss Gay*”, como para los de “*Las Guerreras*”, la percepción de las ideas base que fundamentan al colectivo se centra en lo que es su carácter reivindicativo. Todos de alguna u otra forma, al ser consultados en las entrevistas sobre los intereses y objetivos que perciben del mismo, se refieren tanto explícita como implícitamente a este carácter.

Aparece también como recurrente la palabra visibilidad, para referirse al propósito que tiene el movimiento de dar a conocer la población homosexual al resto de nuestra sociedad. Uno de los entrevistados sostiene al respecto: “...estamos trabajando en base a lo que es la visibilidad pública, que la gente sepa que existimos, que estamos presentes y que tenemos algo que decir eh... estamos haciendo muchas cosas pero todo esto para desmistificar lo que es el gay y desmitificarlo, o sea nosotros no somos la típica loca que anda vestida de mujer eh... por ahí... tu no me ves vestido de mujer y jamás me vestiría de mujer, o sea yo ni siquiera me encrespo las pestañas... te fijas pero... eso, eso es lo que hace el movimiento.” (Carlos, 28). Para otro de los entrevistados (Eric, 35), la visibilidad señalada tendría por objeto el lograr que nuestra ciudad conozca

de la presencia de los homosexuales como un grupo organizado que trabaja en proyectos serios y de gran envergadura como son los *Proyectos Intersectoriales*¹³⁶, posibles de aplicar en todo el país no solo para la población homosexual. Por otro lado y a juicio del mismo, dentro de esta idea estaría también el contribuir de alguna manera a sacar del imaginario colectivo la idea de que los homosexuales, y en particular el movimiento, sería como el mismo dice, un “*grupo de loquerío*”, aludiendo al estereotipo de “*La Loca*”, que comúnmente se ha atribuido a los homosexuales.

Por último, cabe señalar que otros entrevistados (Patricio, 43 y Luis, 45) mencionaron como objetivo e interés importante dentro del movimiento, todo lo que fue el trabajo por la derogación del Artículo 365 del Código Penal que sancionaba las relaciones sexuales entre hombres. Nos parece importante señalar este hecho, puesto que éste parece ser emblemático dentro de lo que son las percepciones acerca de los objetivos e intereses de la organización, lo que en definitiva contribuye a lo que hemos dado en llamar el discurso del *MUMS*.

Consideramos importante, abordar también las formas por medio de las cuales este llamado discurso del *MUMS*, es transmitido a quienes llegan a participar de las distintas actividades de esta organización. Sin embargo, también nos pareció interesante conocer la percepción que tienen al respecto el grupo de los llamados dirigentes del movimiento.

¹³⁶ Campañas de prevención en VIH/SIDA del Ministerio de Salud, orientados principalmente hacia la población lesbico-homosexual de la Región Metropolitana. En estos proyectos, tienen una participación

Carlos (43), dirigente del movimiento, señala que la forma como se transmiten los intereses y objetivos principales de la organización, es decir, lo que hemos dado en llamar el discurso del movimiento, se da en lo que consideramos dos ámbitos o espacios. Por un lado, está el ámbito formal, y por otro un ámbito informal. Dentro del ámbito formal, se encuentran los llamados talleres de capacitación o formación, los cuales de acuerdo al entrevistado se dan dos veces al año, desde 1999. Dichos talleres, abordan temáticas relacionadas con la sexualidad, el género, prevención de enfermedades de transmisión sexual y *VIH/SIDA*, historia de los movimientos homosexuales, etc. En general, son cinco o seis los tópicos centrales en relación a los cuales giran estos talleres de formación.

A partir de este año (2001), el movimiento desarrollará según el dirigente, una estrategia de trabajo tendiente no solamente a entregar contenidos y discutirlos, sino que a potenciar capacidades de liderazgo dentro de quienes participan en estos talleres, que según él mismo, es lo que está necesitando en estos momentos el movimiento. Esta iniciativa, tendría una convocatoria abierta hacia el interior del movimiento. Sin embargo, en un futuro próximo este tipo de talleres se impartirán hacia afuera del movimiento, como respuesta al interés y demanda que ha habido desde fuera de la organización.

Las asambleas, constituyen otra instancia perteneciente al ámbito formal, en donde se transmiten de alguna forma los intereses y objetivos principales del movimiento. Estas asambleas, consisten en reuniones periódicas de los equipos de trabajo

en las cuales se discute acerca de las estrategias a seguir en determinados momentos y situaciones a que se ha visto enfrentado el movimiento. Sin embargo, Carlos asegura que estas llamadas asambleas no serían espacios donde se dicte cátedra de los intereses y objetivos del movimiento, sino que estos, más bien estarían implícitos en la discusión de temas específicos y puntuales que se tratan en ellas.

Por otro lado, también existe el ámbito o espacio de lo informal para transmitir los intereses y objetivos base del movimiento. Dicho espacio, está configurado por lo que identificamos como las relaciones de tipo cara a cara entre quienes conforman este movimiento. Nos referimos principalmente a la conversación cotidiana, los encuentros informales, las actividades paralelas de tipo recreativas, y en general todas aquellas actividades y acciones que realizan sus miembros y que no estarían en lo que señalamos como el ámbito de lo formal.

Acerca de la forma como ven los dirigentes del movimiento la manera como se transmiten los intereses y objetivos del mismo, creemos que es importante considerar, lo que al respecto señala Marco (41), uno de sus dirigentes. Desde el año 2000, el movimiento ha centrado su interés en que la forma en que se transmite el discurso del mismo, se haga de una manera más sistemática de lo que se ha venido dando hasta el momento. A juicio del dirigente, esto tiene relación con el tiempo y el trabajo que se desea entregar al movimiento por parte de quienes conforman los distintos equipos de trabajo, con el tema del compromiso social, que adquieren quienes se integran en esta organización.

La estrategia del movimiento, tiene por objeto la preparación de personas con capacidad de gestión al interior del ámbito social. En este sentido, el dirigente habla del descubrir un llamado “sujeto social”, que debe ser consciente de que existe una estructura social en la cual puede buscar su propio espacio de desarrollo. Tiene relación, además, con la idea de entregar herramientas y elementos a quienes participan de esta organización, con el fin de que sean capaces de reflexionar a partir de su propia realidad y así puedan generar las transformaciones necesarias para su desarrollo como personas.

Juan Pablo (33), también dirigente, considera que en la forma como se transmiten los intereses y objetivos del movimiento, existe una falencia importante. A su juicio, hace falta una nueva estrategia por parte del movimiento para desarrollar el debate entre quienes participan de los distintos grupos y actividades al interior de este. Esta nueva estrategia, tiene relación con el intento del movimiento de gestar nuevos liderazgos al interior del mismo, lo que a corto plazo se verá materializado en una serie de actividades como una escuela de verano con distintos talleres de formación, entre estos, taller de género, taller de información política, taller de prevención en VIH/SIDA, etc.

Los informantes pertenecientes a los otros dos grupos de entrevistados, al ser consultados por la forma como han conocido de los intereses y objetivos del MUMS, señalan en términos generales los mismos mecanismos aludidos por el grupo de dirigentes. Estos mecanismos, responden también a lo que hemos llamado los ámbitos formal e informal, para conocer de los intereses y objetivos de la organización. Al respecto, consideramos que el siguientes relato es bastante ilustrativo: “Claro ahí uno conversa, uno se va enterando... bueno yo converso con el Marco, con el Carlos que son

dirigentes de acá, entonces uno se va enterando un poco de las cosas, igual a uno le dan folletos que hay acá sobre derechos humanos, sobre que hacer en caso de agresiones... entonces se han hecho clases de derechos humanos, de VIH/SIDA y te vas informando de apoco de todo... o sea yo me consideraba ignorante en todo lo que era el movimiento gay aquí en Chile, ahora no soy una persona que conoce mucho pero... igual por lo menos me defendiendo un poco mejor que hace dos meses atrás.” (Luis, 24).

4. 5. El Sentido de Pertenencia e Identificación al interior del MUMS

A partir de las entrevistas en profundidad realizadas, hemos podido identificar una serie de aspectos relacionados con un sentido de pertenencia e identificación por parte de los entrevistados hacia el MUMS. A continuación describiremos y analizaremos estos, primero a partir de los entrevistados de los grupos de “*The Kiss Gay*” y “*Las Guerreras*”, y posteriormente del grupo de dirigentes.

La mayoría de los entrevistados, de alguna u otra forma señalan tener un sentimiento de pertenencia e identificación con el movimiento. Este sentimiento, se manifiesta principalmente en el compromiso e interés que señalan tener para con los intereses y objetivos del mismo. “*Bueno yo conozco de pasaita la Corpo (Corporación Chilena de Prevención del Sida)... el Vivo Positivo, pero esta (refiriéndose al MUMS) es como la (organización) que más... la que más me identifica, de hecho, aquí se toman protecciones de... todo lo que es VIH/SIDA, está la lucha por los derechos... lo que yo me doy cuenta, que lucha por los derechos nuestros aparte de derogar leyes o por, o por*

obtener mayores derechos de igualdad ante el resto de los chilenos.” (Luis, 24) “...el hecho de que... vengo acá y participo es porque me siento identificado con el movimiento...” (Patricio, 43).

Nos parece interesante, que uno de los entrevistados al preguntarle si se siente identificado con los intereses y objetivos del movimiento, señale su participación en las actividades del *Mes de La Patria Gay*¹³⁷, para argumentar de qué forma se manifiesta su identificación con el movimiento: “... *tu sabes que tenemos La Patria Gay, en donde hubo actividades diversas... desde una liturgia ecuménica hasta el famoso ciclo de cine que hubo, entonces... claro que me gusta... hice mesas informativas en el cine, por primera vez me atreví, ponte tu a ir al público, porque por mi trabajo yo no puedo ser una persona demasiado pública.*” (Eric, 35)¹³⁸.

Es importante señalar, que este sentido de pertenencia e identificación de los entrevistados para con el movimiento, dice relación con el conocer y compartir los objetivos y propósitos de la éste. Sin embargo, esto no implica una identificación total con el colectivo, en el sentido de que éste se constituya en un referente que represente en su totalidad el proyecto de vida de los entrevistados. La identificación a la que hacemos referencia, se constituye en la medida en que el *MUMS* da respuesta o cabida a inquietudes y demandas específicas, por lo tanto es una identificación que se refiere solo al ámbito específico del trabajo en el plano social y político. En ningún caso de constituye en una identificación exhaustiva que determine a nuestros entrevistados.

¹³⁷ Ciclo de actividades organizado por el *MUMS* para el mes de septiembre de 2000.

Hemos constatado que para otros entrevistados, el participar de los grupos y actividades del MUMS, no significa necesariamente el sentirse identificado con la organización: “...sabes que... no es que me identifique... sino que me gusta participar dentro de lo que es esto...” “Es que realmente sería como si estuviera yo muy involucrado dentro de lo que es el movimiento, o sea, muy metido así como dirigente y dirigente no lo soy, no me gusta ser dirigente, ni tampoco lo sería porque llevo muy poco tiempo, tendría que pasar por un montón de etapas...” (Matías, 22) “Eh... no, creo que no me identifica así de cuerpo entero... sí comparto las ideas... el interés que tienen... comparto ciertas ideas... eso.” (Gabriel, 30).

Con relación al grupo de dirigentes del movimiento, cabe señalar que lo que nos interesó indagar con ellos, su percepción acerca del sentido de pertenencia e identificación en lo que son las bases del movimiento, es decir, en quienes participan de los grupos y actividades de la organización. Al respecto, los tres dirigentes coinciden en señalar que al interior del MUMS existen una serie de situaciones que hablan de un sentido de pertenencia e identificación con éste. Sin embargo, nos parece interesante detenemos en algunas ideas y percepciones al respecto.

Marco (41), por ejemplo, nos habla de que siempre las personas, de una u otra forma, se identifican con aquellas instancias y organizaciones en tanto estas den respuesta a sus necesidades y demandas. Por otra lado, indica que en esta relación entre las personas y las instituciones, se crea un vínculo de tipo paternalista, en el que las personas

¹³⁸ Con relación al *Mes de la Patria Gay*, volveremos más adelante cuando nuevamente aparezca relacionado con el tema de la pertenencia e identificación con el movimiento.

demandan la solución de sus problemas por parte de la institución a la cual se acogen. Este vínculo, se manifiesta también en la relación que sostienen las bases con el movimiento. En este sentido, el dirigente considera que muchas veces el movimiento no cuenta con los recursos humanos y materiales necesarios para dar respuesta a todas las demandas, pero por otro lado, tampoco les ha interesado convertirse en una especie de Estado que de respuesta a todas las demandas de las minorías sexuales. Es por este hecho, que considera que la vinculación e identidad fundamental que se da al interior del MUMS, tiene que ver con una cuestión de sentirse par, de sentir una complicidad entre quienes participan en el mismo; *“...yo hablo de la identificación en términos de que me identifico porque me siento de alguna u otra manera en un espacio protegido, me siento con mis pares, porque hay ciertas cosas en comunes, porque hay cierta horizontalidad... pero como identidad creo difícilmente que exista... así como una identidad como el pueblo mapuche”*.

Lo anterior, tiene relación con el tema de si es posible construir una identidad única y exclusivamente a partir de la elección del objeto erótico y afectivo. Para Marco, esta idea resulta *“muy miope”*, en el sentido de que no comparte bajo ningún punto de vista que exista ese tipo de identidad. Tiene relación además, con el hecho de que ciertos sectores hoy en día hablen de la existencia de una llamada comunidad homosexual, comunidad que desde este mismo punto de vista y a juicio del dirigente, no existiría en nuestro país.

Carlos (43) en tanto, considera que el sentirse parte del movimiento y *“ponerse la camiseta”* de éste, son experiencias muy positivas. Sin embargo, piensa que a lo que

están realmente adhiriendo estas personas no es al movimiento mismo, sino que a los propósitos y los objetivos de este; *“...es decir me creo el cuento a partir de los objetivos... y no es que me sienta orgulloso de pertenecer al movimiento, no... sino que... yo me siento orgulloso de lo que hacemos en general, o sea lo que podamos hacer, lo que podamos lograr... no nos interesa que la gallá se sienta con la camiseta del MUMS puesta si no tiene claro los conceptos, si no tiene claro para a donde vamos...”*

En relación a lo anterior, comenta Carlos que en una anterior etapa del movimiento, todos quienes lo conformaban decían sentirse muy orgullosos de lo que era la organización, lo que a largo plazo resultó ser muy nocivo. Esto significó en la práctica que se conformara un ambiente muy sectario al interior que impedía establecer relaciones con otros grupos afines. En alguna medida, esta situación tenía su aspecto positivo, pero también, fue lo que condujo al movimiento a un proceso de autocrítica interna. El dirigente cree que gracias a este proceso de autocrítica interna, hoy en día el MUMS no tiene disputas con ninguna organización gay o lésbica, lo que le permite al movimiento avanzar sobre la base de propósitos propios, y no en base a lo que desarrollan otras agrupaciones; *“...o sea no estamos guerreando con nadie, no le estamos haciendo la guerra a nadie... porque claro, dos cosas te pueden hacer avanzar, o te pueden hacer sobrevivir... uno, es luchar contra otro que esta haciendo algo y ese es tu leiv motiv... o... sobrevivir sobre la base de cuestiones concretas que tu estás haciendo, construyendo... o sea yo creo que hubo un momento de peligro de pasarnos para el otro lado, o sea que nuestro leiv motiv sea la guerra con todos digamos.”*

Para Carlos el fenómeno que se da al interior del movimiento y al interior de los grupos específicos de este, es algo muy parecido a lo que se da en una fraternidad o en una familia, es decir, hay discusiones y peleas internas, pero lo importante es que no se llega a perder el vínculo. Este mismo aspecto, es lo que actualmente quiere replicar hacia fuera el movimiento, es decir, tener la capacidad de discutir, discrepar y confrontarse con otros grupos sobre determinados aspectos, lo que no signifique en la práctica la desunión entre los mismos. En este sentido, el alcanzar este objetivo no depende única y exclusivamente del *MUMS*, sino que también de la madurez y desarrollo de los nuevos grupos.

Juan Pablo (33), otro de los dirigentes entrevistados, cree que, sin duda, existe un proceso de identificación que está presente en los grupos y la gente que participa de las actividades del movimiento. Como hecho emblemático, el dirigente menciona el *Mes de la Patria Gay*, en donde él cree, las peleas, las discusiones, y las opiniones distintas que surgieron en ese marco de actividades, dan cuenta de un sentimiento colectivo de pertenencia para con el movimiento. Otro hecho que a su juicio da cuenta de este sentido de pertenencia, se ha manifestado cuando se han planteado discusiones políticas respecto de situaciones que han ocurrido en escenarios públicos. En dichas oportunidades, el movimiento ha tenido visiones plurales, pero a la vez compactas como colectivo, que de una u otra forma son asumidas como un todo.

Por último, creemos que el ciclo de actividades denominado *Mes de la Patria Gay*, es considerado por algunos entrevistados como una manifestación concreta de lo

que hemos dado en llamar el sentido de pertenencia e identificación al interior del *MUMS*.

4. 6. Como Viven su Homosexualidad los Miembros del *MUMS*

A continuación, describimos y analizamos los discursos de los entrevistados en relación a la forma como han vivido su homosexualidad a partir del momento en que se incorporan al *MUMS*. Para tal efecto, realizamos una análisis independiente para cada uno de los tres grupos de entrevistados, vale decir, para los grupos “*The Kiss Gay*”, “*Las Guerreras*” y el de dirigentes del movimiento.

Los cuatro entrevistados del grupo “*The Kiss Gay*”, en general responden al perfil de jóvenes (entre 18 y 28 años) que viven y/o mantienen aún un vínculo tanto afectivo como económico estrecho con sus grupos familiares de origen,. Algunos de ellos estudian y/o trabajan luego de haber realizado estudios de tipo superior. Son jóvenes, que como otros de su edad, están en una etapa donde la distracción nocturna, también llamada “*carrete*” es parte importante de sus vidas, lo que principalmente se lleva a cabo los fines de semana en “discotecas gay” o de “ambiente” como también se las conoce. En estos espacios, es donde principalmente articulan y generan relaciones con otros jóvenes o adultos homosexuales. Es decir, vínculos de amistad, relaciones de pareja tanto esporádicas como permanentes, búsqueda de encuentros sexuales fortuitos con otros

jóvenes, o simplemente el intercambio de experiencias comunes que les atañen como cualquier joven de su edad.

Para estos entrevistados del grupo “*The Kiss Gay*”, la incorporación al MUMS les ha significado en términos generales, un cambio favorable en la forma de vivir su homosexualidad. Dicho cambio constituye una experiencia que se relaciona con otras esferas de la vida de la persona e involucra también las relaciones familiares, sociales, de pareja, etc., así como metas e intereses personales; “...*ha cambiado mucho mi vida, en la forma de pensar que tenía antes, no tengo muchas trabas para hablar a veces con mis amigos... eh... y no sé, puedo decir que me siento bien, me siento muy bien.*” (Eduardo, 18). “...*antes igual era como pura onda discos gays y carrete, hueveo, ahora no, ahora tengo otros intereses, como lo que te decía antes, luchar por cosas más allá de ir un día sábado o cualquier día de la semana a bailar... de formar una familia gay... sin ningún problema ni tabú.*” (Luis, 24).

En general, estos entrevistados, manifiestan una postura muy abierta con relación a su homosexualidad, en el sentido de vivirla y comenzar a asumirla abiertamente. Esto queda de manifiesto, cuando algunos de ellos en sus relatos se refieren a situaciones cotidianas ocurridas, por ejemplo, en espacios públicos como la calle o el trabajo; “...*nos saludamos en la calle, a veces muy alocadamente con un beso en la cara y todo eso...*” (Eduardo,18). “...*si alguien se da cuenta en la calle, que rico, que se den cuenta... si alguien me pregunta si soy gay; sí soy gay, de hecho hace unos días atrás gran parte de la gente donde yo trabajo sabe que soy gay.*” (Luis,24).

Este tipo de conductas que implican el reconocimiento público, juegan un papel importante en otros aspectos de la persona, como señala Eduardo (18): *“...estoy en pie de enfrentar mucho más cosas, no solamente mi homosexualidad, sino también que enfrentar... como que hay más personalidad, una cosa así, me siento más seguro de lo que hago y nunca me arrepiento, antes me arrepentía de cualquier cosa, no estaba muy seguro, siempre estaba calladito... ahora no...”*.

Lo anterior, deja entrever que estos jóvenes han realizado un recorrido importante en el llamado proceso de asumirse homosexuales. En este sentido, el conocimiento y la aceptación de la homosexualidad por parte de la familia, incide en el hecho de que este proceso se lleve a cabo.

Los entrevistados de *“The Kiss Gay”*, están en una etapa de ese proceso en que sus respectivos grupos familiares tienen conocimiento de la verdadera orientación sexual de estos, sin embargo, como señala Luis (24), es necesario que el grupo familiar por completo tome consciencia de tal situación para asumirse por completo; *“...yo creo que estoy en como terminar de asumirme al cien por ciento, yo me considero una persona asumida pero no al cien por ciento... yo creo que voy a estar asumido el cien por ciento cuando le cuente a toda mi familia, cuando toda mi familia me quiera tal cual como yo soy, que ya es gran parte de ellos, ahí en ese momento yo creo que voy a estar asumido el cien por ciento.”*

La forma como se vive el proceso de asumirse homosexual, como señalábamos anteriormente depende de variados factores, lo que implica que este sea vivido de distinta manera por quienes lo llevan a cabo. El comenzar a asumirse homosexual, no siempre implica el ser reconocido como tal por la familia o el espacio público en general. Matías (22), uno de los entrevistados, ha comenzado a vivir su proceso, sin embargo siente la necesidad de resguardar el espacio familiar y público ante esta realidad. *“...yo vendo caretas delante de todos... yo dentro del movimiento soy una persona, en la discoteca soy la misma persona... pero dentro de mi familia yo soy otra persona (...) o sea yo no toco el tema, no se toca el tema y si se llega a tocarlo es con mucho cuidado (...) y en mi trabajo igual, aunque un compañero sepa igual, o sea si a mí los chiquillos me invitan un fin de semana, no se poh... o un día viernes me dicen es que vamos a ir todos al Show Girls, yo parto al show con ellos, que es un toples... imagínate...”*

A partir de los relatos de estos jóvenes, hemos podido constatar que el ser homosexual para ellos, es una condición que está asociada a muy diversos aspectos. Para comprender lo anterior, creemos que es necesario dar la palabra a los propios entrevistados, quienes respondieron de la siguiente forma a la pregunta del, ¿qué significa para ti ser homosexual en estos momentos?:

“Es algo difícil, es ser una persona total y absolutamente normal, un tanto incomprendida... pero cuando se asume y cuando se vive y cuando no se niega... es algo tan positivo como hacer cualquier otra cosa... es tan positivo y tan enorgullecedor como ser mapuche, como ser descendiente de alemanes, como ser cualquier otra cosa de lo

que uno pueda enorgullecerse, porque yo soy así y si alguien me quiere me va a aceptar así...” (Carlos, 28)

“Para mí es un sentimiento... no es un sentimiento que uno siente por el Colo-Colo o por la Chile, sino que una cosa de adentro, yo siento que soy homosexual porque por un montón de cosas, me atraen los hombres, no me gustan las minas, las minas las puedo ver como mujeres, mi abuela es mujer, mis hermanas son mujeres, mi madre es mujer ha, les debo mucho, pero no las puedo ver con otros ojos, es una cosa de sentir, de palpar a un igual y saberlo hacer sentir como yo siento... para mí ser gay es sentirme homosexual, sentir que soy así... eso, no es ni una orientación ni como un cartel que me pongan sino una cosa que viene de adentro, del alma.” (Luis, 24)

“Yo creo que aprendes a conocer a muchas personas... conocer una parte del yo que no sabía que existía... yo creo que eso y a valorar un poco más a los demás... no pasar a llevar de repente a los niños (en relación a otros chicos homosexuales) que no conozco... yo creía que estaba bien lo que hacía y lo que estaban haciendo los demás era malo, ahora no, ahora tomo las cosas con calma, o sea ahora los problemas, tanto problemas personales como problemas de otras personas, terceras personas... yo creo que todo eso tiene un valor... y he aprendido a valorar las cosas...” (Matías, 22)

Lo anterior, nos permite señalar que el ser homosexual para los entrevistados, es una categoría muy subjetiva, que se relaciona no solamente con la sexualidad de la persona, sino que más bien con otros aspectos de la vida. En este sentido, ninguno de ellos orienta su respuesta hacia aspectos biológicos o genéticos, sino que más bien a

aspectos sociales y humanos o sensibilidad, como son la incomprensión, el orgullo, los sentimientos, el alma, y los valores.

Consideramos interesante detenemos en este punto, y dar cuenta de que la percepción de la orientación sexual en los entrevistados, concita aspectos culturalmente asociados tanto al género femenino como al masculino. Identificamos en sus discursos, elementos que nos hablan, por un lado, de un percibir la condición homosexual en los mismos términos que, probablemente lo haría un joven heterosexual de su misma edad, señalando; “sentirse orgulloso de su masculinidad”. Sin embargo, identificamos también elementos discursivos que se alejan del “estereotipo de masculinidad predominante” en nuestras sociedades, al mencionarse los sentimientos y el alma como parte inherente del sentirse homosexual. Estos últimos elementos, sugieren más bien un acercamiento hacia el discurso femenino en relación al tema de la sexualidad.

En este sentido, consideramos que la homosexualidad para los cuatro entrevistados de este grupo, es un aspecto que forma parte de un todo. La orientación sexual no define a la persona, sino que la constituye: *“Yo me siento orgulloso de ser Carlos González... me siento orgulloso de que Carlos González sea católico, me siento orgulloso de que Carlos González sea homosexual, me siento orgulloso de que Carlos González sea un buen padre de familia, me siento orgulloso de que a Carlos González le guste la U, me siento orgulloso de que Carlos González sea de derecha... me siento orgulloso de Carlos González fijate...”* (Carlos, 28).

Los entrevistados del grupo de *“Las Guerreras”*, son adultos entre los 30 y 45 años de edad, trabajan en distintas actividades o ámbitos ocupacionales y son económicamente independientes de su grupo familiar de origen. Por otro lado, como cualquier persona de su edad, han superado la etapa de conflictos con respecto a su personalidad e identidad que acontece en la etapa de la adolescencia y juventud. Este hecho, lo hemos podido constatar, a partir del análisis de sus discursos en relación al anterior grupo de entrevistados (*“The Kiss Gay”*) y a determinados temas y situaciones que recogieron las entrevistas en profundidad.

Para algunos de estos entrevistados, en general la incorporación al *MUMS* les ha significado, al igual que para los entrevistados de *“The Kiss Gay”*, un cambio favorable en la forma de vivir su homosexualidad, pese a ser homosexuales ya asumidos. Este cambio al que hacemos referencia, dice relación con el lograr hacer más pública la condición de homosexual, a familiares que no integran el grupo familiar, compañeros de trabajo, o simplemente personas con las que se mantienen algún tipo de vínculo social. Lo anterior, ha contribuido también en las relaciones interpersonales que han logrado establecer, tanto al interior como fuera del movimiento. Así mismo, ha incidido en el que puedan vivir su homosexualidad de manera libre, es decir, no reprimiendo sus gestos, conductas y acciones: *“...yo creo que el movimiento me ha servido bastante, porque yo me liberé, rompí las cadenas...salí del closet, ahora soy yo, quien debo ser, sin tapujos, sin reprimirme...”* (Patricio, 43).

Gabriel (30), en relación a lo anterior, nos plantea una situación distinta. La forma como ha vivido su homosexualidad, posterior a la incorporación al *MUMS*, no le ha

significado un cambio significativo. En este sentido, Gabriel señala que más que como homosexual, su incorporación al movimiento le ha ayudado en su desarrollo como “ser humano”.

Con relación a la forma como estos entrevistados visualizan el ser homosexuales, nos encontramos con que las percepciones resultan diversas. Gabriel(30), considera el ser homosexual como un estado que implica muchas dificultades por la idiosincrasia de nuestro país. Así mismo lo describe como una situación que desgasta mucho a la persona, en el sentido de invertir tiempo y energías en el proceso de asumirse. Creemos que el siguiente relato es bastante significativo al respecto: *“...le contaba a mi hermano la otra vez, le decía; para ti, o sea... él en las mañanas se levanta y no tiene que hacer absolutamente nada, se baña, se viste, sale a la calle sin tener que decirle a nadie yo soy hombre, cachai, va por la vida no más, en cambio los homosexuales no, tenemos que salir a la calle un poco a... a actuar, los que no nos atrevemos a mostrarnos tal cual somos... mostrarse tal cual eres significa ver un tipo que te gusta y decirle algo bonito tal vez, que te gusta, por último, o mirarlo, o cuando estay pololeando poderlo tomar de la mano libremente eh... un montón de restricciones que tenemos los homosexuales... que son parte de una vida normal pero que no nos permite nuestras costumbres, por eso lo encuentro difícil.”*

Otras situaciones señalados por Gabriel, dejan entrever que el reprimir los afectos en el espacio público, como indica anteriormente, implica para él un estado de constante incoherencia que le significa un descontento con su condición de homosexual. A este mismo sentido, apunta Luis (45) cuando señala: *“...y si llegamos a tener una pareja... que*

realmente sepan que es tu pareja (...) siempre cuando tenemos una pareja no decimos; es mi pareja... a la familia o a nuestras amistades... heteros, decimos es mi primo... mentira, es ridículo... pero en esta sociedad machista que tenemos acá eso no es bien visto... no es bien visto... entonces siempre tenemos que andar mintiendo, siempre mintiendo (...) porque uno tiene que decir que es un tío, un primo o un amigo cachai... no puedes decir; no es mi pareja, cara de raja no más... ”.

También se señala el ser homosexual como una opción sexual diferente; “...*que tengo sexo con otro hombre... pero mis afectos, mis cosas están todas en su lugar... amo a mis sobrinos... mis cuñadas, mis papás, mis tío y ellos a mí mucho, me lo demuestran generalmente con... con cosas, con pequeñas cosas, con solo llamarte y decirte; pucha que lata que no has venido, te quería llamar para saber como estás... eso, es la opción diferente, pero... nada, nada, nada, diferente a lo otro.*” (Eric, 35).

Patricio (43), señala al respecto una idea del ser homosexual que consideramos bastante singular; “...*es ser una persona más de esta tierra que... yo lo tomo por el lado optimista, que somos la alegría de este país, encuentro que este país está cada vez más amargado... y los homosexuales somos la alegría de este país, porque no hay cola como digo yo, que no sea bueno para la talla, bueno para pelusear, a pesar de que tenemos dramas, que se yo, pero... vemos la vida con optimismo y la llevamos adelante... porque mucha otra gente que... vive con trancas, con cuestiones, nosotros no poh... andamos siempre alegres y... nos hemos ganado un espacio... entre nuestros vecinos, porque en todas partes donde... tu estés, en cada barrio hay homosexuales y siempre somos regalones de las vecinas, de los amigos cachai...*”

Por último, para Luis (45) el ser homosexual es una categoría que está asociada a una constante lucha contra la sociedad y lo establecido. Esta constante lucha para el entrevistado, también está asociada al logro de derechos que dicen relación con la vida de pareja entre homosexuales. Al respecto señala; *“...no respetan parejas que viven juntas años, se muere uno de los integrantes, viene la familia de él y le quita todo a la otra persona que queda viva, dicen; esto todo es de mi hermano por ejemplo, o es de mi tío... y le quitan todo, y son personas que han luchado veinte o treinta años juntos, y todo lo que tienes lo tienen juntos, eso significa que ambos han trabajado, que ambos han logrado comprar lo que tienen, entonces la ley no los favorece, la ley nos tiene al margen de eso... cualquiera nos pisotea en ese sentido, y una relación de dos hombres es bonita cuando se lleva años juntos y se comparten hartas cosas juntos y es triste cuando uno se muere y el otro queda solo...”*

Podemos concluir, a partir de los anteriores relatos, que la homosexualidad es percibida, por un lado, como una condición que produce conflictos y disconformidades en algunos entrevistados. Estos de alguna u otra forma, son factores que inciden en la construcción de la identidad de los mismos. En este sentido, el relato de Gabriel (30) da cuenta de un constante descontento en relación a su orientación sexual, por cuanto esta le significa reprimir algunas conductas propias de su condición, como el manifestar afecto y cariño a la pareja en lugares públicos. El hecho que señale; *“...tenemos que salir a la calle un poco a... a actuar, los que no nos atrevemos a mostrarnos tal cual somos...”*, nos deja entrever una disconformidad en asumir plenamente su orientación sexual, lo que en definitiva, creemos, incide en la forma como ha ido construyendo su identidad.

Sin embargo, los discursos de los otros entrevistados pertenecientes al grupo de “*Las Guerreras*”, nos señalan otra forma de vivir la orientación sexual. En esta, se instala un discurso cercano a la plena aceptación de la condición de homosexuales. Creemos que estos elementos desempeñan también un papel relevante en la forma como han construido la identidad estas personas. Además, es posible plantear a partir de lo anterior, que de igual forma, estos últimos entrevistados, a diferencia de los primeros, realizan una construcción discursiva de su identidad de género que se condice con la conformidad y aceptación plena de su orientación sexual.

Existen además, otros aspectos que se relacionan con la forma en como estos entrevistados actualizan o viven su homosexualidad y que nos parece interesante y pertinente incluir en este análisis. A partir de la observación realizada durante las entrevistas en profundidad, así como también de la lectura de sus testimonios, podemos decir que en estos cuatro entrevistados, constatamos formas de actualizar la homosexualidad que se asocian tanto a un “modelo genérico más masculino” como también a un “modelo genérico más femenino”¹³⁹. Esto queda de manifiesto, en sus gestos, ademanes y también en sus relatos en relación a aspectos específicos de sus vidas.

El siguiente comentario, hace referencia al primer modelo genérico del que hablábamos: “...no me gusta mostrarme tan abiertamente porque si para nosotros como homosexuales es chocante ver un tipo que es demasiado fuerte, mucho más lo es para gente que es heterosexual y ver que existen gente del mismo sexo que se atraen... no

¹³⁹ Conceptos tomados de la tesis de Paola Díaz citada en bibliografía.

busco para nada la confrontación con los pensamientos de los demás, ni tampoco que se cree polémica por mi forma de ser, trato de vivir mi homosexualidad... lo más íntimamente posible... aunque esto un poco me obligue a no hacerlo público, porque en el fondo en tu trabajo tu tenís que un poco contar porque no te has casado, porque no pololeas, un montón de cosas.” (Gabriel, 30)

Luis (45) por su parte, representa para nosotros el modelo genérico que consideramos más cercano a lo femenino: “...trato de ser lo más normal posible, lograr pasar desapercibido, aunque me cueste porque tengo aros puesto en la oreja (risas)... tengo los ojos verdes que son muy llamativos... difícil pasar desapercibido no... sobre todo para gente que es igual que uno... me ubican al tiro, pero hay gente más inocente que no cacha nada... pero yo no ando con un cartel... ni moviendo plumas, ni me visto de mujer... ni me pongo tacos agujas... ando lo más normal posible... no tengo atados con eso...”

Existen otros comentarios por parte de estos entrevistados, que se relacionan con los modelos genéricos propuestos, pero que más bien aluden a aspectos comúnmente asociados a las relaciones de pareja entre heterosexuales. Al respecto, creemos que es interesante lo que señala Eric (35), en relación a su pareja, con la que lleva más de catorce años junto: “*entonces tenemos todo... ordenado y todo a medias, todo lo que se ha comprado... es como un buen matrimonio, ante la vista de la gente es un buen matrimonio porque, un matrimonio entre comillas, encuentran que es fantástico porque, de hecho tenemos un departamento muy bonito, cómodo, tenemos una nana fantástica,*

tenemos un perro maravilloso que va a la peluquería dos veces en el mes a veces y... tenemos dos vehículos lindos..."

Los entrevistados pertenecientes al grupo de dirigentes del movimiento, son adultos entre los 33 y 43 años de edad. El rasgo que más los caracteriza, es el ser personas absolutamente independientes de su grupo familiar de origen. Por otro lado, también tienen en común, como se señalaba anteriormente, el haber participado activamente durante su juventud, a través de diversas instancias, en lo que ellos mismos denominan "el mundo social y político". De una u otra forma, estos tres dirigentes cuentan con una experiencia en lo que es el quehacer social, y también político desde la militancia en un partido de izquierda.

Ahora bien, la forma como viven su homosexualidad los entrevistados pertenecientes a este grupo de dirigentes está determinada por el hecho de que cada uno de ellos asumió su homosexualidad mucho antes de formar parte del *MUMS*. Este mismo hecho, es lo que también motiva el conformar la organización a principios de los años noventa como veíamos también anteriormente.

Pese a lo anterior, nos interesó conocer si el trabajo que ellos han realizado al interior del movimiento de alguna forma les ha significado vivir su homosexualidad de manera distinta a lo que lo habían hecho anteriormente. En este sentido los entrevistados coinciden en señalar que el trabajo en la organización no les ha significado un cambio notable y directo en la forma de vivir su homosexualidad, pero sí reconocen que este

hecho ha incidido en otros aspectos de sus vidas, que van más allá de su orientación sexual.

Más que el trabajo en el movimiento, lo que incide en la forma de vivir una homosexualidad de manera más abierta, es el aprendizaje previo a la participación en el mismo, es decir, el aprendizaje que se da en la juventud a partir de la militancia política. La trayectoria previa en estos ámbitos, así como también la identificación con determinados principios-valores, es lo que a juicio de Carlos (43) lo ha llevado a vivir su sexualidad en términos más positivos.

El trabajo y la participación al interior del *MUMS*, permite que los dirigentes reafirmen algunos aspectos de su vida que van más allá de su orientación sexual. Marco (41), señala que el trabajar para el movimiento le ha significado el reafirmar ideas y visiones con respecto a determinados temas. Entre estos, el valorar, reconocer y aceptar la diversidad, lo que en otros tiempos le era difícil comprender y asimilar.

Juan Pablo (33), plantea otro tema que consideramos está implícito en el discurso de los otros dirigentes, sin embargo él lo hace mucho más explícito en su relato. Este tema, dice relación con el rechazar la idea de reducir a la persona en función de su sola orientación sexual. En este sentido, el dirigente plantea que el ser homosexual constituye una categoría que no define, ni determina a la persona. El señalar a la persona únicamente en base a su orientación sexual, conlleva el reducirla a un solo plano; “...estas como

comprimiendo de alguna manera al sujeto, y finalmente ya no eres sujeto cuando te dicen homosexual” (Juan Pablo, 33)

A partir de lo anterior, Juan Pablo nos señala una idea muy personal en relación al lugar que ocupa su orientación sexual, dentro de su proyecto de vida. Ser homosexual, constituye un aspecto o elemento más, que forma parte de lo que él da en llamar *“construcción de discurso”*, y que es definido, como un proyecto particular de vida; *“...por ejemplo si yo he hecho un proyecto en términos de una construcción de discurso, como sujeto, como sujeto político, como sujeto cultural, yo evidentemente tengo que sentirme bien porque he construido un discurso a partir de mi articulación como Juan Pablo... lo he articulado desde mi producción cultural, lo he articulado desde mi producción de discurso, desde mi intervención en otros sectores sociales... desde mis militancias políticas (...) yo no me puedo quejar, yo de verdad me siento igual como privilegiado en el sentido de que siempre... siempre he caminado por donde he querido caminar...”* Consideramos que lo que se quiere dejar de manifiesto, es que lo que ha definido su proyecto de vida no es su orientación sexual por sí sola, sino más bien que el conjunto de ésta con otras orientaciones y opciones en la vida, como son su quehacer social, político y cultural, al cual dice pertenecer. Esto es en definitiva, es lo que da en llamar *“construcción de discurso”*, y que en rasgos generales define su visión de conjunto como persona.

Por otro lado, el MUMS es visto como una instancia que genera un impacto considerable en la vida de las personas. En este sentido, logramos constatar que el

movimiento ayuda de manera notable a las personas que llegan hasta sus puertas y que están iniciando o llevando a cabo su proceso de asumirse como homosexuales. Según uno de estos dirigentes, son evidente los cambios que experimentan algunos jóvenes al entrar al movimiento, en el sentido de que algunos de sus conflictos, sus “*rollos*”, son superados a los pocos meses de participación. “...y empezó a ser una persona constructora digamos de un *quehacer*... donde tu lo escuchas hablar, a como llegó y como se siente hoy día... se siente más satisfecho y siente que el movimiento ha sido un aporte...” (Carlos, 43)

Las percepciones con respecto a lo que es ser homosexual para estos dirigentes, nos deja entrever que esta categoría esta vinculada con aspectos y circunstancias diversas de la vida de los mismos.

Para Carlos (43), el ser homosexual es al mismo tiempo ser un sujeto vulnerable. En este sentido, para el dirigente, el reconocerse como homosexual implica una situación de vulnerabilidad, que conduce a que la mayoría de las personas homosexuales no se den a conocer públicamente como tales. Esto último, es visto además como una opción que estratégicamente no es conveniente en nuestra sociedad. Ahora bien, el ser dirigente de un movimiento homosexual, conlleva una situación distinta, donde se es consciente de que se está rompiendo con las “*caretas*” frente a los otros. Implica además, el enfrentar el tema desde una perspectiva política, es decir, romper en alguna medida con los esquemas establecidos por la sociedad para posteriormente introducir el cambio. Como dirigente de un movimiento homosexual, es indispensable “*tener la película clara con*

uno mismo". En el caso contrario, sostiene el dirigente, se está expuesto a una situación de vulnerabilidad, lo que se manifiesta principalmente en el no poder responder frente a una situación de agresión.

En relación a lo anterior, Carlos (43) como dirigente siempre ha recomendado que si el tema de la homosexualidad no está resuelto completamente por la persona, ésta no debería hacer pública su condición como tal; *"si en tu trabajo tu sabís que si te hacís, si decís que eres homosexual te van a despedir y para ti el trabajo es esencial, mejor no lo digai... mejor no lo digai, o sea nuestra recomendación es que no lo digai, manténlo oculto, si sería muy estúpido... exponerse a una situación de vulnerabilidad si uno no sabe como enfrentarla."*

Por último, para este dirigente, la homosexualidad, así como también la heterosexualidad y la bisexualidad constituyen categorías muy relativas, en el sentido de que, quien en nuestro país puede definirse como absolutamente homosexual u heterosexual: *"...el setenticinco por ciento (de las personas) transita de la heterosexualidad a la homosexualidad... y solamente el veinticinco por ciento es estrictamente heterosexual... y eso es bien relativo también poh, o sea heterosexual puede ser el setenticinco por ciento que de alguna manera tiene una práctica heterosexual, y el setenticinco por ciento alguna vez una práctica homosexual, entonces es como super relativo... depende de donde te parís para entenderlo, y yo no me quiero parar en ningún extremo digamos, porque creo que los dos extremos... donde la polaridad esta hetero, homo, los dos extremos son excepcionales, no son el común,*

entonces prefiero mantenerme en el devenir... prefiero no categorizarlo... y la verdad es que me importa un pito quien es homosexual y quien no digamos...” (Carlos, 43).

La percepción de Marco (41) acerca del ser homosexual, nos conduce nuevamente a un punto que ya hemos mencionado dentro de este análisis, que dice relación con que el ser homosexual no determina ni define a la persona como un todo. Este dirigente, señala no situarse frente a los “*otros*” como homosexual, sino que más bien como un hombre que tiene una orientación sexual determinada, así como también una línea ideológica y otros muchos elementos y características que lo constituyen como persona. Al respecto, nos deja en claro que su orientación sexual (homosexual) no es una cuestión hegemónica, ni tampoco única ni exclusiva, sino que más bien parte constitutiva de otros aspectos de su persona; *“yo creo que el tema de mi sexualidad y mi orientación sexual cruza digamos todo, y viceversa digamos, todas mis cosas en mi vida están todas cruzadas... y en ciertos momentos, en parte de mi vida han tenido mayor prioridad”*

La postura de Juan Pablo (33) respecto del ser homosexual, se orienta, en términos generales, en la misma dirección de lo señalado por los anteriores dos dirigentes, sin embargo, va más allá de lo planteado. Por un lado, la homosexualidad dice relación con un problema de categorías, en donde se fragmenta a la persona que se dice o se define como homosexual. En este sentido, a Juan Pablo le resulta difícil fragmentarse en un solo lugar, *“en un lugar homosexual”* como él señala. Por otro lado, la homosexualidad, las homosexualidades y en general las sexualidades que transitan por

“lugares que se alejan de la norma” son construcciones discursivas¹⁴⁰ que siempre estarán tensionando un escenario determinado. Por ende, el discurso homosexual en tanto discurso político, siempre provocará tensiones en diversos espacios y escenarios porque en definitiva representa a una minoría. A raíz de lo anterior, Juan Pablo sostiene que siempre se intentará desarticular esa tensión que provoca la minoría, puesto que el movimiento homosexual al plantearse la sexualidad desde otra perspectiva hace que las otras sexualidades (la heterosexualidad) también entren en crisis. En este sentido, la heterosexualidad también estaría en crisis, sin embargo, es una crisis que se genera desde los lugares donde se instala el poder, el mismo que instala el poder hacia las minorías.

Por último, y dentro de su reflexión acerca del ser homosexual, este dirigente plantea una aspiración muy personal, en el sentido de lograr una construcción distinta de la sexualidad, en donde sea posible disolver las categorías sexuales que hoy nos rigen, para dar paso a lo que él da en llamar un devenir; *“...entonces que todo pudiese ser un devenir, en tanto devenir... hombres, devenir mujeres... devenir animal o sea... y en ese sentido... o sea frente a la sociedad chilena yo creo que hay mucho que hacer, o sea hay mucho que hacer porque la sociedad también está muy atrasada en gran cantidad de planos y si uno piensa respecto a estudios estadísticos la homosexualidad es el último lugar... es el último lugar en términos de la vida cotidiana donde hay mayor intolerancia...”*

¹⁴⁰ Para este dirigente la homosexualidad es entendida solo en términos de construcción de discurso, al

4. 7. Homosexualidad y Religión

En el relato de algunos entrevistados, hemos identificado aspectos vinculados con el ámbito religioso a los cuales éstos atribuyen cierta relevancia. Dichos aspectos, tienen que ver principalmente con su participación en una iglesia determinada, como también a aspectos relacionados con la socialización del informante frente a este mismo tema. En este sentido, creemos que en alguna medida este tema es relevante en su historia de vida en general, como también en lo que hemos dado en llamar el proceso de asumirse homosexual, por cuanto aparece en los relatos en forma espontánea y detallada.

Carlos (28), nos señala al respecto que su proceso (para asumirse homosexual), habría tenido una variante distinta por el hecho que desde pequeño quiso ser sacerdote católico, hecho que le significó tener una perspectiva particular hacia las personas: *“...yo siempre quise ser cura, entonces yo siempre nunca lo vi como que yo me estaba escapando de nada, ahora la gente me dice; ah tu querías ser cura para escaparte, no, yo no quería porque yo antes de darme cuenta de mi propia sexualidad ya quería ser cura, entonces que pasa que toda la vida yo valoré a las personas por ser personas y nunca las miré con otros ojos, entonces yo miraba igual a hombres y mujeres, no hacía distingo entre ellos y si quería a alguien lo quería de la misma manera fuera hombre o fuera mujer... asexuado tal vez puedes llamarle fui en mi niñez y adolescencia, tal vez, hasta que conocí a mi señora y ahí me enamoré por primera vez de alguien.”*

igual que muchos otros aspectos de su vida.

Para este entrevistado, esta identificación con la figura del sacerdote católico desde temprana edad, contribuyó a que solo a los 25 años se reconociera como homosexual. Su primer encuentro sexual con un hombre, es postergado hasta los 27 años, también por razones atribuibles a su religión católica; *“fueron dos años en los cuales yo ya me daba cuenta que era (homosexual), pero no hacía nada por respeto a la institución del matrimonio, recuerda que soy católico, o sea fue un proceso igual duro el hecho de poder decir no, o sea, se acabó primero que todo el matrimonio ya, porque era el matrimonio por la iglesia y ese es el que vale para mí, primero y segundo aceptar además una condición que no es apoyada ni mucho menos por la iglesia católica...”*

Este relato, nos conduce también a indagar en cómo el entrevistado compatibiliza el hecho de ser homosexual y católico al mismo tiempo. Al respecto, Carlos mantiene una postura donde predominan los valores que prescribe la iglesia católica; *“...pienso que en la medida que uno sea sincero, sea sincero consigo mismo y sea sincero con los demás y busque no hacerle daño a los demás, Dios igual va estar con uno... ya, se que es un punto de vista bien personalista pero yo eso es lo que hago, intento obviamente ayudar a los demás en la medida de lo posible primero que todo, segundo trato de vivir obviamente bajo las normas cristianas, tercero... evito cualquier cosa que pueda ser ofensiva a la iglesia pero siempre siendo sincero con los demás y con migo mismo porque no saco nada con ser de esos católicos que no son gay o no demuestran ser gay por el hecho de ser católicos, porque ellos no son sinceros consigo mismo y si uno no vive en la verdad no vive, ni para uno ni para la iglesia.”*

Sin embargo, constatamos también que este entrevistado mantiene un vínculo distinto con su iglesia, a partir del momento en que se reconoce homosexual. Lo anterior, queda de manifiesto al momento de señalar que ya no pertenece a ningún grupo específico dentro de la comunidad católica, donde anteriormente había desempeñado cargos como pastor de catequesis, voz del coro de su parroquia, etc. Con respecto a la relación que mantiene actualmente con su iglesia, asegura: *“...no es distinta la relación... personal, íntima es la misma, es la relación formal y externa, la social la distinta, nada más... la relación íntima con lo que es la cristiandad sigue siendo exactamente igual de firme y fuerte que antes.”*

La situación que refiere Patricio (43) en relación al vínculo que en algún momento tuvo con la Iglesia Evangélica, se produce en una etapa adulta de su vida. Creemos por su relato, que este acercamiento a la iglesia en cuestión es motivado por el propósito de evadir de alguna forma su condición de homosexual. Al igual que el caso de Carlos, como veíamos anteriormente, Patricio también llega a desempeñar cargos y roles, considerados por los mismos entrevistados, como importantes dentro de su iglesia.

Identificamos también, dentro del relato de este último entrevistado, que una vez inserto en la comunidad de la iglesia, en alguna medida ésta permite bajos ciertos parámetros, el reconocimiento y aceptación de uno de los suyos como homosexual. Al respecto, el siguiente relato es bastante ilustrativo; *“...y también ahí (en la iglesia) un día confesé mi condición de homosexual... y eso nunca se me va a olvidar porque fue rico, porque yo notaba la reacción de la gente... porque se hizo en un templo bien grande...”*

que antes fue un cine... y cuando terminé mi testimonio, me hicieron dar mi testimonio en el púlpito, cuando yo bajé del púlpito había una fila de hermanos, todos llorando y abrazándome.” “...fue algo rico porque yo no me esperaba esa respuesta cachai, toda la gente llorando, me abrazaban... y los jóvenes, los niños, los ancianos, todos... siempre me sentí respaldado por ellos, porque me querían... ellos nunca me discriminaron... de ahí después ya... siempre empezaba las luchas, en la iglesia fue una vida rica, estaba en las nubes, una vida santa, pura... pero cuando llegaba al trabajo, estaban las tentaciones... mis compañeros con las bromas, los garabatos...” (Patricio, 43)

En este caso, que la iglesia o comunidad religiosa, es vista como un espacio de refugio y protección, frente a otros espacios como el trabajo que se perciben como agresivos y reticentes ante la homosexualidad. Sin embargo, el alejamiento o distanciamiento de este mismo espacio protector como es la iglesia, también es determinado por situaciones que son percibidas como contrarias o reñidas hacia la homosexualidad, desde un ámbito más formal. Dejemos que sea el propio entrevistado quien describa esta situación: *“...me enamoré, entonces era una lucha grande porque... la Biblia me decía que la homosexualidad ante dios no era grata cachai, entonces esa era la lucha que tenía yo... yo sentía un sentimiento grande hacia un hombre, me sentía traidor al evangelio y cuestiones, entonces era una lucha grande que tenía, a veces en la noche no dormía por todo eso, entonces lloraba, me sentía mal...”*

Pese a la aceptación formal que hace la comunidad de la iglesia en cuestión frente a la homosexualidad, existen situaciones que dan cuenta que dicha aceptación no es total,

en especial cuando la homosexualidad de uno de sus fieles implica una relación de pareja con otro de su misma orientación sexual. En este sentido, identificamos que el conflicto se origina en una disociación entre lo que los preceptos dictados por la iglesia (Biblia), por un lado, y lo que son los valores y la orientación sexual del entrevistado, por el otro.

Marco (41), a temprana edad comenzó a mantener un estrecho vínculo con la comunidad de su iglesia (iglesia católica). Durante el período de su adolescencia y gran parte de su juventud, desarrolló distintas actividades de pastoral para la comunidad de su iglesia. En esta etapa de su vida, comenzó también a mantener contacto con otros jóvenes homosexuales de su barrio, sin embargo, hasta ese momento no hubo grandes cuestionamientos con respecto a su sexualidad. Es posteriormente a los veintidós, veintitrés años cuando surgen éstos cuestionamientos con respecto a su condición de homosexual.

La participación de este entrevistado al interior de su iglesia, está cruzada también por su participación al interior de lo que el mismo da en señalar como “mundo social y político”, lo que le habría proporcionado las herramientas necesarias para enfrentar de alguna forma su homosexualidad frente a los demás. Esto último, en la práctica le significó la ruptura con algunos miembros de la comunidad de su iglesia; *“...yo perdí un montón de amigos, por lo menos de la pastoral, gente con la cual estábamos trabajando juntos y que se enrolló, se hizo atados...”*

El quiebre que se produjo con determinadas personas, no significó para Marco romper el vínculo total con su comunidad, en la cual, a juicio del mismo, existía una relación muy especial entre las personas que la conformaban: *“...la gente nunca se hizo problemas en que yo fuera homosexual, de hecho yo trabajé durante muchos años y la gente me apoyó cuando yo postulé a ser... asesor zonal del movimiento de minas... yo trabajaba en las escuelas rurales y trabajaba en la pastoral infantil también... y nadie se hizo problemas, ni los curas, ni las monjas, ni nadie se hizo rollo... porque había toda una trayectoria además, o sea nadie... tenía nada que decir de mi actitud, de lo que yo podía hacer, de mi práctica... por lo tanto cuando la gente se empezó a enterar así... por mí, a la gente le dio lo mismo, o sea sabía perfectamente lo que yo era, la gente me conocía en realidad lo que yo era, y lo que estaba dispuesto a dar... por lo tanto de ahí no hubo mayor conflicto...”*

Los conflictos que este entrevistado tuvo con respecto a la iglesia y que motivan su desvinculación con la misma, se producen posteriormente a raíz de una reflexión personal en relación a lo que son la ideología y estructura de la iglesia católica. A esto último, se suman también fuertes cambios en la comunidad a la cual perteneció durante años, debido principalmente al contexto político de la década de los ochenta, al respecto señala: *“...el lugar donde yo estaba en la pastoral empezó a sufrir cambios bastantes radicales, nosotros éramos una pastoral bastante más progresista, yo diría hasta combativa, por lo tanto era como un núcleo bastante fuerte en la época de la dictadura (...) y obviamente... posterior... en década de los ochenta... las guías van cambiando, por lo tanto yo me empecé a retirar lentamente de la pastoral, el año ochentiséis me tuve que*

ir, ya... me fui a Buenos Aires a vivir, me fui como refugiado político, y estuve hasta el año noventiuno en Buenos Aires... (...) por lo tanto yo me desvinculé y obviamente también a nivel de reflexión yo me empecé a divorciar de la estructura más que de la ideología, pero también creo que con los años fui madurando y fui mirando el tema ideológico, y creo que también me fui separando de esas líneas... obviamente yo hace mucho tiempo que fui divorciado de la estructura... y tengo fuertes cuestionamientos a lo que es la doctrina de la iglesia, por lo menos en ciertos ámbitos...”

De lo anterior, podemos señalar que el alejamiento o distanciamiento de la iglesia católica por parte del entrevistado, es motivada no por su homosexualidad, sino que más bien por motivos que dicen relación con una crítica a su estructura e ideología, a diferencia de la situación expuesta por los otros dos entrevistados, quienes de alguna u otra forma se han desvinculado de su iglesia, por motivos estrechamente vinculados a su homosexualidad.

4. 8. Militancia en Partidos Políticos de Derecha

El *MUMS*, desde sus orígenes ha tenido una orientación política de izquierda. En la actualidad, sus dirigentes mantienen un estrecho vínculo con partidos de izquierda, principalmente con el Partido Comunista. Pese a esta situación, hemos podido constatar que entre quienes fueron entrevistados para esta investigación, existen algunos que se identifican con la derecha política. Hemos querido rescatar, dentro de este análisis las

ideas de dos de los entrevistados que fueron más explícitos respecto del tema señalado y que en alguna medida resultan interesantes para el objetivo de esta investigación.

Carlos (28), asegura sentirse muy identificado con la derecha política, a pesar de que en ningún momento señala pertenecer a algún partido político específico. Una de las ideas que deja entrever, es que la mayoría de los miembros del *MUMS*, se sienten muy identificados con la izquierda política, por el hecho de que esta ala de la política apoyaría la lucha reivindicativa de los homosexuales. La postura de Carlos al respecto, es que tanto la derecha como la izquierda no están interesados en el tema de la homosexualidad dentro de su agenda de trabajo.

Para este entrevistado, existen posturas homofóbicas tanto al interior de la derecha como de la izquierda, así como también posturas en pro de los homosexuales en derecha e izquierda. Lo anterior, no es algo que esté adscrito a un sector político determinado, asegura. La homosexualidad es una condición total y absolutamente transversal; *“...o sea gays hay en todos lados, yo te lo digo ahora que yo me he alejado un poco del grupo de acá, del grupo de base del movimiento, pero no así del movimiento, tengo muchos amigos que son de derecha y con ellos me junto...”*

Con relación al movimiento y la poca participación de personas que se identifiquen con la derecha, asegura que estas personas en general no estarían interesadas en conformar o formar parte de un movimiento como el *MUMS*, debido a las características que según él, tiene el homosexual que se identifica con la derecha; *“Es*

que el gay de derecha es un gay muy especial, es una persona que... vive su mundo aparte, que está muy acostumbrado a la doble vida...” “la gente de derecha dentro de la cual yo me incluyo, somos personas que vivimos mucho del qué dirán, está dentro de los defectos que tenemos.” En este último sentido, asegura Carlos que su preocupación por el qué dirán, en su caso particular tiene relación con su aspecto físico y no por su condición de homosexual.

Consideramos que para Carlos, existen dos formas de ser homosexual en tanto se es de derecha o izquierda. Esta distinta forma de ser homosexual, estaría dada por intereses, valores y forma de educar distintas. En relación a esta diferencia, señala: *“...como te digo es gente (homosexual de izquierda) que nunca esta ahí con nada, ah... que los vean loqueando, que los vean protestando, que los vean maraqueando, da lo mismo, ellos son felices igual... pero así como son, así son también serios para otras cosas, en cambio el de derecha así como es grave con la imagen, también es grave para otras cosas, con los aspectos económicos, legales, etcétera...”*

Con relación al tema de la imagen pública en los homosexuales de derecha, hemos podido constatar esta misma percepción en otro de los entrevistados que señala sentirse identificado con la derecha política¹⁴¹. En este sentido, en su discurso está presente el cuidar su imagen pública frente a los demás, como cuando señala en relación al *Mes de la Patria Gay* lo siguiente: *“...hice mesas informativas en el cine, por primera vez me atreví, ponte a ir al público, porque por mi trabajo yo no puedo ser una persona demasiado pública.” “...de repente tu trabajo interfiere con tu vida privada... entonces*

fui e hice mesas informativas en el cine y me di a conocer como tal ahí porque... el cine era una gran ventana para mostrarse a Santiago...” (Eric, 35)

4. 9. Ser Padre Homosexual

Durante la realización de las entrevistas en profundidad, hemos constatado una situación, que si bien no es poco frecuente en la población homosexual en general, no esperábamos encontrarla al interior del MUMS. Nos referimos al hecho de ser padre homosexual. Dicha situación, no está dada en forma general entre los entrevistados, sin embargo, consideramos que entre quienes se da ésta, existen elementos discursivos interesantes en relación al tema de esta investigación. Es importante señalar además, que los entrevistados que son padres contrajeron matrimonio anteriormente con una pareja heterosexual, con la cual durante varios años conformaron un grupo familiar estable.

Nos interesó indagar con estos entrevistados, el tipo de relación que mantienen con sus hijas, puesto que dicen ser padres de niñas. En este sentido, la relación que dicen tener con sus hijas, puede caracterizarse en términos generales como buena, en donde la condición de homosexual del padre no parece intervenir en esta relación: “...yo siempre he tenido una excelente relación con mis hijas, yo las adoro y desde que eran chicas siempre yo era el que las mudaba, el que las vestía, el que las peinaba... en ese sentido soy un buen padre.” (Carlos, 28) “...hoy día tengo una muy buena relación con la que

¹⁴¹ Este entrevistado señala militar y trabajar para la Unión Demócrata Independiente (UDI).

fue mi compañera, y con mi hija también...” “yo creo que nuestro cariño se basa básicamente en eso, en que ella es mi hija y yo soy su padre y que nos queremos y que no importa quienes seamos, lo importante es que estemos juntos, ella sabe que no tengo y nunca he tenido absolutamente nada que me quiera distanciar, salvo esto (su homosexualidad) que culturalmente no estaba aceptado...” (Carlos, 43)

Las hijas de estos entrevistados, se encontraban en la etapa de la niñez (menos de seis años), al momento en que su padre comienza el proceso de asumirse como homosexual. Por tal motivo, es difícil indagar en la forma como enfrentaron esta situación con sus hijas, sin embargo, Carlos (43), nos habla de este proceso. Para él lo complicado y difícil, no fue el hecho de que su hija se enterara de su homosexualidad, sino que más bien el hecho de tener que separarse de ella, como parte de la ruptura del matrimonio: *“...a una cabra chica de cinco años tu no le podías explicar; mira yo soy homosexual y esto significa digamos, o sea igual se lo dije, pero sabía que internalizar eso y la dificultad que significaba ser homosexual en nuestro país no era una cosa que la cabra chica fuera a tener noción, hoy día que ya es grande... ya sabe que ser homosexual en nuestro país es complicado... entonces yo entiendo que también hoy día me reconoce como una persona... como lo que soy y... sabe que estoy viviendo permanentemente en lucha contra una cultura digamos...”*

En este sentido, Carlos(28), nos señala como está enfrentando la situación actualmente con sus hijas: *“...llegado su momento cuando ellas ya tengan como más (edad), yo obviamente lo que estoy haciendo en estos momentos es educar a mis hijas lo*

más amplia de criterio posible... para que puedan entender en algún momento que su papá es diferente.” Diferente en relación “al común de los hombres” asegura Carlos.

Lo anterior, nos sugiere la interrogante de si acaso existe un conflicto entre ser padre y ser homosexual, dado que los relatos de los entrevistados en cuestión no denotan un conflicto al respecto. Este tema creemos, tiene relación además con las representaciones de padre que culturalmente hemos incorporado en nuestra sociedad. Carlos (28) nos señala al respecto: *“Lo único que obviamente delante de mis hijas evito estar con algún pololito, algo así, pero con mis amigos no, ellas conocen a todos mis amigos y a todos; el tío Luis, la tía Eduardo... como que mi hija las tiende a oler, pero ella le puso, a un amigo mío que se llama Eduardo le puso tía, o sea mi hija la puso tía, como será de evidente mi amigo...”*

Por último, consideramos pertinente hacer un alcance con respecto a los relatos precedentes sobre el tema. Creemos que estos, probablemente tendrían una connotación diferente, si los entrevistados nos hablaran de la situación en relación a hijos y no hijas. Probablemente las exigencias a esta imagen del padre, sería más fuerte si los entrevistados hablaran de su relación con un hijo.

4. 10. Existe “Comunidad Homosexual” en Santiago de Chile?

Los discursos de algunos entrevistados en relación a aspectos de la población homosexual en nuestro país, cuestionan la idea de una llamada comunidad homosexual, como algunos sectores han dado en llamar. El tema en cuestión, aparece relacionado con el tema de desunión y sectarismo que existe al interior de la población homosexual, principalmente en lo que es la ciudad de Santiago.

La idea que tienen algunos entrevistados en relación al concepto de comunidad, está asociado a “*algo que se comparte*”, situación que está lejos de la realidad que existe al interior de la población en cuestión. Asociado a lo anterior, está también la idea de que de la población homosexual, solo un grupo minoritario trabaja organizadamente por los derechos del resto.

“...una comunidad gay es aquella que se ayuda, que todos luchan por lo mismo, un montón de cosas y aquí no poh, aquí son unos pocos los que luchan por todos, porque al final esto va ser beneficios para todos por igual... yo creo que cuando la cosa esté bien y hayan derechos, igualdad y todo, ahí todos se van a subir al carro de la victoria, antes no... yo creo que el ochenta por ciento de los gays en este país no esta ni ahí con el asunto de organizarse ni nada, el otro veinte por ciento sí.” (Luis, 24)

Existe sin embargo, la percepción de que en la actualidad se estaría gestando un proceso de construcción de esta llamada comunidad homosexual, por lo menos en lo que

es nuestra capital. Esto, luego de muchos años en que las organizaciones homosexuales han trabajado en forma autónoma y sectaria, donde no han estado ausentes las rivalidades entre ellas. Se percibe además, que lo anterior ha contribuido a que la población en cuestión no haya podido generar un proceso de construcción de identidad como conjunto.

Antes que la idea de comunidad homosexual, lo que parece definir a la población homosexual a la que hacemos referencia, es la idea de un ghetto. Lo que se ha dado en llamar comunidad homosexual o identidad homosexual en Santiago, tiene relación a aspectos que son percibidos como no suficientes para conformar la idea de comunidad: *“cuando la gente habla de identidad homosexual o de comunidad homosexual, se refiere al local donde tu vas a bailar, porque te encontrái siempre con la misma gente, porque tiene un estilo, porque es una moda, porque lo que los identifica es la marca con que se visten, el perfume que elegís, por lo menos que te acostai, porque escuchai la misma música, porque vai a la misma discoteca, porque tenís la capacidad de pagar las cinco lucas me entendís...”* (Marco, 41)

La idea de construir comunidad, tendría relación con factores o elementos que van más allá de los descritos anteriormente. Entre estos, un estilo o forma de vida particular respaldado por un discurso público e ideológico que sea reconocido por los “otros”. Lo anterior, no existiría en nuestro país para lo que es la población homosexual, puesto que existen sectores al interior de la misma población que pretenden construir un discurso público hegemónico, sustentado en la idea de un modelo de homosexual

(masculino, macho, recio, etc.), obviando las distintas formas en que se expresa o actualiza la homosexualidad.

Esta situación, deja de manifiesto una discriminación hacia lo que son, por ejemplo, los travestí que también forman parte de la población homosexual de nuestro país. Hoy en día, estos últimos se encuentran en un espacio mucho más vulnerable que el resto de los homosexuales, producto del contexto social y cultural en que nos encontramos inmersos; *“son gente que no ha terminado la enseñanza media, hoy en día en este país nadie le va a dar trabajo en condiciones más dignas a un travestí... la única posibilidad que existe digamos es el comercio sexual (...) porque de alguna u otra manera uno vive en un espacio protegido... y protegido por el modelo, porque a nosotros no se nos nota, porque andamos de machito, de bigote, de terno y corbata, porque logramos tener un título y estamos ahí cómodamente...”* (Marco, 41)

Debido a aspectos como los señalados anteriormente, es que la población homosexual, es percibida como ghetto antes que como comunidad. Sin embargo, existe la visión entre los entrevistados que se pronuncian con respecto a este tema, de que la población homosexual organizada, está en una etapa incipiente en el comenzar a construir un discurso como comunidad. En este sentido, los pocos espacios de debate en relación a la homosexualidad, donde estén presentes todas las formas en que manifiesta ésta, es lo que ha influido negativamente en la construcción de esta idea de comunidad.

Mas allá de las percepciones antes señaladas, identificamos en el discurso de los entrevistados (a nivel de conjunto) el manejo de ciertos elementos discursivos que dicen relación o hacen referencia a situaciones, espacios físicos y actividades propias de la población homosexual de la capital. Reiteradamente, se hace referencia a espacios públicos como la discoteca, puntos de ligue, y lugares donde es posible tener sexo explícito entre homosexuales. Por otro lado, reiteradamente está presente en el discurso la alusión a situaciones que ocurren en lugares como los antes señalados y que son de manejo casi exclusivo de la población homosexual.

Concordamos con las percepciones de los entrevistados, en relación a que es necesario identificar una serie de factores y elementos que aún no están presente en la población homosexual, para hablar de una idea de comunidad. Creemos sin embargo, que los anteriores aspectos señalados (espacios físicos y códigos de manejo común), esbozan una idea de conjunto. Dicha idea, tiene aún un carácter frágil y difuso en el discurso, pero es indiscutible de que existe y es parte de las percepciones que la población homosexual tiene a cerca de sí misma. Por último, consideramos también, que lo difuso de la idea de conjunto en el discurso de los entrevistados, puede ser atribuida a la heterogeneidad que hay detrás de lo que hemos dado en llamar la población homosexual de la capital, dentro de la cual es posible identificar distintas actualizaciones de la homosexualidad, intereses personales y condiciones socioeconómicas, por solo nombrar algunos aspectos que cohabitan al interior de la población en cuestión.

4. 11. Homofobia y Tolerancia frente a la Homosexualidad

Algunos entrevistados, se refieren a situaciones que dicen relación con la actitud de algunas mujeres con respecto a la homosexualidad. Para algunos de estos, las mujeres heterosexuales en general son percibidas como homofóbicas y poco receptivas hacia el tema de la homosexualidad masculina. Para otros, en tanto, las mujeres heterosexuales, son calificadas como muy abiertas y comprensivas al respecto.

Con relación a la primera percepción, hemos podido constatar, que esta es una situación que se percibe como producto de un cambio en las actitudes homofóbicas, en donde los hombres heterosexuales ya no serían quienes más manifiestan este tipo de actitudes. Las causas de este cambio de actitud en las mujeres, es atribuida por uno de los entrevistados en los siguientes términos: *“...he escuchado muchas mujeres también que son muy homofóbicas y realmente es porque ya son demasiados los hombres que se están asumiendo como gay, y como que hay miedo a perder a la persona que tienen al lado o a la persona que vendrá, que va estar al lado de ella, una cosa así... porque igual las mujeres se sienten como amenazadas que les quiten el hombre podría decirse.”* (Eduardo, 18)

Otra de las causas de este cambio en las actitud de las mujeres, es atribuido a la influencia de los medios de comunicación en las mujeres: *“...mucha tele, mucha radio, mucho Chacotero Sentimental... pero ellas; oye escuchaste la otra vez el Chacotero que*

el amigo de esta tipa le quito el pololo... una cosa así... hay que tener cuidado dicen.”

(Eduardo, 18)

Entre los argumentos que sustentan la segunda percepción, está principalmente el que dice relación con la capacidad de empatía de las mujeres, en donde los sentimientos de éstas son esenciales para valorar la capacidades afectivas de los homosexuales. *“las mujeres tienen como mucha mejor... como feeling con los gays, entonces ellas se dan cuenta como más rápido, les encanta compartir con los gays...”* (Luis, 24).

Al indagar más sobre esta situación con el entrevistado, quedan de manifiesto aspectos relacionados con la capacidad que dice tienen los homosexuales para desarrollar ámbitos de su personalidad: *“Yo creo que a las mujeres les encanta el hombre que sabe mostrar y... apreciar su lado femenino, todo hombre tiene su lado femenino... generalmente los hombres chilenos por no quedar de maricón lo reprimen... y uno no poh, uno lo ocupa el cien por ciento.” “...de hecho el gay es mucho más sentimental, muestra más sus sentimientos, más afectivo, tiene un montón de cualidades más que un hombre heterosexual porque mostramos como somos, nuestros sentimientos tal cual son y nunca lo ocultamos, entonces eso a las mujeres yo creo que les llama mucho la atención y les gusta.”* (Luis, 24)

Los anteriores testimonios, nos dan cuanta de dos hechos que identificamos determinantes para el tema en cuestión. Por un lado, el tema de la homosexualidad masculina (no así la femenina), se ha instalado de manera significativa en el último

tiempo en los medios de comunicación como la radio y la televisión¹⁴², ya sea través de reportajes periodísticos, programas de debate, etc. Esto, ha contribuido en alguna medida en que el tema de la homosexualidad sea percibido como un hecho más cercano y cotidiano por quienes no comparten esta orientación sexual.

Creemos que la instalación del tema de la homosexualidad en los medios, genera en la población heterosexual reacciones que median entre el rechazo y la “aceptación” y/o “tolerancia” hacia la esta orientación sexual. El testimonio de Eduardo, da cuenta de este hecho, al señalar a los medios de comunicación como uno de los factores que inciden en el rechazo de las mujeres hacia la homosexualidad, en tanto éstas perciben esta orientación como más cercana a sus vidas y por tanto un tema de “cuidado” al que debe prestarse mayor atención.

Por otro lado, el testimonio de Luis hace referencia a un tema que, creemos se ha instalado con fuerza en el imaginario social. Comúnmente se ha instalado la imagen del homosexual como un “buen amigo” y “confidente” de las mujeres, en tanto demuestran y comparten capacidades afectivas con ellas. Al respecto, consideramos que el hecho de que algunas mujeres sean receptivas y comprensivas frente a la homosexualidad masculina, es un hecho que responde más bien, a características personales de cada mujer (personalidad, aspecto de su formación moral, valórica, etc.) antes que a una predisposición de género. No por el hecho de ser mujer, y por las características que les confiere su género, éstas están en pie de aceptar y comprender mejor la homosexualidad que un hombre heterosexual.

¹⁴² En especial en canales de televisión con una línea programática más “liberal” que conservadora.

4. 12. La Imagen de “La Loca”

Al interior de las relaciones sociales entre homosexuales, se da un fenómeno bastante usual y cotidiano que tiene relación con el “jugar” a representar o emular una imagen donde se estereotipan y acentúan rasgos culturalmente atribuidos al género femenino. Nos referimos a la representación de la imagen de “La Loca”, como se conoce en el ambiente homosexual¹⁴³. Esta situación, obviamente no es ajena en lo que son las relaciones personales (interacciones) al interior del MUMS. Por otro lado, hemos constatado que en ciertos contextos, este “juego” tiene un fuerte carácter discriminatorio hacia quien es aludido como “La Loca”.

Estrechamente relacionado con lo anterior, está el rol sexual que desarrolla un homosexual dentro de una relación de pareja. En este sentido, se habla de activos, pasivos y modernos: “...el activo es el que hace de hombre en la relación, y el pasivo el que hace de mujer y el moderno es el que le hace a las dos... el que podría decirse que se gasta por los dos lados...” (Eduardo, 18). Señalábamos antes, que este tema se relaciona con el de la imagen de “La Loca”, puesto que a los pasivos sexualmente se los suele asociar con esta imagen.

Un entrevistado, describe este “juego” en los siguientes términos: “...aquí a todos se nos sueltan las trenzas (...) poniendo el primer pie en la puerta uno ya empieza con su hueveo y todo eso... pero es como bien entretenido sí, es entretenido porque no solamente

tu eres el que está haciendo de la loca, son todos y se pasa bien así... se palabrean, se tiran tallas...” “...lo que he visto también aquí es que muchos igual se tratan mal (...) ah; tu soy loca, tu soy aquí, tu soy pasiva como tabla, dura y todo eso...” (Eduardo, 18)

Este llamado “juego” en el *MUMS*, involucra a quienes actualizan una forma de homosexualidad más cercana o asociada al género femenino, como también a aquellos que lo hacen desde una forma muy masculina. Por otra lado, involucra a quienes se definen como pasivos, así como también a los activos¹⁴⁴. “...hay tipos aquí que son activos pero por lesear también lo hacen.” (Eduardo, 18)

Como ya señalábamos, existe la percepción en algunos entrevistados de que en general en la población homosexual, existe discriminación en relación al tema de los roles sexuales (activos - pasivos) y al de las representaciones o actualizaciones de la homosexualidad (imagen masculina - imagen femenina o de “*La Loca*”): “...eso aquí (en el movimiento) uno lo escucha a diario digamos, se ve con el menoscabo a la loca, a la pasiva y qué se yo...” (Carlos, 43).

La situación que señalábamos anteriormente, ha motivado una reacción al interior del *MUMS*, en el sentido de generar una estrategia que les permita a los miembros de este movimiento interactuar en un espacio donde los descalificativos en relación a la imagen de “*La Loca*” y otros estereotipos como el de los activos-pasivos, se dejen a un lado. Lo

¹⁴³ Entendemos por ambiente homosexual al conjunto interacciones propias de los homosexuales al interior de espacios e instancias, como organizaciones, colectivos y lugares esparcimiento, como discotecas, bares, restaurantes, etc.

que motivó tal estrategia, fue el hecho de que en un determinado momento se creó en el movimiento una atmósfera de convivencia negativa para quienes por distintos motivos llegaban buscando ayuda por situaciones de discriminación similares a las señaladas, fuera de éste. *“...tu te das cuenta hoy en día de que el conchazo no existe, al contrario, el beso, el cariño la caricia, que sé yo... igual existe en la verba todavía mucho de discriminación, si no directamente hacia ti, hacia otro digamos, entonces... es donde nosotros cada vez que tenemos la ocasión actuamos al respecto.”* (Carlos, 43).

En la actualidad, el descalificativo a *“La Loca”*, se da entre la gente más joven que llega al movimiento, así como también entre quienes recién llegan a este. Entre quienes llevan un tiempo de participación en el movimiento, existe un trabajo de autocrítica al respecto, por lo que existe un cambio en sus actitudes en relación al tema de la discriminación por el hecho de representar la imagen de *“La Loca”*.

Creemos que la discriminación de la que son objeto los homosexuales que actualizan la imagen de *“La Loca”*, encuentra sus causas en dos hechos relevantes. Por un lado, cuando esta imagen es pública genera un fuerte rechazo, al ser ésta una actualización de la homosexualidad que invierte el orden de los géneros instituidos por nuestra sociedad. Esto, refuerza y ayuda a creer estereotipos de los homosexuales como *“hombres femeninos”*. De ahí, el hecho de que esta imagen sea rechazada dentro del mismo ambiente homosexual y por la población homosexual en general que no frecuenta

¹⁴⁴ Al parecer, esta dinámica se reproduce de igual forma fuera del MUMS, en lo que es el *“ambiente”* homosexual en general.

éste. Muchos homosexuales no se identifican en absoluto con ésta imagen “femenina” de “*La Loca*”.

Sin embargo, cuando esta imagen es actualizada en lo privado como parte del llamado “juego”, ésta no encuentra rechazo, ni discriminación, por cuanto es parte de una dinámica propia de la interacción entre homosexuales que forman parte del ambiente, y de algunos de la población homosexual en general.

Por otro lado, hemos constatado también que en algunos casos esta discriminación coincide con otra de clase. La imagen de “*La Loca*”, se ha instalado fuertemente como un estereotipo del homosexual de clase baja y del travesti que se dedica al comercio sexual callejero. Creemos que en alguna medida el homosexual de clase media y alta, ha tratado de desvincularse de esta imagen, con una actualización más masculina de la homosexualidad, como una especie de “mecanismo de defensa” que les permita en alguna medida insertarse en diversos espacios y ámbitos sociales; “...*porque de alguna u otra manera uno vive en un espacio protegido... y protegido por el modelo, porque a nosotros no se nos nota, porque andamos de machito, de bigote, de terno y corbata, porque logramos tener un título y estamos ahí cómodamente...*” (Marco, 41). A partir de esto, puede comprenderse mejor el rechazo y discriminación a “*La Loca*”, que señalamos anteriormente para lo que es el *MUMS*.

5. Conclusiones

En esta investigación, hemos indagado en los discursos que construyen los homosexuales pertenecientes al *MUMS*, en relación a su identidad de género. Previamente, indagamos acerca de las motivaciones y circunstancias que caracterizan la llegada de nuestros entrevistados al movimiento, así como también aspectos relacionados con el llamado proceso de asumirse homosexual, lo que nos permitió comprender mejor, y en perspectiva el tema de este trabajo.

Podemos concluir que la llegada o incorporación al *MUMS*, es un hecho que adquiere características distintas, entre quienes conforman el denominado Grupo de Dirigentes del movimiento, y los miembros de los grupos “*The Kiss Gay*” y “*Las Guerreras*”. Para los miembros del primero, las circunstancias y motivaciones que los conducen a conformar la organización, dicen relación con motivaciones de tipo social y políticas, en tanto personas que durante años trabajaron en distintas instancias sociales, donde la militancia política de izquierda fue un aspecto articulador y central de su quehacer. Este mismo hecho, explica en gran medida el posicionamiento y manejo de un discurso liberador en relación a la sexualidad de las personas, idea que en la actualidad respalda el discurso oficial de este movimiento.

Por otro lado, las circunstancias y motivaciones que conducen a los miembros de “*The Kiss Gay*” y “*Las Guerreras*” a las puertas del movimiento, están determinadas por la referencia que terceras personas entregan acerca del movimiento. En este sentido, los

amigos adquieren importancia al ser estos quienes conducen a los entrevistados al movimiento.

El proceso de inserción al *MUMS*, es percibido por estos entrevistados como rápido, fácil y espontáneo. En este proceso, no existen reglas ni mecanismos demasiado formales, que hagan del mismo proceso algo complicado para los recién llegados. En este sentido, el movimiento aparece en el discurso de los entrevistados como una instancia receptiva y acogedora de los intereses e inquietudes de quienes llegan a sus puertas, buscando ayuda y respuestas en relación a su condición de homosexuales.

Con relación al llamado proceso para asumirse homosexual, pudimos identificar que existen dos espacios o escenarios importantes entre los cuales transita el discurso de los entrevistados con relación a este proceso. Dichos espacios, son la familia y la escuela, instancias que ocupan, además un papel relevante dentro del proceso de socialización de todo sujeto. La familia y la escuela, se constituyen en escenarios donde se actualizan y reproducen con fuerza los supuestos sociales y culturales en relación al “deber ser” de los géneros masculino y femenino.

Con relación a nuestro primer objetivo de investigación, podemos concluir que los principales elementos presentes en el discurso de nuestros entrevistados, son básicamente cuatro, y dicen relación con aspectos como la visibilidad, lo político, la reivindicación y la prevención de enfermedades de transmisión sexual, en especial del *VIH/SIDA*.

El primer elemento discursivo, hace referencia a la necesidad de dar a conocer la presencia de la población homosexual (minorías sexuales), más allá de la imagen estereotipada que existe acerca de ella en nuestra sociedad. Implica el propósito de dar a conocer a la población homosexual, como una población con una voluntad de trabajar por sus propios intereses, pero también por los del resto de la sociedad en base a proyectos concretos y organizados. Creemos que este elemento discursivo, implica una demanda por la “tolerancia social” frente a esta orientación sexual por un lado, y el derecho a la diversidad por el otro, al presentar a los homosexuales como sujetos presentes y cercanos en todos los ámbitos y quehaceres, más allá de lo que el imaginario social los ha situado.

Lo político del discurso, se manifiesta en dos aspectos. Constatamos que implícitamente hay una proclamación en pro de los derechos civiles, políticos y económicos de las minorías sexuales, por un lado, y la idea de tomar conciencia (concientizar) de que la población homosexual organizada puede y debe ser capaz de gestionar en el ámbito de lo social, como único mecanismo para conseguir sus metas y objetivos específicos.

Lo reivindicativo, está dado principalmente por la lucha contra la discriminación de la que son objetos las minorías sexuales en nuestro país. Tema que está relacionado con la discriminación por el tema del *VIH/SIDA*¹⁴⁵. En los entrevistados, está muy presente el tema de la prevención y educación en relación a esta enfermedad.

¹⁴⁵ Pese a que el *MUMS* en un primer momento trató de separar el tema de la homosexualidad con el de *VIH/SIDA*, en la práctica ha sido inevitable trabajarlo en conjunto.

Identificamos también, que el discurso gira en relación a dos ámbitos; desde una perspectiva de salud pública y otra que concibe la enfermedad como un tema índole político y cultural. Esta última perspectiva, se traduce especialmente en lo que es el trabajo para lograr introducir prácticas preventivas en nuestra sociedad, considerando que es necesario modificar el ámbito de las relaciones cara a cara entre las personas para conseguirlo.

Con relación a nuestro segundo objetivo de investigación, podemos señalar que los mecanismos por medio de los cuales el discurso oficial del movimiento es transmitido a sus bases, se da al interior de lo que hemos llamado dos ámbitos de interacción; ámbito formal (talleres de capacitación, asambleas de los equipos de trabajo, etc.) e informal (conversaciones cotidianas, encuentros informales, actividades paralelas de tipo recreativo, etc.).

Identificamos que existe una congruencia entre el discurso de los dirigentes del movimiento y las bases de éste, es decir, entre los entrevistados del *Grupo de Dirigentes* por un lado, y los de los grupos “*The Kiss Gay*” y “*Las Guerreras*” por otro. Los mecanismos por medio de los cuales es transmitido el discurso del *MUMS*, son efectivos en su propósito de impregnar a las bases de las ideas y conceptos principales que sustentan y dan sentido al mismo.

Existen una serie de elementos en el discurso de nuestros entrevistados pertenecientes a “*The Kiss Gay*” y “*Las Guerreras*”, que derivan del discurso oficial del movimiento y que hablan de un sentido de pertenencia e identificación para con éste. Al

respecto, el “*Mes de la Patria Gay*” apareció como uno de los hechos relevantes en el discurso, el que valida este sentido de pertenencia e identificación. Este ciclo de actividades, concita para varios entrevistados los anhelos de apertura y tolerancia en relación a las minorías sexuales. Además, se percibe como una instancia visible y concreta a los ojos del resto de la sociedad (*Marcha del Orgullo Gay*), en donde les es posible manifestar abiertamente su homosexualidad.

Sin embargo, también se constató que para otros entrevistados pertenecientes a estos dos grupos, su participación dentro del movimiento no implica el compartir un sentido de pertenencia e identificación. Este aspecto es coincidente con el hecho de que en quienes es posible constatar esta situación, son también quienes están relativamente “menos asumidos” como homosexuales.

Por lo tanto, concluimos que el discurso oficial del movimiento logra ser transmitido a las bases de éste, las cuales lo reelaboran de manera colectiva, pero también en forma personal (proceso de asumirse homosexual). Esto implica que no necesariamente el discurso del movimiento signifique un sentido de pertenencia e identificación determinante para el proceso de construcción de la identidad de género tanto colectivo como personal. Lo anterior tiene relación además, con el hecho de si efectivamente es posible construir una identidad única y exclusivamente a partir de la orientación sexual, en este caso homosexual. Finalmente, creemos que el sentido de pertenencia e identificación con esta organización, dice relación más bien, con un proceso de buscar y construir paridades, con intereses e ideales comunes, que van más allá de la orientación sexual de los miembros de este movimiento.

A partir de nuestro tercer objetivo de investigación, indagamos en el discurso de nuestros entrevistados, en relación a la forma como viven hoy en día su homosexualidad y lo que les ha significado para ésta su incorporación o el trabajo que han realizado al interior del *MUMS* para el caso del *Grupo de Dirigentes*.

Para los entrevistados pertenecientes a “*The Kiss Gay*” (entre los 18 y 28 años de edad), la incorporación al movimiento, les ha significado un cambio favorable en la forma de vivir su homosexualidad. Constituye un cambio que incide en las relaciones familiares, de pareja y sociales, así como también con sus metas e intereses personales. En general, manifiestan una postura muy abierta con relación a su homosexualidad, en el sentido de comenzar a asumirla y vivirla abiertamente en espacios como el familiar, y otros más públicos.

Los relatos de estos jóvenes, dan cuenta que el ser homosexual es una condición que está asociada a muy diversos aspectos por parte de cada uno de ellos. Al respecto, constatamos argumentos muy subjetivos, que hablan de que el ser homosexual para ellos, es una categoría que no solamente se relaciona con su sexualidad, sino que más bien con otros aspectos relevantes de sus vidas. Concluimos por lo tanto, que la homosexualidad para estos cuatro entrevistados, es un aspecto que forma parte de un todo, en donde la orientación sexual no define a la persona, sino que la constituye.

Los entrevistados pertenecientes a “*Las Guerreras*” (entre 30 y 45 años de edad), señalan al igual que los de “*The Kiss Gay*”, que su incorporación al *MUMS*, les ha

significado un cambio favorable en la forma de vivir su homosexualidad. Este cambio, dice relación con el lograr manifestar su condición de manera más pública y con el desarrollo de mejores relaciones interpersonales tanto al interior como fuera del movimiento. En este sentido, nos encontramos con situaciones que hablan de un cambio favorable no solo adscrito al plano de la orientación sexual, sino que más bien al desarrollo integral de estas personas.

Las percepciones con relación al que les significa ser homosexual hoy en día, al igual que en *“The Kiss Gay”*, son de un carácter muy subjetivo y diverso, donde están presentes elementos tales como las frustraciones personales, anhelos insatisfechos, las incoherencias de la “doble vida homosexual”, la constante lucha contra lo establecido por la sociedad, por citar algunas.

Los dirigentes del movimiento (entre 33 y 43 años de edad), coincidieron en señalar que el trabajo que han realizado al interior de la organización, no les ha significado un cambio notable en la forma de vivir su homosexualidad. Reconocen sin embargo, que este hecho ha incidido en otros aspectos de sus vidas, que van más allá de la orientación sexual. Situación muy distinta, a como lo perciben los entrevistados de los dos grupos antes referidos.

El hecho de vivir una homosexualidad de manera más pública en los dirigentes (en relación a los demás entrevistados), se debe más al aprendizaje previo a la conformación y participación en el movimiento. El trabajo realizado al interior del

MUMS, permite a los dirigentes reafirmar aspectos de su vida, ideas y visiones con respecto a variados temas en el plano social.

En estos entrevistados, las ideas y percepciones con relación al ser homosexual, están enmarcadas dentro de un discurso de corte social y político, en donde están presentes temas como la discriminación, la vulnerabilidad, el género, y en general elementos que hablan del contexto en el cual es necesario situar a la homosexualidad para terminar con las discriminación hacia ella. En definitiva, un discurso “*liberador*” de la sexualidad de las personas, en donde la homosexualidad aparece como una manifestación más de la misma, y no una desviación o una “alternativa” a la heterosexualidad.

A partir de las distintas construcciones discursivas que realizan nuestros entrevistados, acerca de la forma en que viven su homosexualidad, podemos señalar que estas varían en relación a la edad, lo que también es relativamente coincidente con la pertenencia a los tres grupos de actividades al interior del *MUMS*, con los cuales se trabajo en esta investigación. Esto nos hace entender el tema de las construcciones discursivas de la homosexualidad al interior de esta organización, como un proceso que adquiere connotaciones distintas en relación a la edad de los entrevistados.

En esta investigación, hemos pretendido evaluar también el impacto que genera una organización como el *MUMS* en el discurso, y por ende en las historias de vida de los homosexuales que se acogen y congregan en esta instancia. Esta es la forma como señalamos al iniciar este trabajo, como nos introducimos al tema investigado, al plantear como pregunta que oriento esta investigación, el sí efectivamente la incorporación de

nuevos elementos discursivos (transmitidos por organizaciones como el *MUMS*) contribuyen en el proceso de construcción y reelaboración de la identidad de género de los homosexuales organizados.

A partir de lo anterior, podemos señalar a modo de conclusión general, que efectivamente el *MUMS* incide en la construcción y reelaboración de la identidad de género que realizan sus miembros. El mayor tiempo de participación al interior de este movimiento, genera en sus miembros identidades genéricas más asumidas, lo que se manifiesta en la forma como éstos optan vivir su homosexualidad; de manera más abierta y pública, y no desde el anonimato.

Bibliografía

- Aracena, B.; Villar, N. "Identidad de género en personas de identidad homosexual", Tesis para optar al título de licenciada en psicología social, Universidad Central, Facultad de Ciencias Sociales, Santiago de Chile, 1997.
- Ariés, Philippe "Reflexiones en torno a la historia de la homosexualidad" en Sexualidades occidentales, Aries, Ph.; Béjin, A.; Foulcault y otros, Editorial Paidós Mexicana, Ciudad de México, 1987.
- Atkinson y Hammersley "Etnografía", Ediciones Paidós, Barcelona, 1987.
- Briones, Guillermo "Técnicas e instrumentos para la recolección de informaciones" en Métodos y técnicas avanzadas de investigación aplicadas a la educación y a las ciencias sociales. Curso de educación a distancia, PIIIE, Bogotá, 1988.
- Callirgos, Juan Carlos "Sobre héroes y batallas los caminos de la identidad masculina", Escuela Para el Desarrollo, Lima, 1998.
- De Barbieri, Teresita "Sobre la categoría de género. Una introducción teórico-metodológica" en Fin de siglo: género y cambio civilizatorio, Ediciones de las Mujeres, N° 17, diciembre 1992.
- Díaz, Paola, "Una "caminata" hacia la construcción de género: estudio sobre la identidad" tesis para optar al título de antropóloga social, Universidad de Chile, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Antropología, Santiago, 1995.
- García, M; Ibañez, J; Alvira, F. "El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación" Editorial Alianza, Madrid, 1998.
- Gorosito, Ana María "Identidad, Cultura y Nacionalidad" en Globalización e Identidad, Ediciones Ciccus, Buenos Aires, 1997.

- Lagarde, Marcela "Identidad de Género", Cenzontle, Managua, 1992.
- Lamas, Marta "Cuerpo e Identidad" en Género e Identidad. Ensayos sobre lo femenino y lo masculino, Arango, León y Viveros (comp.), Tercer Mundo Editores en coedición con Ediciones Uniandes y Programa de Estudios de Género, Mujer y Desarrollo, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1995.
- _____ (comp.) "El género: la construcción cultural de la diferencia sexual", Universidad Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, Ciudad de México, 1996.
- _____ "Sexualidad y género la voluntad de saber feminista", en Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales, Lerner y Szasz (comp.), Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, Programa de Salud Reproductiva y Sociedad, El Colegio de México, Ciudad de México, 1998.
- Larrain, Jorge "Identidad chilena", Lom Ediciones, Santiago de Chile, 2001.
- Montecino, Sonia "Identidades de género en América Latina: mestizajes, sacrificios y simultaneidades" en Género e Identidad Ensayos sobre lo femenino y lo masculino, Arango, León y Viveros (comp.) Tercer Mundo Editores en coedición con Ediciones Uniandes y Programa de Estudios de Género, Mujer y Desarrollo, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1995.
- Olavarría, José "De la identidad a la política: masculinidades y políticas públicas. Auge y ocaso de la familia nuclear patriarcal en el siglo XX" en Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia, Olavarría, J.; Parrini, R. (editores), Red de Masculinidad Chile, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, FLACSO-Chile, Santiago, 2000.

- Rubin, Gayle "El tráfico de mujeres. notas sobre la "economía política del sexo" CEM, Santiago, 1985.
- Ruiz; Ispizúa "La Descodificación de la Vida Cotidiana", Universidad de Deusto, Bilbao, 1989.
- Sitton, ; Mehaffy, ; Davis . "Historia Oral. Una guía para profesor (y otras personas)", Editorial Fondo de Cultura Económica, Ciudad de México, 1995.
- Taylor y Bogdan, "Introducción a los métodos cualitativos de investigación", Editorial Paidós, Buenos Aires, 1986.
- Ugarteche, Oscar "Historia, sexo y cultura en el Perú (una aproximación desde Foucault)", mimio biblioteca Centro Interdisciplinario de estudios de Género, Universidad de Chile, 1989.
- Valdés, Teresa; Olavarria, José, "Los estudios sobre masculinidades en América Latina: Cuestiones en torno a la agenda internacional" FLACSO, Santiago de Chile, 1998.
- Valdés, Teresa "Presentación" en Masculinidad/es. Identidad, Sexualidad y Familia, Olavarria, J.; Parrini, R. (editores) Red de Masculinidad Chile, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, FLACSO-Chile, Santiago, 2000.
- Weeks, Jeffrey "La construcción de las identidades genéricas y sexuales. La naturaleza problemática de las identidades" en Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales, Lerner, S.; Szasz, I. (comp.), Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, Programa de Salud Reproductiva y Sociedad, El Colegio de México, Ciudad de México, 1998.
-
- "Los valores sexuales en los tiempos del Sida" en Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales, Lerner, S.; Szasz, I. (comp.), Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano, Programa de Salud Reproductiva y Sociedad, El Colegio de México, Ciudad de México, 1998.

ANEXO

Pauta de Entrevista en Profundidad

1. Antecedentes personales del entrevistado: nombre (con el cual se identificara el entrevistado), edad, estado civil, etc.
2. A cerca del grupo familiar del entrevistado y su relación con este.
3. Proceso personal en relación a vivir y/o asumir la homosexualidad (familia, niñez, escuela, amigos, etc.)
4. Tiempo desde el cual se comienza a trabajar en el movimiento.
5. Circunstancias que conducen a conformar y/o participar en el *MUMS*.
6. Cómo es el proceso de conformación y/o inserción dentro del *MUMS*.
7. Primeras actividades por la que se trabaja al interior del movimiento.
8. Percepción de objetivos e intereses principales del movimiento (discurso oficial).
9. Formas por medio de las cuales se conoce y acerca a estos objetivos e intereses y/o percepción de como se transmiten estos a los demás miembros del *MUMS*. (dependiendo del grupo de entrevistados).
10. A partir de lo anterior, percepción acerca de un “sentido de pertenencia e identificación”, tanto personal como en los demás miembros del movimiento.
11. Percepción a cerca de la militancia en el movimiento.
12. La conformación y/o incorporación al interior del *MUMS*, produce cambios en la forma de vivir la homosexualidad?
13. Si lo es, de que forma lo ha sido o se manifiesta?
14. De que forma o manera se sitúa o posesiona actualmente en tanto homosexual.
15. Finalmente, percepción acerca del qué es ser homosexual hoy en día en nuestro país

